El Hogar



PINTADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

BAILE CRIOLLO

Por Howard K. Elcock

¡Un salto ideal!

del
Infierno
al
Paraiso





GAS



CARBON

Vea

Compañía Primitiva de Gas

ALSINA 1169 - U. T. 37 Rivadavia 4760. — SANTA FE 2821 - U. T. 44 Juncal 0651. — CABILDO 2137 - U. T. 52 Belgrano 0391. — RIVADAVIA 3666 - U. T. 62 Mitre 2504. — MONTES DE OCA 1116 - U. T. 21 Barracas 1631. — RIVADAVIA 7254 - U. T. 66 Flores 0042. — AV. SAN MARTIN 3900 - U. T. 50 V. Devoto 0122. — RIVADAVIA 9199 - U. T. 67 Floresta 9302. — TRIUNVIRATO 4576 - U. T. 51 Urquiza 0326. — BOEDO 912 - U. T. 45 Loria 3786.

Dirección Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVII. Núm. 1117

MARZO 13 de 1931

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

EXPOSICIÓN BRITÁNICA Gran día para Buenos Aires será mañana, con motivo del acto inaugural de la Exposición Británica. Será un verdadero día jubiloso; un día de triunfo para la Argentina, pues la Exposición Británica es una verdadera y grande conquista del país en el exterior; un día de triunfo para Inglaterra, pues entre los aplausos de todo un pueblo ella desplegará aquí una bandera gloriosa en la civilización, la que tiene por asta la chimenea de sus fábricas y de sus navíos. Y será el mismo príncipe de Gales quien la despliegue, y el príncipe Jorge será testigo de este acto. Mañana se elevará desde Buenos Aires un rumor que se esparcirá por el mundo, verdadero rumor de acontecimiento; él hablará a los pueblos de la tierra de los valores de este pueblo, pues al inaugurar la Exposición Británica el príncipe de Gales los habrá proclamado ante el mundo en la forma más elocuente.

NUESTRO EXTRAORDINARIO Pese a nuestra proverbial y encantadora modestia, tan justamente alabada por propios y extraños, y aunque quisiéramos ocultarla, angelical rubor nos la traiciona, nosotros mismos nos vemos obligados a reconocer el positivo éxito de venta y de opinión de nuestro número extraordinario. Por lo que toca al príncipe de Gales, podemos asegurar a nuestros lectores que no le sorprendió tanto, pues desde su anterior visita ya lo teníamos acostumbrado a estas hazañas. El príncipe Jorge, menos familiarizado con nosotros, recibió una impresión mucho más fuerte. Agradecemos las manifestaciones de que hemos sido objeto, las opiniones de la prensa, las cartas, los telegramas, los elogios, los aplausos, las exclamaciones, los hurrahs, los brindis, los vítores, los ditirambos, los himnos triunfales, la avidez del público por comprar el número, los urgentes pedidos de ejemplares. Hemos vivido verdaderos días de gloria, hemos compartido el triunfo de los nobles y brillantes retoños de Windsor, y hondamente emocionados les decimos a todos: ¡Gracias, muchas gracias!

BUENOS AIRES Y EL INTERIOR Uno de los discursos presidenciales, relativo al desigual desarrollo de las distintas regiones argentinas, ha originado el tema que algunos llaman del centralismo de Buenos Aires. Habiéndose indicado como una de las causas la capitalización o federalización, cabe preguntarse cómo serían las cosas si ella no se hubiese consumado. Nuestro federalismo sería acaso más precario que hoy. Buenos Aires, ciudad y provincia, representarían un valor mucho más grande que separadamente. Mientras el bloque bonaerense dominaría en la Cámara de Diputados, la mitad o poco menos de la población de la república no tendría más que dos representantes en el Senado. Y en cuanto a la ciudad de Buenos Aires, con sus dos millones de habitantes, no sería más autónoma que hoy La Plata, suponiendo que lo fuese tanto. El problema del federalismo argentino existe, pues basta acentuar un poco los rasgos para poder decirse que los unos gobiernan a los otros sin que nadie se gobierne a sí mismo. Buenos Aires gobierna al país y Santa Fe al Rosario, y en cambio tienen estrechamente tasada su autonomía. Pero sin la federalización de Buenos Aires hubiera podido ser peor.

LA PRIMERA CANCILLERA La primera cancillera sale en verso, pero el primer canciller también saldría. Podríamos decir la primera canciller, lo cual no sonaría peor que la primera mujer, pero la palabra canciller no está acostumbrada a concertar con primera, sino con primer. Mujer fué siempre femenino, y con razón, pero canciller fué siempre masculino. Por eso, después de pensarlo mucho, nos hemos decidido por la primera cancillera; y ahora que lo pensamos todavía un poco más, nos parece que cancillera va tan corriente como bachillera.

El motivo de toda esta disertación es que el gobierno argentino ha nombrado por primera vez una cancillera consular, la señora Virginia I. Altomare de Giorla, quien desempeñará ese cargo en Lisboa, para donde se encuentra en viaje a bordo del Infanta Isabel. La señora Altomare de Giorla, pertenecía desde hace diez años al personal de Relaciones Exteriores, y al recibir su reciente nombramiento revistaba en la división política.

PLANES DE ESTUDIOS El colaborador de "La Prensa" que publica bajo el seudónimo de doctor Surgeon, expone un plan de estudios médicos. La carrera, dice, no tendrá un límite fijo de años, y habrá que estudiarla hasta saberla. Si este plan fuese generalizado a todos los órdenes de la enseñanza, se haría una verdadera revolución en los estudios. Aunque ya no es así en la enseñanza superior, el alumno aprueba el cuarto grado o el tercer año sabiendo un poco de cada cosa, sin necesidad de saber bien ninguna. En cambio, el que sabe bien alguna, pero escolló en las otras, es decir, el único que sabe algo, ése no es aprobado en nada. Excepto para los grados ele-

mentales, es un sistema más rígido que racional. Con el profesorado pasa algo parecido: se puede ser profesor en todas las cosas sin serlo realmente en ninguna, mientras que para ser profesor de anatomía en la enseñanza secundaria, un profesor de la materia en la Facultad de Medicina tropezaría con el inconveniente... ¡de no ser profesor!

●

MALA NOTA El uso de aparatos automáticos por la Unión Telefónica, sistema modernísimo que está en servicio en el Rosario, dice un corresponsal, permite a algunas personas entretenerse en molestar a los abonados llamándolos a altas horas de la noche, o bien entablando conversaciones obscenas o provocando ruidos estridentes.

La misma enfermedad que es endémica en Buenos Aires. Esta enfermedad se llama falta de cultura, pero la expresión no es otra cosa que el eufemismo de la palabra que empleaba Sarmiento. Habría que curar eso, pues es un lunar como otro cualquiera de la civilización argentina. Una broma liviana, aunque sea por teléfono automático, es un grano de sal en la vida. Pero una de esas "de órdago", y para peor con alevosía, impone una mala nota al medio social donde se acostumbra.

●

UN TEMA NUEVO El doctor Nicolai dió en el Rosario una conferencia sobre el significado de la hulla para la cultura. Interesantísimo tema, por cierto, que el orador habrá desarrollado magistralmente. ¿Se ha dicho ya todo de la hulla, o recién empieza a hablarse? Nosotros no podemos pensar en la hulla sin preguntarnos por qué no hemos tenido minas en el Riachuelo, en Quilmes, en San Fernando y en otras partes donde sería imposible. ¿Cuán distinta no hubiera sido entonces la historia argentina? Juzguemos por el desarrollo ferroviario solamente. ¿Y cuán distintas no hubieran sido las cualidades de la raza? Estábamos por decir que los antiguos hubieran personificado y divinizado a la hulla y le hubieran atribuído trabajos de Hércules y creaciones del rey Minos. Pero una antigüedad con hulla sin duda no hubiera tenido las mismas ideas religiosas. La falta o la relativa escasez de hulla en los países latinos, y su abundancia en los anglosajones y germánicos, ha ejercido la mayor influencia en el respectivo desarrollo. La hulla, a nuestro juicio, es realmente un tema nuevo y que tardará en agotarse.

●

LA VIÑA EN CÓRDOBA Por iniciativa de la sociedad de fomento de la región, y con la presencia de delegados oficiales, se celebró con una fiesta la primera vendimia de los viñedos y bodegas de Osuna y Laje, situados en Los Pozos, región serrana de Córdoba, a 20 kilómetros de Villa Dolores. Los vecinos, dice el corresponsal de "La Nación", consideran este adelanto como la iniciación de una fuente de recursos que puede ser muy pronto la principal industria y que transformaría a estos pueblos. La vid produce dos mil kilos por hectárea, producto de primera clase, para vino y para mesa.

En relación con este asunto de la viña en Córdoba, los corresponsales nos informan también de que la Junta Económica de la provincia ha reiterado el pedido de los viticultores y bodegueros de los departamentos de Colón y Totoral para que se deje sin efecto el decreto que prohibe la venta antes del 30 de septiembre.

●

LA RAZÓN LOCAL Bolívar reclamó su colegio nacional, Olavarría reclama su escuela normal. Otras localidades han reclamado sus análogos establecimientos, y Lomas de Zamora pide uno de los primeros. Esto parecerá desconcertante a los que están plenamente convencidos de la plétora de maestros y del abuso del bachillerato. Pero hay las necesidades locales y regionales. Por ejemplo, en una carta de la que hemos dado cuenta en otro número, nos decían que la escuela normal de Rivadavia (Mendoza), llenaba una necesidad regional de varios departamentos. Un importante órgano de la prensa halló incongruente que los comisionados municipales patrocinaran las reclamaciones de los vecindarios, pues esa actitud discrepaba con las resoluciones ministeriales. Pero a los comisionados les sería difícil ser indiferentes a las necesidades locales, pues se encuentran en contacto con ellas.

●

PATENTE DE MÉDICO Departamento de Hacienda, Todavía da juego la patente de médico que se había inventado en San Juan. El comunican, dió un decreto autorizando el gasto de 5.000 pesos para abonar al doctor Washington Varando, en concepto de devolución de la patente de médico, que bajo protesta pagó en 1927.

Nosotros creíamos que la patente era de 10.000 pesos. O estábamos equivocados, o por algún error al doctor Varando le cobraron patente de practicante.

●

EL LOTEO EN LOS PUEBLOS El loteo tiene las mismas virtudes en Chascomús que en Buenos Aires. Allí ha originado la formación de dos nuevos barrios, los de La Noria y Arenaza, sobre cuyas perentorias necesidades edilicias llama la atención "El Argentino", haciendo de paso la historia de los mismos. Fueron formados, dice, mediante el sistema de venta por mensualidades, que permitió a muchos vecinos resolver el problema de la vivienda propia. Esos barrios, en los que antes por casualidad se veía una casita, la que por ser de gente obrera era de la más humilde apariencia, han progresado en una forma casi sorprendente, pues el rancho de paja y terrón fué reemplazado por el chalet moderno; en el baldío surgió una fábrica, y llegará el día en que se levantarán edificios escolares, a los que acudirán los niños. Es aquello, si no un emporio de riqueza, por lo menos una promesa ya casi efectiva de lo que llegará a ser Chascomús en un cuarto de siglo más.

●

LA CORRIENTE ELÉCTRICA EN EL ROSARIO Según el corresponsal de "La Prensa", en el Rosario el servicio de corriente eléctrica que presta la actual compañía es deficiente y caro, tanto en el alumbrado público como en el privado, y los abusos de todo género en perjuicio de los consumidores, los cuales se ven obligados a pagar el consumo no efectuado y el que hubiera quedado adeudando un abonado anterior, han causado hace tiempo hondo malestar en el vecindario, aun cuando el monopolio de los servicios obste a exteriorizarlo. El contrato de la municipalidad con la compañía vence el año que viene. El intendente llamará próximamente a licitación por el término de seis meses. Las condiciones serán comunicadas también a los representantes argentinos en el extranjero. La municipalidad consume por valor de 50.000 pesos mensuales, de modo que la empresa que obtenga la concesión entrará a trabajar, por este solo concepto, con una base de 600.000 pesos anuales.

●

CALOR RAJANTE El domingo 1°, durante la misa de 10 en la basílica de San Pedro, de Mar del Plata, se produjo cierta alarma entre las señoras... y los señores, al ocurrir que varias baldosas de la nave central empezaron a crujir y a quebrarse, dando lugar al temor de que el piso fuera a hundirse dentro de la cripta de debajo. Fué, según la explicación que se ha dado, un efecto rajante del calor rajante.

DEL MOMENTO

(Para "El Hogar")

TRABAJO PARA LA MUJER

Considero una acertada medida de gobierno dar oportunidad de trabajo a la mujer en el período de su vida en que se encuentra más expuesta a la codicia humana, pues muchas veces la honestidad se sacrifica, ya sea por remediar situaciones afligentes en la familia, o por satisfacer vanidades que sólo la inexperiencia puede aconsejar; luego, pues, propender por todos los medios a poner remedio, dentro de lo posible, a situaciones de esta índole, es cooperar en forma eficiente a la moral social y a la felicidad de los hogares.

El hombre joven que en este país privilegiado entrega sus actividades a la vida burocrática, resta fuerzas al progreso de la nación. Inmensas extensiones de tierra fértil piden brazos y prometen oro en cambio de actividad y constancia.

El extranjero que llega a nuestras playas, en la mayoría de los casos sólo trae un capital: su trabajo y su indeclinable resolución de triunfar, *¡y triunfa bajo nuestro cielo, sobre nuestra tierra y al amparo de nuestras leyes!*

¿Por qué los jóvenes argentinos no han de triunfar como ellos? ¿Les falta acaso la energía moral que dignifica la estatura humana? ¿No tienen inteligencia? ¿Es acaso un ser raquítico sin fuerza física para labrar la tierra? ¿No hay en su alma la noción perfecta de la libertad, que sólo se asegura cuando por el esfuerzo propio se conquista una situación independiente?

No pretendo descargar un anatema sobre nadie ni mortificar susceptibilidades. Pero los tiempos de hoy no son los tiempos de ayer. La experiencia conquistada nos enseña y nos prueba todo el error cometido cuando buscamos un empleo y sujetamos a su sueldo todas las ambiciones de la vida.

La mujer no está dotada por la naturaleza para triunfar en el trabajo rudo, en las intemperies del desierto ni en las fatigas del bosque. Reemplacemos entonces en el empleo de oficina al hombre por la mujer.

La fuerza, que vaya al campo, a la lucha abierta. Que el hijo del país dispute al extranjero el trabajo de la tierra y las oportunidades de labrarse una fortuna, y que las cualidades que distinguen al sexo femenino se aprovechen en la vida sosegada del empleo, para amparar así a esos seres sensibles de los peligros que siempre trae aparejadas las amenazas de la miseria.

Por estas razones de indiscutible verdad y de grandes consecuencias sociales, los diferentes ministerios deben estudiar la mejor forma de resolver este problema, que en el mundo entero preocupa hoy a los hombres de gobierno, y que en ningún país de la tierra se presenta como en el nuestro con medios tan fáciles de inmediata solución.

Y entretanto debe recomendarse al personal superior de la administración no oponer resistencias injustificadas a las solicitudes de empleo de mujeres que estén en condiciones de desempeñarlo.

Contraalmirante MARIANO F. BEASCOECHEA

LOS LADRONES

(Cuento)

Por

Arcadio Averchenco



— ¡AH, QUERIDOS AMIGOS! ESTOY SEGURO QUE NO HARÁN USTEDES ESO. NO SON USTEDES TAN IGNORANTES.

Estando yo de visita en casa de Krasavin y entregado a los goces de una amena charla, entró la criada y me dijo:

— Le llaman a usted por teléfono.

La miré asombrado.

— ¿A mí? ¡No es posible! No le he dicho a nadie que venía aquí...

— Sin embargo, le llaman a usted.

Me encogí de hombros y seguí a la criada al recibidor, donde estaba instalado el teléfono. Krasavin, intrigado, nos siguió a su vez.

Descolgué el auricular, y lleno de curiosidad apliqué el oído.

— ¿Con quién hablo?

— Con Chebakov. Oye: estamos en el cabaret Alhambra. Sólo faltas tú. Ven en seguida.

Yo contesté:

— No puedo. Tengo que terminar un trabajo urgente. ¿Cómo es que, no habiendo nadie en mi casa, pues la criada se ha ido a pasar el día con sus padres, sabes que estoy en casa de Krasavin? ¿Quién te lo ha dicho?

— ¡Vamos, no bromees! Acabo de telefonear a tu casa, y me han contestado que estabas ahí.

— O yo me he vuelto loco, o quien bromea eres tú. Mi piso está cerrado con llave, y la llave la tengo yo en el bolsillo. ¿Quién puede haberte contestado?

— No sé. Una voz masculina desconocida me ha dicho: "Debe estar en casa de Krasavin". El que me ha hablado no parecía muy dispuesto a continuar la conversación, porque se ha apresurado a colgar el auricular. Yo he supuesto que sería algún pariente tuyo.

— ¡Hombre, me dejas turulato! Me voy en seguida a casa. Dentro de veinte minutos sabré de qué se trata.

— Pero, ¿para qué esperar tanto? — replicó Chebakov, a quien aquel misterio, según se advertía en su acento, empezaba a interesarle. — Telefonea a tu casa, y saldrás de dudas en seguida.

— ¡Tienes razón!

Colgué el auricular y volví a descolgarlo. Mis manos temblaban de impaciencia.

— ¿Central?... 223-20.

— ¿Otra vez? ¿Quién es? — preguntó, momentos después, una voz desapacible.

— ¿Es el 223-20?

— ¡Sí, sí, sí! ¿Qué quiere usted?

— ¿Y usted quién es? — grité, furioso, al par que intrigado.

El misterioso interlocutor pareció vacilar.

— El amo de la casa — contestó, al cabo, con voz insegura — ha salido.

— ¡Vaya una noticia! — vociferé. — ¡Ya sé que "he" salido! ¡Porque el amo de la casa soy yo!... ¿Quién es usted y qué hace ahí?

— Espere un momento... No estoy yo solo. Voy a llamar a mi compañero... Gricha, ven; a ver si entiendes con este señor.

Alguien respondió, cerca del aparato, con colérico acento:

— ¡Qué pesadez, Dios mío! ¡No le dejan a uno trabajar!

Y añadió, por teléfono:

— ¿Quién es? ¡No hacen más que llamar! ¿Qué quiere usted?

— ¿Qué hace usted en mi piso? — rugí.

— ¡Ah! ¿Es usted el amo de la casa? ¡No sabe usted lo que me alegro!

— ¿Cómo?

— Tendrá usted la bondad de decirnos dónde están las llaves de su escritorio, ¿verdad? Llevamos un gran rato buscándolas...

— Pero, ¿qué dice usted?

— ¡Que estamos volviéndonos locos buscando las llaves de su escritorio!

— ¿Para qué?

— Para no vernos obligados a descerrajar los cajones; lo cual, además de ser muy molesto, sería una lástima, pues el escritorio es magnífico. Lo menos le habrá costado a usted doscientos rublos. ¿Qué necesidad hay de destrozar un mueble así?

A medida que hablaba, con voz a cada instante más firme y tranquila, mi nuevo interlocutor, yo iba arrebatándome, poniéndome fuera de mí.

— ¡Ah, canallas! — grité. — ¿Han penetrado ustedes en mi piso para robarme? ¡Espérense! ¡Allá voy! ¡No tardará en caer sobre ustedes el peso de la ley!

— Sus amenazas, caballero, no nos asustan — respondió la misma voz, serena, persuasiva. — Antes de que llegue usted tendríamos tiempo de sobra para huir. No conseguiría usted nada viniendo. Lo mejor sería que nos dijese dónde están las llaves del escritorio.

— ¡Ladrones! ¡Bandidos! ¡Bergantes! ¡Granujas! ¡Debían ustedes estar ahorcados hace tiempo! ¡Pero no tardarán en tener su merecido, canallas!

— ¡Qué tontería, caballero! ¡No se ponga así! Sea razonable. Nosotros le hablamos tranquilamente, sin arrebatarnos. En vez de estropear el escritorio, descerrajando los cajones, le preguntamos a usted dónde están las llaves. Debía usted agradecérnoslo y no emplear esas expresiones groseras.

— No puedo hablar de otra manera con sinvergüenzas como ustedes...

— ¡Mida usted sus palabras! No contestaremos a sus injurias; pero las castigaremos, si no se reporta, destrozando con un cortaplumas la tapicería de los sillones y del sofá, y dejaremos en un estado lamentable el escritorio y la biblioteca. ¡Figúrese usted qué bonito quedará su despacho! Nada de esto le sucederá si nos trata con cortesía.

— ¡Tiene gracia! — dije yo, en tono conciliador. — Póngase usted en mi lugar. ¡Penetran ustedes en mi piso, me arruinan, y aún pretenden que les trate como a unos hidalgos!

— ¡Pero si nadie le arruina a usted! Aunque nos llevemos algo, ¿qué importancia tiene eso para usted? A nosotros, en cambio, no nos sacarán de pobres, pero nos ayudará a vivir.

— Me hago cargo — repuse con voz alterada por la emoción, que yo estaba seguro de que había de conmoverles profundamente. — Lo que no acierto a comprender es el provecho que les reportará a ustedes el estropearme los muebles.

— Ninguno; pero no podemos tolerar sus insultos.

— Bueno; no les insultaré más. Veo que son ustedes hombres inteligentes, razonables. Incluso reconozco que tienen derecho a cierta indemnización por el trabajo que, sin duda, les habrá costado entrar en mi casa. Habrán ustedes invertido algunos días en los preparativos; habrán tenido que estudiar mis costumbres, vigilar mis salidas, etc., etc.

— ¡Ya lo creo! No es tan sencillo como se figura la gente...

— Lo comprendo, amigos míos, lo comprendo. Lo que no me explico es para qué necesitan ustedes las llaves del escritorio.

— Podía usted suponerlo.

— Pues nada, confieso...

— ¡Para buscar el dinero, caramba!

— ¡Ah, ustedes se figuran que está en uno de los cajones! ¡Pues están ustedes en el mayor de los errores!

— ¿Se burla usted?

— No; les hablo con el corazón en la mano.

— Entonces, ¿dónde está el dinero?

— Debo advertirles que tengo muy poco y que, además, está muy bien escondido... Díganme francamente cuáles son sus aspiraciones.

— ¿Cómo?

— ¿Qué piensan ustedes llevarse consigo... de lo que me pertenece? No tendrán ustedes queja de mi lenguaje, ¿verdad?

— No, señor, no. *(Continúa en la pág. 64.)*

En otros términos:

de las penín-
s europeas,
claudicante
entes, por el
paces de to-
ite de todo...
ación... el
ver. Las cir-
rales son su-
rnas superfi-
•
institutos jó-
londe sus di-
sdero patrio-
ntado este
a punto de
resolver fa-

SOCIALES

Hoy tendrá lugar la hermosa fiesta campestre organizada por un núcleo de nuestros distinguidos jóvenes en honor del Príncipe de Gales. Teniendo en cuenta las aficiones camperas del príncipe, la fiesta se caracterizará por su sabor criollo, habiendo elegido ya cada uno de los jóvenes su indumentaria gauchesca.

la bazofia hu
sulas medit
con su civili
Esos sujetos
mendrugo s
do, pero abs
hasta de una
se saciasen z
convulsiones
plantadas por
cies digestiv
He visitado
venes de Bra
rectores, con
tismo, se ha
problema, y
decir que lo

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





El momento actual del BOX

Por BENIGNO RODRIGUEZ JURADO

Benigno Rodríguez Jurado, que firma el presente artículo, es, sin duda alguna, la autoridad más completa en el boxeo argentino. Tiene a su favor una destacada actuación y, a la independencia de su juicio, es necesario unir en cada caso el criterio ponderado con que le ha tocado siempre analizar los acontecimientos de este deporte, ya definitivamente incorporado a las preferencias populares.

Benigno Rodríguez Jurado se inició en el boxeo como socio del Club de Gimnasia y Esgrima, obteniendo, durante los años de 1914 y 1915, el título de campeón en la categoría máxima. También en esa oportunidad se consagró campeón de lucha romana, deporte que se hallaba muy en boga en aquellos tiempos.

Como representante del equipo argentino que se trasladó a Montevideo, se clasificó campeón sudamericano en la categoría de peso pesado. Este título lo detentó varios años, habiéndolo puesto en juego con éxito en la celebración del centenario del Brasil.

Atleta completo, también alcanzó a conquistar los primeros puestos en el lanzamiento de bola, y en Chile, donde fuera en representación del conjunto argentino, alcanzó el título de campeón sudamericano en este ejercicio. Fué, asimismo, ganador de diversos torneos interclubs, de disco y bola.

En rugby alcanzó igualmente a conquistar los puestos de vanguardia; fué integrante de la primera división del Club de Gimnasia y Esgrima, que obtuvo el campeonato en los años 1913 y 1914. Actuó, asimismo, en la primera división del Club San Isidro. Fué capitán del team argentino que disputó en esta capital diversos partidos internacionales de rugby.

Ha practicado, entre otros deportes, la pelota a sare y paleta, espada de combate, basketball y football.

En la dirección del deporte argentino, ha desempeñado cargos importantes: ha sido miembro de la comisión directiva del Club Universitario, desempeñando la secretaría durante dos períodos. Ha sido vocal y tesorero de la Federación Argentina de Natación, delegado de la Federación de Box a la Confederación Argentina de Deportes (Comité Olímpico); vocal secretario de la Federación Argentina de Box, delegado de la Federación Argentina de Box a varios congresos internacionales, delegado a las Olimpíadas de París, delegado al campeonato panamericano de box en los Estados Unidos, miembro fundador de la comisión municipal de box.

En la actualidad es presidente de la Federación Argentina de Box, miembro de la comisión municipal de box, miembro del comité de urgencia de la Internacional Boxing Unión, entidad que rige el box en todo el mundo.

DESDE hace unos años el boxeo ha tomado tal incremento entre nosotros que no podemos menos de sorprendernos cuando nos detenemos un momento a considerar el camino andado. Con la facilidad con que el hombre se habitúa a todas las situaciones, ya nos parece natural que este deporte se haya impuesto al interés de toda la juventud y de buena parte de los que ya cruzaron sus confusos límites. Decíamos como cosa lógica y, por lo mismo, nada sorprendente, la afirmación de que Buenos Aires es la segunda plaza del boxeo universal; y apenas reparamos en lo que ello significa. Y cuando EL HOGAR, solicitando nuestra reflexión, nos hace mirar hacia atrás, nos encontramos con el fenómeno maravilloso de que todo esto sucede cuando, no hace quince años, el boxeo era una especie de rama exótica de las actividades físicas, apenas conocida por un grupo de "snobs" que trataban de trasplantar a nuestro medio una manifestación de virilidad que apasionaba especialmente a los públicos británicos y norteamericanos.

Lo cierto es que el milagro se ha producido. De las minúsculas reuniones del viejo "Buenos Aires Boxing Club", del "Hue Gen" y del naciente "Universitario", en que se congregaban algunos amigos, que eran a la vez organizadores, competidores y concurrentes, hemos pasado a las multitudes que aclamaron a Firpo y que deliran por Suárez, multitudes que comenzaron a formarse cuando los primeros campeonatos sudamericanos de aficionados subieron al ring figuras tan brillantes como Ménez, Gallardo, Copello, Porzio, Mocoroa, el pobre Kid Uber...

Tenía que ser así. Por eso tal vez he usado mal la palabra milagro. Porque, aunque con el aspecto de milagro, no podía ser milagro un hecho natural como lo es el de interesar y apasionar a una raza joven y vigorosa por un deporte que tan capacitada está para practicar. Se decía, hace un tiempo, que el criollo jamás sería un buen boxeador por falta de disciplina moral, es decir, por carecer de la suficiente educación y dominio sobre sí mismo para participar en un combate de fuerza sin dejarse llevar por una impetuosidad exagerada y, desde luego, contraproducente y contraria a la buena práctica del pugilismo científico. En efecto, nuestros primeros boxeadores eran, generalmente, demasiado fogosos y olvidaban, si es que no desconocían, las reglas que hacen del deporte que practicaban una manifestación de serena y reflexiva energía. Pero llegaron quienes educaron y aconsejaron, y el criollo indómito, reacio a todo orden en su acción combativa y en su metódica preparación, se calmó en sus ímpetus y empleó su valor en forma mesurada e inteligente, sin perder por eso su dinamismo y su magnífico empuje. Raza inteligente, asimiló pronto las enseñanzas y los ejemplos, y así se hizo una de las más aptas para el boxeo, reuniendo al coraje instintivo y al optimismo natural, la "viveza" criolla y la inteligencia rápidamente bien orientada. Estamos, pues, en situación de poseer el boxeador "tipo", con la acometividad necesaria — el espíritu de pelea que enardece a los americanos del Norte, — al mismo tiempo que con la práctica razonada y hasta elegante que en una época decretó el dominio de Europa en los rings del mundo.

Todo induce, por tanto, a pensar que el momento actual del boxeo argentino, con ser brillante, no señala sino una etapa hacia un futuro mejor todavía. Formado ya el espíritu público, rotos los prejuicios que hacían de este deporte una manifestación de incultura, por no decir de barbarie; con un plantel excelente de profesionales jóvenes, vinculados a los más importantes centros de todos los países donde se practica boxeo; acostumbrados nuestros aficionados y profesionales a los encuentros ante grandes públicos nacionales y extranjeros; existente una organización ya bastante perfecta, y garantizada la seriedad de los campeonatos y espectáculos diversos, lo lógico, lo evidente, lo inevitable es que el boxeo siga en ascenso entre nosotros.

Sólo podría malograr o, más bien, detener este avance, la carencia de valores reales, valores que, felizmente, poseemos, y, sin duda, acrecentaremos. Porque es innegable que el boxeo necesita de las grandes figuras para mantener el entusiasmo de las muchedumbres y de quienes lo practican.

Los Estados Unidos vieron decaer su gran deporte cuando se nubló la estrella de Dempsey; Francia casi renegó de su boxeo académico y glorioso el día en que Carpentier se derrumbó como un Apolo vencido; Inglaterra, más práctica, inventó a Beckett cuando se quedó sin campeón, convencida de que un campeón le era necesario.

Por ese motivo puede afirmarse que Firpo y Suárez, en primera línea, y, detrás de ellos, Campolo y los demás pugilistas que han obtenido renombre universal, han hecho mucho bien por el boxeo argentino. Hay que discutirlos menos y agradecerles más. A ellos ha tocado la suerte de realizar lo que podría llamarse la propaganda del boxeo.

Otros han sido obreros meritorios de la obra, unos como competidores y otros como dirigentes.

Y del conjunto de esfuerzos ha surgido la hermosa realidad presente que asegura para la Argentina la reafirmación del carácter moral y de la eficacia física de su joven raza.

LAS IMAGENES MILAGROSAS DE BUENOS AIRES

La Virgen que realiza una de las maravillas más útiles del país

Por BARTOLOME DE MIRANDA

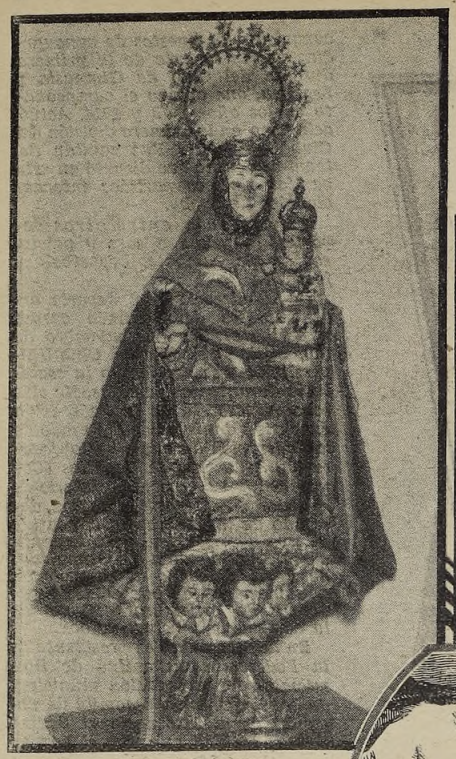


FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI
Reproducción de la imagen de la Virgen de Covadonga, que se guarda en la capilla del Centro Asturiano.

A historia de la Reconquista española del poder de los moros comienza, según se sabe, con la batalla de *Covadonga*, ganada por el rey Don Pelayo y un "puñado de asturianos". A pesar de que el hecho histórico tiene ya más de mil años de antigüedad, aún hay personas — historiadores y estrategas — dedicadas al estudio y dilucidación de un punto insuficientemente explicado. Las viejas crónicas hablan de trescientos mil, de ciento cincuenta mil, de cien mil moros, arremetiendo en las montañas del Norte de la Península contra grupos insignificantes, comparativamente, de asturianos jamás vencidos. Los cristianos, los que peleaban por la libertad del suelo nativo invadido y al mismo tiempo en defensa de la cruz, símbolo del cristianismo, contra los mahometanos y el Corán, se refugiaron en una cueva de la montaña y pelearon desde un boquete. Rebajando mucho el número de invasores, llega a calcularse en cincuenta mil. El P. Ricardo Llamas nos ha dicho, en una reciente conferencia, que "es de suponer que aquellos moros no estarían con los brazos cruzados, y que examinando bien el terreno donde tuvo lugar el legendario encuentro, es difícil, pero no imposible, trepar por aquellos riscos para acercarse a las alturas y poner en fuga a los pocos que allí se guardaban". Se da la explicación de que los cristianos desprendían grandes bloques de piedra y los dejaban caer sobre los mahometanos, aplastándolos. "Concedamos que aquellos bloques pudieron matar a muchos, pero hay que suponer también que los moros no eran estatuas yacentes, que podían hurtar el cuerpo, que podían trepar, y por otra parte, las rocas no serían tan caritativas que se prestaran, con sólo tocarlas, a matar moros sin compasión, porque entonces la batalla la habrían ganado las rocas... En la proporción de fuerzas, aun contando con todas las ventajas del terreno, es dificilísimo, por no decir imposible, que Pelayo pudiera vencer." Sin embargo, Pelayo y sus hombres vencieron... ¡Fué un milagro! Un milagro que se asienta en tres hechos históricos: "la furibunda tormenta que en aquel momento se desencadenó; las flechas enemigas que al llegar a la cueva de la Virgen rebotaban y volvíanse contra los moros, y, por último, el formidable argayo que se desprendió en el preciso instante de pasar los moros por allí huyendo hacia Liébana, a quienes sepultó sin que quedara uno solo..."

La leyenda milenaria habla de eso y da un lugar de Capitana vencedora en los comienzos de la Reconquista — ¡que va a durar casi ocho siglos! — a la famosísima Virgen de Covadonga, o Virgen de la Cueva, popularmente conocida en toda la región asturiana con el cariñoso nombre de la *Santina*.

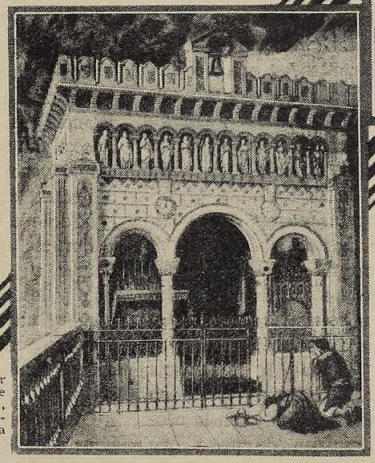
Covadonga, la Cueva, la imagen, atraen en España a todas las almas creyentes. Se va hasta aquellos lugares donde la naturaleza se muestra más recia y bárbaramente hermosa, para orar frente a la Cueva, al pie de la milagrosa imagen, o del sepulcro del gran rey Don Pelayo. La peregrinación y las oraciones prometen a los espíritus empapados en fe cristiana y patriótica, días de bienaventuranza eterna y alivio y curaciones para los males del cuerpo mortal. La "Cruz de la Victoria" sobre las cumbres habla siempre de la libertad de la patria. "En la hondonada — un río santo, el *Auseva*, — un sepulcro y una cueva — y una Virgen venerada", dice el buen poeta que se oculta bajo el seudónimo de *Cayón*.



Sepulcro del rey Don Pelayo.



El rey Don Pelayo.



Capilla interior de la gruta de Covadonga, donde se venera la milagrosa Santina.

Covadonga es, en España, lo que Lourdes en Francia, sólo que con menos resonancia mundial, pues es cosa averiguada que los españoles no saben hacer propaganda — "réclame" — a sus productos nacionales, por excelentes que sean...

PUES bien: cuando los asturianos residentes en Buenos Aires levantaron el hermosísimo palacio que, en la calle Solís al 400, les sirve de hogar cariñoso donde ir a rumiar la infinita nostalgia de su "tierrina", de sus montañas, sus valles, sus ríos, sus playas de mar, sus "castañeos", sus "hórreos" y sus magníficas "pomaradas" que nosotros gustamos a través del océano en la rubia y espumante sidra, cuando construyeron su casa, se acordaron de dejarle un lugar a la *Santina*. Como no podía reproducirse aquí la *Cueva* sin el peligro de caer en representaciones teatrales de mal gusto, se hizo en lo alto del gran edificio — un edificio que honra la arquitectura nacional — una sencilla capilla. Para esa capilla se procuró una reproducción exacta de la Virgen de Covadonga. Aprovechando un viaje a España, el antiguo y conocido comerciante asturiano residente entre nosotros don Casimiro Polledo trajo y donó al "Centro Asturiano" una copia fiel de la *Santina*. Otro asturiano trajo después un trozo de piedra rubia de la sagrada montaña, que, en septiembre de cada año, las asturianas, aporteñadas ya, cubren de flores cuando van a la misa que a la Virgen se le dedica en ocasión de conmemorarse un nuevo aniversario de la gran victoria...

Poco tiempo lleva en Buenos Aires la imagen de la *Santina*, y ya tiene buena cantidad de adoradores propios. Parece que ella se ha traído una parte de las maravillosas virtudes de su original. No todas, porque la Virgen de la Cueva asturiana resume en sí todas las gracias divinas y dicen que tiene en sus manos poder para remediar todos los males del cuerpo y del alma, ya que fué ella la salvadora de la patria y de la fe.



Imagen de la Santina, que se venera en Covadonga, y que la de Buenos Aires reproduce fielmente.

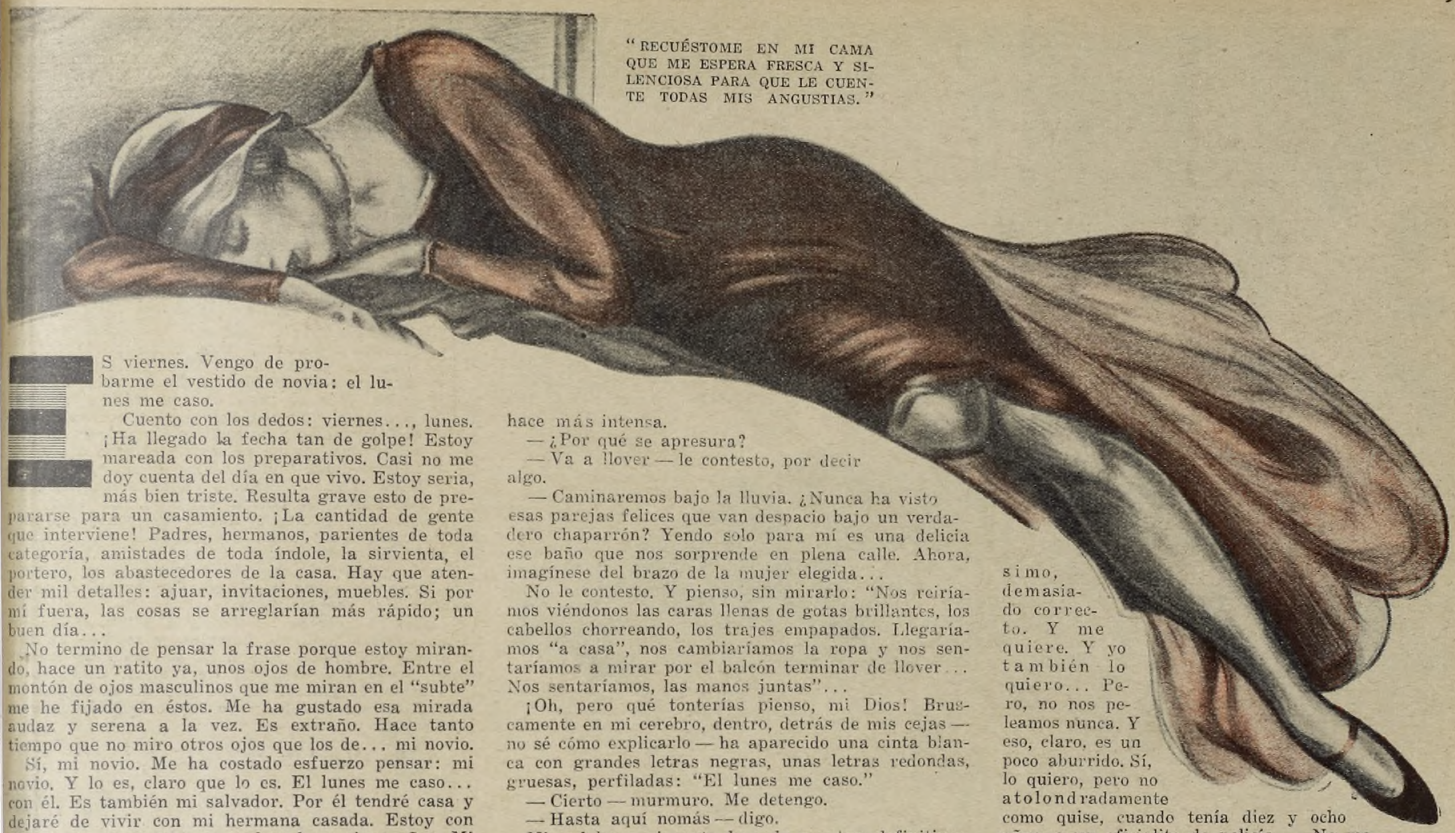
Eso, en lo grande. En lo menudo, la Virgen de Covadonga tiene fama en toda España de que la moza que se lo pide, encuentra novio en el año... Su estampa en Buenos Aires hace también milagros, concordantes con las necesidades de nuestro pueblo. Se le atribuye una curiosa virtud, de importancia notoria. Las esposas que desesperan de llegar a oírse llamar "mamá", por el divino fruto de sus entrañas, no tienen más que ir a rogarle a la *Santina* para... llegar a ser mamás. Abundan quienes pueden dar fe del milagro.

La imagen asturiana tiene un Niño Jesús en sus brazos, derechito, como de un año de edad. Reproduce a María Madre, que es, sin disputa, la María más grande de los cielos. En cuanto llegó a nuestras playas se hizo alberdiana, reconociendo la gran verdad de la difundida frase de don Juan Bautista: "Gobernar es poblar".

La *Santina*, como los miles y miles de asturianos residentes en la Argentina, se "argentinizó" sin mucha demora, y buscó la manera de ser, ella también, útil al país. No cabe duda que la mejor manera es esa de contribuir al acrecentamiento vegetativo de nuestra población, porque el gran peligro argentino es el desierto, y de las pampas vacías — según Sarmiento — nace la barbarie...

¡Ah, por cuánto la venerable y milagrosa imagen podrá contribuir con su divina voluntad a la solución de un problema que sólo confiábamos, hasta ahora, al incremento de la inmigración!

Es, pues, la *Santina* una protectora nuestra. Una cantidad de nuevos argentinitos van a figurar en los futuros cursos de población gracias a su divina facultad...



"RECUÉSTOME EN MI CAMA QUE ME ESPERA FRESCA Y SILENCIOSA PARA QUE LE CUENTE TODAS MIS ANGUSTIAS."

EL LUNES ME CASO

(CUENTO)

Por HERMINIA C. BRUMANA

S viernes. Vengo de probarme el vestido de novia: el lunes me caso.

Cuento con los dedos: viernes..., lunes. ¡Ha llegado la fecha tan de golpe! Estoy mareada con los preparativos. Casi no me doy cuenta del día en que vivo. Estoy seria, más bien triste. Resulta grave esto de prepararse para un casamiento. ¡La cantidad de gente que interviene! Padres, hermanos, parientes de toda categoría, amistades de toda índole, la sirvienta, el portero, los abastecedores de la casa. Hay que atender mil detalles: ajuar, invitaciones, muebles. Si por mí fuera, las cosas se arreglarían más rápido; un buen día...

No termino de pensar la frase porque estoy mirando, hace un ratito ya, unos ojos de hombre. Entre el montón de ojos masculinos que me miran en el "subte" me he fijado en éstos. Me ha gustado esa mirada audaz y serena a la vez. Es extraño. Hace tanto tiempo que no miro otros ojos que los de... mi novio.

Sí, mi novio. Me ha costado esfuerzo pensar: mi novio. Y lo es, claro que lo es. El lunes me caso... con él. Es también mi salvador. Por él tendré casa y dejaré de vivir con mi hermana casada. Estoy con ella desde que no tengo madre; hace cinco años. Mi padre viaja por el Sud. Yo tengo que estar aquí, pero no me gusta. Mi hermana y su marido ya están aburridos del vivir en común. No, no se pelean. Reina entre ellos una "excesiva buena educación". Él no se olvida de besarla al ir a la oficina. Ella le prepara las zapatillas, el diario, para su regreso. Pero, nada más. ¡Nada más! Verdaderamente — pienso a veces, — ¿esto es el casamiento?

Bajo del "subte" seguida por el hombre de los ojos audaces y serenos. No lo veo, pero presiento, estoy convencida que es él. Del "subte" a mi casa hay cinco largas cuadras. Ya están encendidas las luces. Hay luna llena, pero no está limpio el cielo. Hay nubes plomizas; el aire está pesado de humedad.

La sombra de mi cuerpo me precede. Es una sombra fina, gentil también. De pronto, otra sombra se aproxima a la mía. Pero no se junta. Apenas si se asoma lo suficiente para que yo vaya pisándola. Media, una cuadra. Siempre a la misma distancia, la de él, la mía...

Espero con temor el gastado "¿quiere que la acompañe, señorita?"

Espero, casi lo deseo vivamente para terminar de una vez, para contestarle con una mirada fulminante o un rotundo "¡no me moleste!"

Espero...

Oigo su voz, una voz como un murmullo que dice detrás de mí, de la misma distancia siempre:

— Caminaría así cien cuadras siguiéndola. Y ya ve que va usted pisoteándome, taconeando sobre mi corazón.

Toda mi mala intención de la mirada fulminante se desvaneció. La voz es suave y la frase galante, originalísima.

Es verdad: mis tacos marcan en su sombra, a la altura de su pecho, justamente en su corazón. Su observación me causa gracia. Hay que premiar su originalidad. Me vuelvo, y, sin querer, me sonrío. Es decir, mis ojos han sonreído, sin duda, porque mis labios siguen apretados. Apenas si un minuto, porque en seguida conversamos.

Claro, ya no taconeo sobre su corazón. Ahora van las dos sombras a la par, y miro. La suya es también fina, más grande que la mía. Mirándolas he pasado la cuadra de mi casa... Otra más... ¿Qué me pasa? Me apresuro. Las nubes se agolpan. La pesadez se hace más intensa.

— ¿Por qué se apresura?

— Va a llover — le contesto, por decir algo.

— Caminaremos bajo la lluvia. ¿Nunca ha visto esas parejas felices que van despacio bajo un verdadero chaparrón? Yendo solo para mí es una delicia ese baño que nos sorprende en plena calle. Ahora, imagínese del brazo de la mujer elegida...

No le contesto. Y pienso, sin mirarlo: "Nos reiríamos viéndonos las caras llenas de gotas brillantes, los cabellos chorreando, los trajes empapados. Llegaríamos "a casa", nos cambiaríamos la ropa y nos sentaríamos a mirar por el balcón terminar de llover... Nos sentaríamos, las manos juntas"...

¡Oh, pero qué tonterías pienso, mi Dios! Bruscamente en mi cerebro, dentro, detrás de mis cejas — no sé cómo explicarlo — ha aparecido una cinta blanca con grandes letras negras, unas letras redondas, gruesas, perfiladas: "El lunes me caso."

— Cierto — murmuro. Me detengo.

— Hasta aquí nomás — digo.

Mi palabra, mi gesto han de ser tan definitivos, tan resueltos, que "mi desconocido" no intenta convencerme.

— Como usted disponga...

Sus ojos ya no son audaces, parecen más bien suplicantes.

— La veré mañana. ¿O cuándo?

— No sé..., tal vez...

No puedo confesar. Sería tan sencillo decir "el lunes me caso".

— Quiero verla. La esperaré mañana en la estación del "subte" donde subió hoy... Mañana o pasado..., o cuando pueda. La esperaré muchos días.

No, no hay viento. El cielo está pesado. No se mueve una hoja al lado nuestro. Pero yo he sentido una sensación de vértigo, de viento, de qué sé yo qué cosa que me alejaba.



Extiendo la mano.

— Adiós.

Él oprime mis dedos firmemente.

— Hasta mañana.

No me doy vuelta para nada. Camino rápido.

"Es extraordinario — pienso. — Lo que no he hecho en mis tres años de noviazgo lo vengo a hacer tres días antes de casarme: contestar en la calle a "un desconocido", ¡un desconocido! Claro. Y, sin embargo, me daba la impresión de que éramos antiguos amigos, menos desconocidos aún que con mi novio. Bueno, en realidad, ¿qué conozco yo a mi novio? Lo veo casi diariamente ahora; pero siempre vestido — física y espiritualmente — con sus mejores ropas. Igual que yo que disimulo mis defectos ante él. Por mí no lo haría, pero mi hermana y mi cuñado se empeñaron desde un principio en que era un excelente partido y que no debía desilusionarlo con mis... "incivilidades". Sí, lo reconozco, es un excelente hombre, mi novio. Correcto, correctísimo, demasiado correcto. Y me quiere. Y yo también lo quiero... Pero, no nos peleamos nunca. Y eso, claro, es un poco aburrido. Sí, lo quiero, pero no atolondradamente como quise, cuando tenía diez y ocho años, a un oficialito de policía... No me late el corazón cuando sé que va a venir... Yo le expliqué un día a mi hermana todo esto.

— Chifladuras, chifladuras son esas. A todas nos ha pasado, pero hay que olvidar, hay que ponerse en razón...

Sí, yo me he puesto en razón, pero el que no ha querido ponerse en ella es el corazón..

Entro a casa casi sigilosamente, porque no tengo ganas de hablar con nadie. En mi habitación no atino ni a quitarme el sombrero. Recuéstome en mi cama que me espera fresca y silenciosa para que le cuente todas mis angustias.

"Taconeando sobre mi corazón" empiezo a soñar, pero la realidad me despierta en una frase de mi hermana:

— Irene, no te entretengas mucho. Ya sabes que tu novio viene a cenar.

Me había olvidado. Es un fastidio. Hoy no tengo disposición de cenar con mi novio, ni con mi familia, ni con nadie. En todo caso comería fuera, en un restaurante. ¡Con lo que me gusta a mí eso! También me complació mi novio en ese deseo y una noche me llevaron a un restaurante. Pero era de lujo y tuve que estar guardando compostura toda la comida, porque, para colmo, la tenía a mi hermana en frente fijándose en todo lo que yo hacía para luego retarme.

Esta noche me iría a un restaurante de barrio con... mi desconocido. En un comedor lleno de gente "así nomás", para poder poner los codos sobre la mesa si viene al caso. Pediría..., pediría:

— Oiga, mozo, tráigame una milanesa grande con papas fritas. Y un chop blanco.

Y nos reiríamos al oír gritar al mozo desde el medio del comedor, dirigiéndose a la cocina:

— ¡Marche una milanesa grande con papas fritas!

Mientras pellizcaría en el plato de mi compañero, porque siempre me ha parecido riquísima la comida del plato del vecino.

— ¿Postre?

— ¡Ah, sí!; duraznos y uva.

La uva para comerla con hollejo y semillas y todo, y los duraznos un poco verdones los comería sin mondar, a mordiscones, impregnándome los labios del jugo agridulce...

¡Oh, basta; basta, por favor! ¿Para qué divagar? El lunes me caso.

Tengo que casarme; debo casarme. Toda la vida no puedo estar en casa ajena. Yo no sé ganarme el pan. No tengo profesión ninguna. Y aunque tuviera... Sí, yo lo quiero, lo quiero a mi novio, y comprendo que es bueno y que me quiere. Lo que

(Continúa en la pág. 64)

Las grandes figuras nacionales

La actuación pública de don Julio A. Costa evoca más de medio siglo de historia nacional

Por PEDRO ALCAZAR CIVIT



HELIOG. ARENTA
Don Julio A. Costa a los treinta y seis años de edad, cuando era gobernador de la provincia de Buenos Aires.

DE ALLÍ SALIÓ LAVALLE...

La travesía de los barrios más feos, más pobres y más sucios de Buenos Aires termina, felizmente, en el hermoso casco de una estancia criolla. Cuesta creer que ese trencito matungo, en apenas media hora y sin ayuda casi del automóvil, sea capaz de mudar tan milagrosamente el paisaje. La visión desoladora de Nueva Pompeya, Villa Soldati y Villa Riachuelo, que no son fantasmagorías creadas por los socialistas para gritar en el Concejo, como creíamos muchos, se desvanece ante el verde fragante de este retazo de campo gaucho que no quiere entregarse a la avasalladora ciudad. Arrinconado en su límite, parecería aguardar alerta la ocasión propicia para metérsele de nuevo adentro. Un claro en la fronda nos hace volver a divisar los hornos de ladrillos cercanos.

—*Hay que tapar ese claro, don Julio...*

Porque estamos en la residencia tradicional de Los Tapiales, donde don Julio A. Costa ha dispuesto hacerle antesalas a la Historia. El mismo, en las primeras palabras que cambiamos, que son para elogiarle la belleza del lugar, nos recuerda el abolengo patricio de la estancia.

—De aquí salió Lavalle para tratar con Rosas... El pacto fué firmado en la circunstancia, porque Lavalle no sabía de tratos, sino de hazañas... De aquí fué a la cruzada libertadora, y llegó hasta la noche triste de Jujuy, en la cual lo asesinó la partida mazorquera... Sus restos mortales fueron acompañados por sus amigos, que llevaban los huesos del mártir en una humilde bolsa, sostenida la retaguardia por Pedernera y por el Chacho, este gaucho legendario que fué convertido en el general Peñaloza por el salvaje unitario Urquiza, presidente de la Confederación Argentina y uno de los fundadores de la patria...

La conversación se desarrolla en el acogedor alero de la amplia casa precolonial—¡qué noble ejemplo para los tilingos chalets de estilo exótico que se hacen ahora!—"circundada por un viejo parque de tapiz verde, blasonado por un roble de ciento cincuenta años, y donde embalsaman el aire algunas de esas grandes plantas que dan flores y no demandan ya jardinero, individuo técnico, incómodo y caro". Allí se refugió don Julio A. Costa, según propia confesión, ante el plebiscito nuevamente triunfante en 1928, que impuso a los ciudadanos un deseo y dos obligaciones. "El primero es que el plebiscito no vuelva a triunfar. La segunda, aguantar la mecha, y la tercera, emigrar."

En el sabroso prólogo de *Hojas de mi Diario* el ilustre anciano cuenta sus preocupaciones de emigrado voluntario: "Me contraigo a mis particulares menesteres, bien descuidados, por cierto; continúo la obra humilde de mi pensamiento en pro de la generación en que he actuado: y preocupándome del más allá, trato de ver cómo me constituiría, dentro del régimen moderno tan socorrido de las mensualidades, en un lindo terreno que poseo en la Recoleta, en condominio, por herencia paterna, contigua a la Dolorosa de Tantardini, una cueva limpia bajo tierra, para dormir la eternal noche, cuyo crepúsculo ya toco con la mano en la *tiniebla palpable*."

Con ese humor que imprimía un tono tan peculiar a sus discursos parlamentarios, como se lo imprime a su prosa elegante y a su conversación vivaz, habla luego de sus cabalgatas "en un palafrén de un metro veinte de alzada por uno noventa de circunferencia, hijo de un enorme percherón tordillo plateado, y de una minúscula petisita Shetland tostada". "Es este engendro tordillo negro a lunares, gigante en miniatura, al que he puesto el nombre de Titán—agrega,—portador ágil de mis ochenta kilos, más el peso de una sólida montura Smith, y que me resuelve, aproximadamente, el problema de montar sin bolear la pierna; y aun me ha permitido el otro día hacer impunemente una paradita en falso, al echárseme al suelo, molesto en su macaquería ingénita por la cincha estrecha. Le estoy sacando un pretenso tranco de parejero, muy superior a su talla, no pudiendo ya el jinete reincidir en los galopes de la juventud."

En la sobretarde don Julio tranquea en el petiso hasta las villas próximas, donde está lleno de amigos, que son los niños.

—Ellos se acercan sin temor a Titán, quien los husma como si quisiera besarlos, y reciben en mano propia un níquel, que a mí no me deja más ni menos pobre y a ellos los hace ricos. Con eso se compran tortas en la panadería, son por un momento los seres más felices de este mundo, y yo voy colocando en caja de ahorros para el próximo...

"CRUDOS" Y "COCIDOS"

DON Julio A. Costa nació en el partido de Quilmes, provincia de Buenos Aires, el 10 de julio de 1854. Nos remontamos a la época en que los argentinos dejábamos de ser "unitarios" y "federales", para dividirnos en "chupandinos" y "pandilleros".

—Nací en la estancia San Juan, de don Leonardo Pereyra, que mi padre administró durante diez años, designado para ello en días difíciles por don Simón Pereyra, su amigo personal. Durante su administración se fundaron, por don Leonardo, ya regresado de Europa, donde como se ve aprovechó bien la estada, el parque, aún modelo del género, y las grandes crías vacunas, lanar y caballar de la estancia...

—*¡Con razón, don Julio, es usted tan criollo para todas sus cosas!...*

—Sin embargo, no me crié en el campo, porque era todavía muy chicuelo cuando pasamos a habitar la casa paterna de Quilmes... He andado siempre a caballo, pero en caballos mansos... A la escuela, yo y mis hermanos, íbamos en petisos...

—*¿Sus primeros estudios?...*

—Los hice, ya habitando Quilmes mi familia, en la escuela particular de la señora Wilde Carlsen, maestra y ejemplo, donde también aprendieron primeras letras mis hermanos Pedro y Carlos y mi hermana Valentina, después esposa del doctor Sabiniano Kier... Me acuerdo que en esos días turbulentos, los chicos pasamos una noche arriba de la azotea, temiendo un asalto, porque mi padre estaba ausente, y aunque oriental era argentino por residencia y por haber formado su familia aquí: en su primer matrimonio con doña Justiniana Cané y en segundas nupcias con mi señora madre doña María Island de Costa, hija de don Patricio Island, irlandés, soldado del 71º de Higlanders, que vino en la primera división inglesa y casó aquí con doña Bartola Gómez de Gómez y Farías, de antigua familia de hacendados del norte de la provincia...

Cerciorado del interés que sus palabras despiertan en el cronista, nuestro entrevistado continúa, despaciosamente:

—Mi señor abuelo fué don Miguel Costa y Teixidor, catalán residente en Montevideo, quien trajo aquí las armas para sus camaradas los catalanes, los primeros que alzaron el cogote contra el audaz invasor... Ellos cavaron una mina desde el Colegio hasta el Fuerte, con el propósito catalán de hacer volar a los ingleses, con general y todo, desde el Fuerte hasta los infiernos, adonde los dedicaban especialmente haciendo creer a las viejas de la ciudad que tenían la cola de Satanás debajo del glorioso uniforme. El 71º entregó su bandera en el convento de Santo Domingo y, por decreto del gobierno inglés, no

la recobró sino a los años y a fuerza de hazañas... Como se ve, tengo el honor de ser irlandés por la línea materna y catalán por la línea paterna...

A punto de interrumpirlo con una pregunta, nos detenemos, porque un nuevo recuerdo aflora en sus labios.

— Ante esa vieja azotea de nuestra casa solar, alto ya el sol de Caseros, cruzó a media rienda un gaucho amigo nuestro, en un magnífico redomón colorado, de retorno del pueblo a la estancia San Juan. Llevaba ancha divisa punzó sobre su sombrero de felpa. De arriba de la azotea le gritamos: "¡Viva la patria! Tire la divisa, Ño Pancho." El buen gaucho miró a la azotea, donde vió a sus patroncitos, se arrancó rápidamente la divisa y la tiró bajo los cascos de su redomón... ¡Fué un gesto libertario de los que no se olvidan!...

— *¿Cursó estudios universitarios, don Julio?...*

— Sí, llegué hasta segundo año de Derecho... Después, absorbido por el periodismo, abandoné los estudios... ¡Usted sabe que cuando uno empieza a andar metido en las redacciones!...

— *¿Y actuó en las revoluciones de la época?*

Sin solemnidad, nos contesta:

— Hice lo que pude por la patria y por la libertad en la lucha armada del 74 y del 80...

— *¿Intervino en alguna batalla, acaso?...*

— No; en el 74 nosotros recorrimos el sud de la provincia, persiguiendo a Mitre, que se dirigía a la capital con sus fuerzas... La lucha favoreció al gobierno porque éste tenía todo el ejército... Los revolucionarios, en cambio, contaban con los generales de más prestigio... Yo era entonces un flamante guardia nacional... En el 80 fuí de los que quedaron adentro... No me tocó participar, pues, en ninguno de los combates... Apenas unos tiritos en Barracas y Puente Alsina...

— *Desde muy joven inició su actuación política, ¿verdad?...*

— Puedo decir que me he criado en las filas del partido Autonomista... Y espero morir, como dijo Roque Sáenz Peña, "a la sombra de su bandera bienhechora"... Mi único jefe — agrega con orgullo — fué el gran patriota y jefe de hombres doctor Adolfo Alsina, quien no ha sido reemplazado hasta la fecha en nuestra democracia, ni superado como tribuno, como valiente, como patricio ni como demócrata... Y apenas si ha sido heredado por otros más suertudos...



Bajo uno de los árboles centenarios del hermoso parque, "donde embalsaman el aire algunas de esas grandes plantas que dan flores y no demandan ya jardinero, individuo técnico, incómodo y caro"... FOTO PADILLA

Vela sus palabras la emoción del recuerdo.

— ¡Descanse en paz mi ilustre jefe!... Y sepamos todos los argentinos seguir su línea cívica ejemplar!...

Por aquella época los argentinos nos dividíamos en "crudos" y "cocidos". Don Julio Costa, como se ve, era un "crudo" acérrimo. Y lo sigue siendo todavía. Díganlo, si no, los artículos que acaba de publicar en *La Razón*, donde sostiene que la ciudad de Buenos Aires debe ser reintegrada al territorio de la provincia, instituyéndose la capital de la república en La Plata.

SARMIENTO ERA EL JEFE IDEAL

JULIO A. Costa inicia su actuación pública en 1875, es decir, a los veintiún años. Obtiene por concurso la secretaría de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares. Él recuerda todavía que se hizo escribir a los aspirantes "páginas improvisadas sobre muchas cosas" y que don Palemón Huergo los vigilaba atentamente, por temor de que copiasen. Al año siguiente pasa a ocupar la secretaría de la Dirección de Escuelas de la Provincia, a cuyo frente estaba Sarmiento. Sobrevino entonces la ley de federalización de Buenos Aires, y la mencionada dependencia quedó convertida en el Consejo Nacional de Educación. (Acaba de celebrarse, precisamente, el cincuentenario de este fausto acontecimiento de nuestra instrucción pública.) La superintendencia general fué confiada a Sarmiento. A don Julio A. Costa se le designó secretario, por decreto de fecha 1º de febrero de 1881.



El ilustre anciano en su mesa de trabajo, donde lo sorprenden diariamente, ya en la brecha, las primeras luces del día. FOTO PADILLA



En su residencia actual de Los Tapiales, acompañado por los miembros del Consejo Nacional de Educación.

Tratamos ahora de que nuestro entrevistado hable de la gran figura americana, lo que no es difícil, porque don Julio la recuerda siempre. Cierta vez, evocando a Sarmiento, en un discurso memorable, paralizó de emoción a la Cámara de Diputados. Transmitió las inspiraciones del genial estadista, que él había podido recoger en los años que estuvo a su lado. Los legisladores oyeron un poco sobrecogidos ese mensaje de la inmortalidad.

Algo de esta emoción se apodera también de nosotros cuando advertimos que el autor de *Facundo*, vivificado por el recuerdo, asoma en la charla.

— Sarmiento era siempre un docente, hasta con el ordenanza que le arreglaba el escritorio. Le gustaba mucho explicar sus proyectos, sus obras... Yo sufrí por culpa de esto una verdadera desilusión... Estaba un poco pagado de la importancia que me daba el ex presidente, que se complacía en hablarme largo rato, en las treguas del trabajo, de todas las cosas que lo preocupaban, que eran una infinidad. Me confiaba sus iniciativas y hasta solía pedirme opinión... ¡Caramba!, me decía yo, Sarmiento ha de tenerme en elevado concepto cuando me comunica tantas cosas importantes...

Don Julio hace una pausa como para recalcar mejor la intención de la anécdota.

— Hasta que un día, al entrar en su despacho, lo descubrí haciéndole las mismas confidencias al ordenanza, que, impasible, lo oía con esa suficiencia característica de los del oficio... ¡También le comunicaba sus proyectos y hasta le pedía opinión!...

— *¿Sería un jefe difícil Sarmiento?...*

(Claro, a nosotros nos inspira el respeto religioso de la posteridad. La pregunta se explica. Sarmiento ha sido uno de los pocos dioses de nuestra generación laica.)

— Al contrario; era el jefe ideal, porque como no podía estar ocioso, en más de una ocasión hacía aun el trabajo de sus subalternos... Recuerdo que cierta vez estaba yo empeñado en preparar la Memoria del Consejo, con todo el cuidado y la prolijidad que merece tal documento... Voy a consultarle un dato al superintendente general y me encuentro con que la Memoria ya estaba terminada... Sarmiento mismo la había hecho, en cuatro plumazos, con las cifras estadísticas suministradas por Krausse, el famoso inspector... Tenía verdadera debilidad por las estadísticas... Le gustaba reducirlo todo a cifras y manejaba éstas con destreza extraordinaria...

— *Pero, ¿costaría un poco convencerlo de sus errores, cuando los cometía?...*

— No crea; sabía reconocer sus equivocaciones... Pero siempre dejaba a salvo su vanidad personal, aunque fuese con una simple frase... En una circunstancia me vi obligado a corregir bastante un documento asaz incoherente, aunque bellísimo, que había redactado él con su celeridad característica... Me produjo cierto temor enseñárselo luego con tantas modificaciones... "Vea, general — le dije, tratando en lo posible de dorarle la píldora, — aquí ha sido necesario quitarle estos párrafos, porque, usted comprenderá... Más abajo convendría agregarle esto otro"... Sarmiento miró de reojo los originales llenos de enmiendas, y, con su suficiencia natural, se limitó a decirme: "Quite y ponga nomás todo lo que le parezca, que siempre quedará algo bueno..."

— *¿El trato de general era inevitable?...*

— Claro, como no era doctor, no teníamos otra manera de decirle...

— *Y además el generalato fué una de sus debilidades famosas...*

— Sí, estaba convencido de sus condiciones de estratega, lo que le hacía reír mucho a Mitre, que negaba la legitimidad de sus grados militares...

— *Pequeñas rivalidades de gigantes...*

— Sarmiento, por su parte, no le perdonaba a aquél la revolución del 74... Repetía que ésta le había deslucido su presidencia histórica, como la llamaba él mismo... "¡Este Mitre — solía decir — ha venido a echarme "pelos en la leche"!... Tenía la pasión del gobierno regular y el odio al desorden, que fué lo que lo llevó a hacer matar al buen Chacho, como hubiera fusilado a Mitre y Arredondo si les po-

(Continúa en la pág. 59)

La vejez del gran señor de la guerra



Los jardines de la residencia del ex kaiser, en Doorn. A la izquierda, puede verse el banco donde el desterrado emperador disfruta de un descanso más o menos bien ganado.

EN Doorn Guillermo II ha festejado sus setenta años. En el castillo que le sirve de magnífica vivienda se le ve pasear con frecuencia, solitario; viste un traje sencillo, lleva botas de caza, y un sombrero de fieltro con una pequeña pluma.

Es amable con la gente del pueblo, y afectuoso con los niños, a quienes acaricia, sonriente, al pasar.

Los comerciantes de Doorn se inclinan ante él: es un buen cliente, que gasta mucho y paga las cuentas sin protestar.

La nueva "emperatriz" no era fácil de llevar cuando en los primeros tiempos ella dirigía la casa y manejaba el dinero. Revisaba las cuentas, las sumaba varias veces y siempre encontraba una razón para reclamar, aunque sólo le faltaran cinco céntimos.

El ex kaiser, por el contrario, es despreocupado, trata bien a los comerciantes y tiene siempre palabras amables para ellos.

Tiene en la región algunos amigos. Con frecuencia invita al castillo a un veterinario, con el cual juega interminables partidas de cartas. También frecuenta su amistad un viejo funcionario, con el cual ha elaborado un proyecto de reformas fiscales que aplicará a Alemania... cuando el pueblo le llame... a dirigir sus destinos.



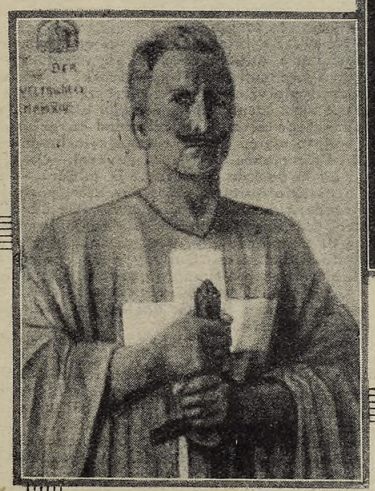
Guillermo II y su primera esposa Augusta Victoria, ex princesa de Slesvig Holstein, y el pequeño nieto.



Una de las últimas fotografías de Guillermo II y su nueva esposa, la princesa Herminia de Reuss.



Fotografía en la que aparece Guillermo II con su segunda esposa y las hijas de ella. Su aspecto se ha aburguesado en absoluto.



Un recuerdo: El emperador paladín y juez del mundo, tal cual lo representaba una tarjeta postal distribuida entre sus soldados en el año 1914.

Guillermo ha transformado su aspecto. Ya no lleva aquellos bigotes en punta, y la barbilla afeitada, ni las cejas contraídas bajo el casco blanco de coracero que tanto prestigio le dió. Ahora tiene un aspecto vulgar: barba común, bigotes sin cosmético y mirada mansa, que ha reemplazado su antigua mirada, que siempre distinguió a los Hohenzollern. En una palabra: tiene el aspecto pacífico de un comerciante retirado de los negocios. Se aburre en Doorn, y para distraerse en aquel rincón de Holanda, donde vive desde hace diez años, se dedica a mil oficios diferentes; ha sido jardinero, coleccionista de mariposas, de estampillas y de tarjetas postales. Se ha dedicado al mejoramiento de varias razas de gallinas y de perros.

Tuvo un enorme perro danés, sanguinario y destructor, al que dió el nombre de "Tisza", antiguo presidente del Parlamento húngaro, a quien Guillermo detestó siempre.

"Tisza" mataba los pollos, comía peces, destruía los conejos de un solo mordisco, y Guillermo II observaba, sonriente:

— Es tan malo como el "otro"...

Cuando le decían que "Tisza" habíase aprovechado de las sombras de la noche y en casa de algún vecino había destruído todo un gallinero, se mostraba complacido... Pero una mañana le avisaron que "Tisza" estaba muerto.

— Ha sido asesinado como el otro — dijo simplemente, rebosando todavía de odio hacia el hombre de Estado húngaro.

"Tisza" fué enterrado en el parque del castillo.

En la fotografía del parque de Doorn se ve un modesto banco pintado de blanco, cobijado por la arboleda del jardín; es ahí donde Guillermo pasa largas horas de meditación, pues lee muy poco; allí fuma la pipa, porque la "emperatriz" no permite, dentro del castillo, que se fume nada más que el cigarrillo. Guillermo tiene gran pasión por fumar en pipa; posee las mejores, en las cuales, con sus propias manos, ha grabado el día de cada semana; siete es el número de la colección de sus pipas. Las muestra con orgullo a sus visitantes, viejos amigos prusianos, y a los generales de la gran guerra, que de tanto en tanto lo visitan para estrecharle las manos y mantener firme la esperanza de su regreso al trono... ¡Al trono!... ¿Lo desearán sinceramente?...

Poco a poco Guillermo se ha acostumbrado a la vida tranquila y monótona, beneficiosa, porque ahora se encuentra en muchas mejores condiciones de salud que cuando estaba en Berlín o en Potsdam.

Hace poco tiempo, el ex kaiser sufrió una crisis de misticismo, y dos veces por semana, después de comer, al claro de la luna, en un rincón del parque, allí mismo donde está la tumba de "Tisza", reunía a sus pocos amigos, a sus familiares, a sus sirvientes y a algunos comerciantes de esos que le adulan porque es buen cliente, y hacía el predicador. Con gestos teatrales recitaba algunos pasajes de la Santa Escritura...

En el verano el ex emperador se levanta de madrugada; mientras todo el mundo duerme en el castillo, él, en "robe de chambre" y con la pipa en la boca, baja al jardín donde disfruta de la hora para él más agradable del día... Se sienta en el fondo del parque para oír el canto de un ruiseñor invisible, que sobre un árbol centenario saluda con sus gorjeos las primeras claridades del día.

Viéndole así nadie creería que él es el mismo hombre que comandó los ejércitos alemanes — los más poderosos de todos los tiempos — durante la pasada guerra. Nada de común parece existir entre este pacífico burgués que se conmueve con el canto matutino de un pájaro y aquel emperador generalísimo para quien la única música deliciosa era la que surgía de la boca de un 42. Guillermo, no obstante sus naturales deseos de volver a ocupar el trono de su patria, no es ya ni la sombra del antiguo Hohenzollern que tuvo en jaque al mundo. Vive ahora plácidamente. Y hasta podría asegurarse que, de realizarse su sueño, el nuevo Guillermo que regiría los destinos de Alemania sería antes que un gran guerrero, un discreto financista.

En cuanto a su soberbia, acerca de la cual es tanto lo que se ha dicho, Guillermo también ha cambiado fundamentalmente. En la actualidad es afable y jovial hasta con las gentes de más humilde condición y ello, naturalmente, le tiene granjeadas grandes simpatías populares.

BUENOS AIRES, CIUDAD DE LAS FLORES

Por PATRICIO CERNADAS



"SE ALEJÓ RÁPIDA Y ÁGIL Y DESAPARECIÓ ENTRE UN TORBELLINO DE GENTE..."

CADA vez que paso al lado de uno de los numerosos puestos de flores de nuestra ciudad, recuerdo una escena que presencié a principios de la primavera anterior. Una mujer joven y no mal parecida, sencillamente ataviada, que se me antojó esposa de un modesto empleado, se detuvo ante un vendedor de flores, en la calle Rivadavia. Iba cargada de paquetes. Supuse que andaría de compras, ocupada en invertir con toda prudencia las partidas de su magro presupuesto mensual destinadas al aprovisionamiento del hogar. Tarea difícil, si las hay, esta de la administración escrupulosa de los recursos de una casa pobre. Fuera de los gastos regulares para su sostenimiento, es necesario reponer algunos implementos de la vajilla, adquirir otros nuevos, renovar con tales y cuales piezas el guardarropa, comprar zapatos para los niños, cuellos para el esposo, un corte de género para el vestido de la nueva estación. Sin contar, naturalmente, los eventuales y los imprevistos: el regalo a un pariente que se casa, el pago de una consulta al médico, la subscripción periódica con la cual adquirir el obsequio que sirve para alimentar la benevolencia del jefe de la oficina en que trabaja el marido. Y luego hay que comprar un décimo de la lotería, de modo de mantener despierta la quimera de una vida mejor. ¡Puede andar la Fortuna rondando por la casa y conviene dejarle la puerta entreabierta!

La joven a que me he referido, discutió un buen rato con el vendedor de flores. Aspiró el perfume de algunos ramos que éste le presentaba, pero se decidió, no sin antes regatear su precio y previo un arqueo de su portamonedas, por una rama cuajada de flores de durazno. Se alejó rápida y ágil, y desapareció entre un torbellino de gente, sorbida por las fauces del subterráneo.

La seguí con la imaginación. La vi llegar a un barrio apartado, entrar a un menguado departamento, y sobre la mesa del comedor, pobremente alhajado, acondicionar un bote en donde colocó la rama florida. Y la pieza estrecha y obscura pareció recibir el hálito de los campos e iluminarse con un rayo de sol.

Hay en nuestra ciudad una acentuada afición a las flores. Lo demuestra la escena, en parte vista y en parte imaginada, a que acabo de referirme y que sin duda se repite muchas veces al día, teniendo siempre como protagonista una mujer humilde y pobre, obligada a sacrificar algunas cosas indispensables en la vida ordinaria en cambio del goce que proporciona le vecindad de un ramo colorido y perfumado. Lo demuestra igualmente, y en forma más perceptible, el número considerable de casas y puestos callejeros destinados a su venta, que existen en Buenos Aires en una proporción mayor a la de cualquier ciudad europea, si hemos de dar crédito al testimonio de viajeros observadores. Desde las grandes casas que invierten importantes capitales en el cultivo y comercio de tan delicado producto, hasta las muy modestas de los barrios apartados, son variadísimas las categorías que se advierten en ellas, pero todas se distinguen por la calidad del artículo que venden y también por el buen gusto con que está presentado. Formar un ramo, arreglar una canastilla, son trabajos que demandan un gusto refinado, si es que tal tarea no constituye más bien un arte. Un arte que no se aprende en academias, y para cuyo dominio es necesario poseer cierto sentido innato, más propio de la mujer que del hombre, como el que se requiere para hacer un moño o para anudar con gracia las cintas de un lazo.

Además de las casas especialistas a que he aludido, existen los puestos permanentes de flores en ciertas calles, y los de las ferias francas, y los instalados a la entrada de los cementerios. Hay también el vendedor ambulante que aparece en la época de la abundancia de determinadas flores, y las ofrece a bajo precio, pregonándolas a voz en cuello como los canillitas vocean sus diarios y sus revistas. Ha desaparecido, eso sí, la florista, nota típica de la vida nocturna de muchas otras ciudades. Ha desaparecido, o poco menos, la graciosa muchacha que llegaba al restaurante a la hora precisa de los postres con el breve cestillo colgado de su brazo, y, sin pedirnos permiso, prendía en nuestra solapa una rosa, un clavel, un pequeño ramo de violetas, alejándose luego envuelta en el perfume de sus flores. Y ha desaparecido, quizá porque algunas llegaron a desacreditar a todo el gremio al derivar sus actividades hacia otras parecidas a aquellas que pusieron a Melibea en brazos de Calixto.

No son ya las flores, como otrora, artículos de lujo que se adquieren sólo en determinadas ocasiones para servir como ofrenda clásica que se tributa a los muertos, o como presente en el que vaya implícito el homenaje galante, la declaración amorosa. Siguen usándolas las mujeres como adorno personal, para acentuar sus gracias. No las llevan, por lo menos en Buenos Aires, prendidas a los cabellos, como aquella andaluza que hizo exclamar a Campoamor:

Aunque tú, por modesta, no lo creas,
Las flores en tu sien parecen feas.

Las llevan, como esa otra beldad, también andaluza, que inspiró a Bécquer la rima sencilla y sonora que recordamos cuantas veces vemos alguna mujer ardiente y morena con una flor en el pecho:

¿Cómo vive esa rosa que has prendido
Junto a tu corazón?
Nunca hasta ahora contemplé en la tierra
Sobre el volcán la flor.

Pero, más que todo, la flor es hoy elemento decorativo del hogar, y elemento imprescindible, casi tanto como muchos otros de uso corriente. Hay casas en donde llega a diario el proveedor de flores con la misma regularidad de otros proveedores de artículos de primera necesidad. Una mesa no está del todo puesta si no hay en ella, por lo menos, un ramo de flores, y no está tampoco completo el adorno de un salón en el que se note su ausencia. El buen gusto de la dueña de casa y la delicadeza de su espíritu se manifiestan no sólo en la elección y arreglo del mobiliario familiar, sino también en la elección de las flores que emplea cotidianamente, en la forma de distribuirlas y en la manera cómo las armoniza con el tono dominante en el ambiente del hogar.

Y no se crea que aquellas observaciones acerca de la afición y gusto por las flores, notable en nuestra ciudad porteña, se recogen únicamente en los hogares suntuosos. Quien haya recorrido las ferias francas y los mercados, habrá tenido ocasión de observar que en unos y en otras hay siempre — generalmente un tanto alejado de los puestos de verdura, del pescado o de carne — un puesto de flores. Y las modestas dueñas de casa que allí concurren en procura del abastecimiento diario de la alacena y de la cocina, pocas veces terminan su recorrido sin recalar en él, para adquirir un pequeño ramo o un minúsculo tiesto de flores, invirtiendo en ese gasto los saldos regateados en otras compras.

A pesar de esta afición a las flores, no está suficientemente difundida la moda de adornar con ellas balcones y terrazas.

Fernández Moreno *(Continúa en la pág. 58)*

LOS AUTORES Y LOS LIBROS

Por ANIBAL PONCE

José Ortega y Gasset
Misión de la Universidad

No hace mucho tiempo la Federación Universitaria de Madrid solicitó del señor Ortega y Gasset una conferencia sobre la reforma de la universidad. Por razones que prolijamente expone hoy, el señor Ortega y Gasset no pudo desarrollar el tema sino a medias.

Sabido es la importancia que confiere en su teoría del conferenciante a una serie de menudos detalles como la luz de las lamparillas, el orden de los papeles, la proximidad del auditorio. En algunas líneas escritas en otro tiempo para *El Sol*, y recogidas más tarde en *El Espectador*, el señor Ortega y Gasset exigía por eso que se hiciera la crónica de una conferencia con el mismo espíritu con el cual se narra un partido de tennis o un asalto de box: es decir, con su dramaticidad y sus peripecias, con sus aspectos cambiantes o sus accidentes imprevistos.

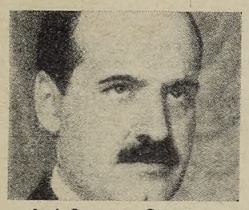
Un accidente de éstos, largamente comentado—"las pésimas condiciones acústicas del Paraninfo", — asumió una importancia tal en aquella conferencia de la Federación Estudiantil que a no mediar tamaña imperfección no se le hubiera ocurrido al señor Ortega y Gasset ampliar más tarde sus apuntes hasta formar con ellos el vigoroso ensayo que hoy publica; "violentamente esquemático y construído con puras aristas", en verdad, pero tan felizmente inspirado que pocas veces, puede afirmarse, han alcanzado los problemas de la universidad una solución más clara y más precisa.

Es bien sabido que las universidades de los países contemporáneos se proponen como finalidad principal la enseñanza de las profesiones intelectuales y el desarrollo de la investigación científica; a lo cual se añade como propósito menos importante, pero casi nunca efectivo, una vaga noción de "cultura general".

Para la mayoría de los que abordaron el problema toda la dificultad parece consistir en graduar con exactitud la parte de la profesión y la parte de la ciencia.

Así, entre nosotros, don Rodolfo Rivarola, en su teoría de "la universidad social": universidad profesional, fundada sobre la universidad científica y orientada en el sentido del bienestar común.

Pero la investigación científica y el trabajo profesional son tareas tan dispares que cuesta no poco verlas juntas. La técnica de una profesión recoge de las ciencias su material primitivo, pero no toma de aquéllas sino la indicación pertinente para sus fines. Un médico no es un hombre de ciencia, porque la ciencia es, ante todo, "la fruición de lo problemático", y nada más disconforme con las soluciones prácticas del médico curante que el prurito de plantear nuevos problemas.



José Ortega y Gasset.

En los últimos tiempos la medicina ha sido arrollada por la ciencia, y no ha sabido defender su cualidad fundamental de técnica. Ha resultado así ese espécimen curioso del médico contemporáneo, sobre el cual ha clavado tantas puntas de fuego el humorismo vengador del doctor Surgeon. La "ciencia aguada" del médico que flirtea con la ciencia, ¿no equivale en lo más justo a la "ciencia chirle" de que habla Gasset? Pretender que el estudiante de la universidad aspire a ser un hombre de ciencia, es por lo tanto una pretensión ridícula. Enséñesele sobre cada profesión la teoría indispensable, y ya se habrá hecho lo bastante en beneficio de la ciencia. La universidad no debe tener en vista sino al hombre medio que pasa por sus aulas; el científico es un ser de excepción, y ya veremos la manera de despertarlo a su destino.

Pero antes de dar al hombre medio el instrumento de una buena profesión, la universidad debe hacerlo un hombre culto, es decir, proporcionarle el repertorio de ideas generales que habrán de dirigirle en su existencia.

Sin ese sistema de ideas sobre el mundo y el hombre que derivan de la experiencia de su época, el profesional más excelente o el investigador más genial no serían jamás hombres cultos. Pero dada la imposibilidad de que el hombre medio pueda alcanzar desde la física hasta la filosofía, fuerza es tomar en beneficio de la cultura las nociones esenciales de la ciencia que en otro sentido habíamos tomado en provecho de la técnica. Ortega y Gasset hace, por eso, de una "Facultad de Cultura" el núcleo de la universidad y de toda enseñanza superior. En sus aulas, por ejemplo, el estudiante no se detendrá en la sociología como habrá de hacerlo el aspirante a jurista, sino en la estructura y funcionamiento de la vida social que todo hombre culto debe conocer. Se acentuará de tal manera una diferencia esencial entre la sociología como disciplina de cultura y la sociología científica de que aquélla se nutre. Antes de encerrarse en los estudios restringidos que exigirá su profesión, el estudiante universitario habrá asimilado de tal

(Continúa en la pág. 58)

LA ALEGRÍA DE LA MUJER PORTEÑA.

Por ANGEL J. PARIENTE

La belleza de la mujer argentina ha sido siempre el comentario favorito de los viajeros que nos visitan. Y también lo fueron su elegancia en el porte y la sutilísima sensibilidad de su espíritu.

Indudablemente, nuestra tierra puede considerarse bendita con tal regalo. Porque es la verdad: échase uno a la calle, en cualquier día y a cualquier hora, y tiene el supremo deleite de ver muchas mujeres hermosas con sólo mirar las que pasan. Tenemos este privilegio del cielo y podemos estarle gratos. ¡Qué triste y feo debe ser un pueblo donde la belleza y la elegancia femeninas sean cosa de hallarla como milagro!...

Puédese encontrarla de nuestras mujeres en todas las clases sociales, en todas las edades y en todos los matices espirituales.

Observa uno la caravana de chiquillas en un colegio de primeras letras, y es un conjunto adorable de caritas angelicales que parecen obra de pinceles mágicos. Y en las aulas mayores, y en las fábricas, y en los talleres, y en los parques y en las plazas, en el salón de fiestas, en el cine, en el tranvía, en todas partes se vuelca generosa la belleza y la gracia de nuestras mujeres como una ofrenda divina arrojada entre nosotros con espléndida munificencia.

La belleza serena de las provincianas, con su nota sentimental donde la ternura interior pone en los rostros la sedante tranquilidad de un plenilunio. La belleza luminosa de las criollas del campo, hecha de lumbre de sol y de aromas silvestres y cuya visión nos trae el recuerdo de hazañas de cuchillo y de bordoneos de vihuela. La de nuestras estudiantas, capullos de mujer, donde el estudio, sutilizando el espíritu, traduce en formas de belleza el ritmo del andar y el alegre parloteo del grupo callejero. Y la inconfundible elegancia de la hermosa mujer porteña, que da su nota incomparable de luz en las mañanas de Palermo o en las tardes del Balneario...

¡Belleza, belleza en todas partes!... En la amplitud de la pampa, en el rancho al pie del Famatina, en el tranquilo pueblo de provincia dormido en la falda de la sierra, en la tumultuosa Buenos Aires con el hervidero de su diario trajinar y en las playas asoleadas de nuestro pacífico Atlántico. ¡La mujer argentina es hermosa en toda la extensión de nuestra tierra!

Pero hay algo que se escapa a la observación de las gentes, y que constituye en mucho el origen, la causa, el fundamento de esta belleza colectiva femenina: la alegría.

Somos un pueblo feliz. Y esa felicidad se traduce en la sana alegría de nuestras mujeres. Las argentinas la sienten dentro de sí, y por eso hay en los rostros de todas ellas la hermosura riente del júbilo interior, que se asoma y se vuelca por los ojos y que realza la belleza.

A despecho de algún viajero, más o menos filósofo, no somos un pueblo triste. Si lo fuéramos no podrían estar alegres nuestras mujeres. Porque siendo el alma femenina la quintaesencia de la sensibilidad, la mujer no se ríe cuando la embarga la pena o cuando la tristeza del ambiente ahoga su corazón.

Con esta sola reflexión se destruyen las teorías sobre nuestra pretendida tristeza colectiva o nacional. ¿Qué se quiere del pueblo argentino? ¿Qué arme baiioteos en la vía pública, o que organice orgías a la vuelta de cada esquina?

¿Cómo podría ser triste un pueblo con tanta belleza en sus mujeres? ¿Es que nuestra pesadumbre, nuestra preocupación económica o la hondura de nuestra cavilación espiritual no ceden ante ese grupo de alegres muchachas que se adueñan, por imperio de su belleza, de nuestra atención?

Subís al tranvía, o al tren, o al ómnibus, luego de un caminar afanoso, cansado, jadeante. Os sentáis, abrís la revista o el diario, y predisponéis el cuerpo y el espíritu para unos minutos de reposo. Frente a vosotros está una mujer bonita: ya no leéis, ya no os sentís cansado; os entretenéis contemplándola, con la sana emoción estética y artística que os produce su belleza. Pero lejos, muy lejos de todo pensamiento pecaminoso, de toda vanidad masculina y de todo intento o propósito donjuanesco. Vosotros admiráis la armonía de la línea, la gracia del tocado, la euritmia del cuadro que tenéis delante, el encanto de la figura. Y esta contemplación silenciosa y llena de discreción que hacéis, os trae la serenidad al alma y la paz al corazón aunque sea momentánea. He aquí la obra de la belleza femenina, cuando el hombre tiene alto el pensamiento y equilibrado el seso. Y yo creo que nuestras mujeres, con indiscutida sutileza femenina, miden en su justo valor todo lo que su belleza representa para nosotros. Por eso poseen el secreto de la "belleza consciente" y se sienten orgullosas de ella.

Y a esa hermosura física, natural en nuestra tierra y que acrece diariamente, se agrega la del espíritu, la que les da esa divina alegría que anida en nuestras muchachas y que sonríe en sus ojos.

¿Pensáis que ese grupo de obreras que va por la calle, riéndose, no tiene su preocupación individual en cada una y común en todas? ¿Creéis que esa docena de normalistas que viajan en el tranvía no tiene su problema de vida que resolver? ¿Que aquellas dos modistillas, bonitas como mañana

(Continúa en la pág. 47)

EL ESTANDARTE REAL Y LA VIRGEN DE LUJAN

Por ARTURO F. GONZÁLEZ

Paseo del estandarte

Además de la obligación de llevar el estandarte de la ciudad en una acción de guerra, tenía el alférez real la de sustentarlo siempre que aquél se daba al viento. Esto se realizaba extraordinariamente cuando la proclamación y jura de nuevo soberano, en la canonización de algún santo patrono del lugar, y ordinariamente dos veces al año: el día de la elección de nuevos alcaldes y el Jueves Santo.

Si la ciudad era importante, los nuevos alcaldes se presentaban al público en un gran paseo que tenía lugar durante los días 6 y 7 de enero, y que se llamaba *el paseo del estandarte de los alcaldes.*

El día 6, a las cuatro de la tarde, salía de la casa del alcalde de primer voto toda la corporación municipal a caballo, en dirección al Cabildo, donde se les unía el alférez real, también a caballo, con el estandarte.

Luego desfilaba la comitiva, precedida por los clarines y timbales de la ciudad; el alférez real con el estandarte, en medio de los alcaldes (casi siempre aquél cedía al primer alcalde, para esta ceremonia, el derecho de llevar el estandarte mientras recorrían las calles principales); más atrás los regidores del Cabildo, síndicos y asesores; por último los alguaciles, escribientes, porteros; y cerrando la marcha los pajes de los cabildantes con sus respectivas libreas.

Este cortejo, después de cumplir su itinerario, se dispersaba frente al domicilio del alcalde de primer voto. Allí se colocaba en un altar preparado al efecto el estandarte de la ciudad, rodeado de farolillos y luces de colores, siguiendo luego una tertulia ofrecida por el alcalde a sus amigos y familias de la aristocracia.

Al día siguiente, recibían los alcaldes en casa del de primer voto las visitas de felicitación; y al atardecer se formaba otra vez la comitiva de la víspera, llevando el estandarte hasta el Cabildo.

Por la noche lo hacía enfundar el alférez, trasladándolo a su casa, bajo cuyo techo permanecía en custodia.

El alférez real de Lima penetraba a caballo en la catedral



Arturo F. González.

En la ciudad de Lima — según relata el conocido historiador don Ricardo Palma, — el Jueves Santo, después de rezados los oficios en la catedral, volvía el ayuntamiento a Cabildo, y a eso de las cuatro de la tarde, una vez terminado el lavatorio de los doce pobres, salía la corporación, dirigiéndose al templo.

El alférez real, vestido a la española antigua y jineteando un soberbio caballo blanco, con caparazón de terciopelo carmesí recamado de oro, llevaba en la mano el estandarte de la ciudad. Rodeábanlo a pie los alcaldes, regidores, síndicos, asesores, maceros y alguaciles; esto es, un cortejo igual al del 6 de enero, con la sola diferencia de que únicamente el alférez real iba a caballo.

Pasaban por delante de los balcones de palacio, donde esperaban el virrey con su familia, la Audiencia y altos empleados, quienes se descubrían al pasar el estandarte.

El alférez real y su comitiva penetraban al templo por la gran puerta central, y una vez llegado frente al altar de Nuestra Señora de la Antigua, aquél detenía con mucho garbo su caballo delante del monumento, y saludaba al Santísimo abatiendo por tres veces la bandera, concluído lo cual se retiraba hasta el atrio, haciendo cejar la cabalgadura, para no ofrecer la espalda al altar.

Inútil es agregar que medio Lima, aristocracia y canallocracia, concurría al atrio y nave de la catedral, para juzgar de la gallardía y destreza del jinete, condición indispensable para el buen desempeño del alferazgo.

Fernando VI crea el Cabildo de Luján

Un hecho honroso, de gran resonancia para Luján, y también motivo de largo litigio, fué la erección de la población en villa y la creación de su cabildo, que había de figurar años después en las páginas de nuestra historia.

Fué el noble vizcaíno don Juan de Lezica y Torrezuri, llegando a Luján desde el Alto Perú, quien obtuvo del rey Fernando VI una real cédula por la cual elevaba a la categoría de villa el pueblo de Luján, creaba su cabildo y regimiento, construyendo su primer gran templo y el puente sobre el río.

(Continúa en la pág. 24)



Las comedias de EL HOGAR

Los meritorios

Un acto de SERAFIN Y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO

La actriz Rosario Serrano y los actores Sabino de la Vega, Alfredo Benevento y Diego Maillot, del teatro Boedo, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

PERSONAJES: ANGELITA, DOÑA JUSTA, LA DAMA, RIBETE, DON CARLOS, EL GALÁN, EL TRAIDOR, EL TRASPUNTE, EL AVISADOR. ACTRICES Y ACTORES.

ACTO ÚNICO

Escenario de un teatro, durante las horas de los ensayos.

ESCENA I

TODOS LOS PERSONAJES

(Al levantarse el telón, están acabando el ensayo de un drama terrible. DON CARLOS, *el director de escena, aparece en primer término, de espaldas al público.* EL TRAIDOR *yace tendido en el suelo cuan largo es.* EL GALÁN *sostiene a la* DAMA *en sus brazos, no se sabe si muerta o desmayada. Dos Actrices y dos Actores que intervienen también en la obra, contemplan la escena horrorizados. Los demás personajes forman varios grupos, sentados hacia el fondo.)*

GALÁN. — *(A grito herido, como para advertirle al jefe de la claque que ha llegado su hora.)* "¡Julia! ¡Julia mía! ¡Mi bien perdido! ¡Despierta y míralo con espantados ojos! ¡Ahí lo tienes! *(Señalando al traidor, que no pía.)* ¡Ya sus brazos de serpiente no se enroscarán a tu cuello de cisne! ¡Ya su voz de fiera envenenada no mentirá en tu oído promesas de criminal amor! *(Dirigiéndose al cadáver que, es claro, no está para voces.)* ¡Tú, miserable!, ¿no la querías? ¡Pues, ven por ella! *(A la dama.)* ¡Tú, adorable perjura!, ¿no lo amabas? ¡Pues, ve a besarlo! *(Arrepintiéndose en seguida.)* ¡Pero, no, no, no, no; no vayas, que hasta de la misma muerte tengo celos! *(Encarándose con los que le quedan.)* ¡Y vosotros, venenosos reptiles, canalla asalariada, mirad vuestra obra, contemplad vuestro crimen, y ved si podéis con el fango de vuestros corazones infames ahogar la voz de vuestras podridas conciencias!"

DON CARLOS. — Cuadro. ¡Muy bien!

GALÁN. — ¿Es eso?

DON CARLOS. — ¡Muy bien, muy bien!

DAMA. — *(Volviendo en sí.)* ¡Ay, Jesús! ¡Me cansa esta obra!

TRAIDOR. — *(Incorporándose primero y levantándose después.)* ¿Vamos a repetirlo?

DON CARLOS. — No. Hoy ha salido mejor que nunca.

TRAIDOR. — Como que no ha venido el autor...

GALÁN. — A mí el autor me desconcierta.

DAMA. — Es tan nervioso... Yo, en cuanto le veo arrancar las pajas de la silla y comérselas, ya no doy pie con bola.

TRASPUNTE. — ¿Se ensaya más, don Carlos?

DON CARLOS. — No, esta tarde no. Pueden marcharse todos.

TRASPUNTE. — Señores, no se ensaya más.

UNO. — Vaya, buenas tardes.

VARIOS. — Buenas tardes.

DON CARLOS. — Adiós.

VARIOS. — Hasta mañana.

OTROS. — Hasta luego. *(Poco a poco se van retirando ellos y ellas, a excepción de Angelita, Doña Justa y Ribete.)*

GALÁN. — ¿Quiere usted algo, don Carlos?

DON CARLOS. — Nada, muchas gracias.

DAMA. — Hasta la noche, don Carlos.

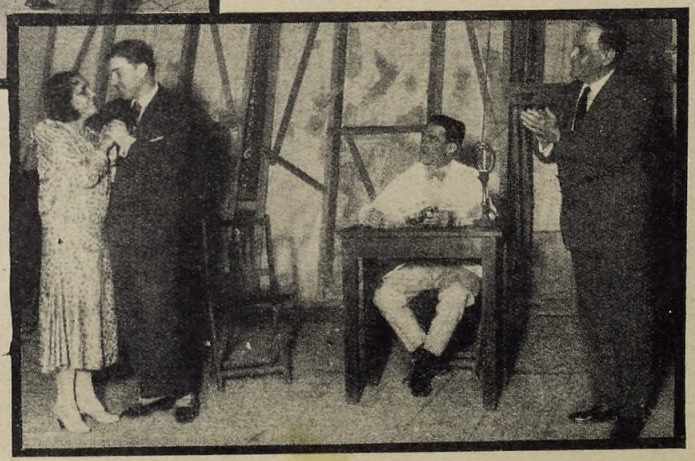
DON CARLOS. — Adiós, hasta la noche.

TRAIDOR. — Buenas tardes.

Don Carlos. — No, permítame usted: más dulzura. ¿No se ha enterado usted de la situación? Ribete. — ¡Perfectísimamente! Don Carlos. — ¡Pues, entonces!... Debe usted expresar la alegría de verse solo con ella.



Angelita. — ¿Estamos solos? Don Carlos. — No se corte usted; si para esto se ensaya. Grite usted sin ningún reparo. Angelita. — (Gritando mucho.) ¿Estamos solos? Don Carlos. — ¡Así va a venir gente!



Angelita. — ¿Qué hace usted? Ribete. — ¡Perdón! Angelita. — ¡Ah! Ribete. — ¡Silencio! Don Carlos. — ¡Así, así, justamente! ¡Esta es la verdad! ¡Ese es el arte! ¡Es esa la escena! ¡Muy bien! ¡Muy bien! ¡Muy bien!

FOTOS M. GONZÁLEZ ARRILI

TRASPUNTE. — Don Carlos, diga usted...

DON CARLOS. — ¿Qué hay?

TRASPUNTE. — Los meritorios nuevos, ¿se esperan?

DON CARLOS. — Caramba, es verdad. Que esperen, sí; que hagan el favor. *(Al apuntador.)* Quédate tú un instante, y ahora pasaremos la escenita. Voy a contaduría, que me llama el pintor por teléfono. *(Se va.)*

TRASPUNTE. — *(A Ribete.)* El señor director, que ahora viene. *(A Angelita, que está con doña Justa.)* El señor director, que tengan ustedes la bondad de esperarse. *(Se va también.)*

ESCENA II

ANGELITA, DOÑA JUSTA y RIBETE

Doña Justa y Angelita visten disimulando su pobreza. Ribete, a pesar suyo, no la puede disimular. No obstante, se pasea con cierta arrogancia. Angelita, por el contrario, muéstrase apocada y humilde. Su hablar es candoroso y tímido. Se sienta de nuevo con doña Justa en el primer término de la derecha. Pausa. Angelita observa a Ribete y Ribete a Angelita.

RIBETE. — *(Rompiendo el silencio, deseoso de entrar en palique.)* ¡Pues, señor, bien! Más pasó Jesucristo por nosotros...

ANGELITA. — *(Bajo, a doña Justa.)* Mamá, ese caballero quiere entablar conversación...

DOÑA JUSTA. — *(Lo mismo, a Angelita.)* Bueno, hija; que la entable.

ANGELITA. — No se atreve... A ver si a ti se te ocurre el modo...

DOÑA JUSTA. — ¡Ya lo creo! Verás tú.

(Continúa en la pág. 65)

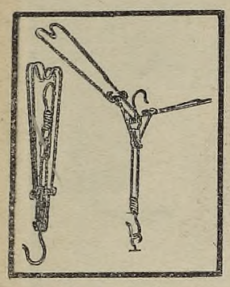
La página para la casa

CASI todos los pequeños inventos son debidos a la necesidad de hacer más fáciles muchos usos de la vida doméstica.

Algunos autores de utensilios revelan realmente ingenio y sentido práctico.

Los aparatitos que representan los grabados se prestan a que un aficionado, por poca habilidad que tenga, se ensaye en momentos de ocio en estas simples tareas de tanto provecho para el hogar.

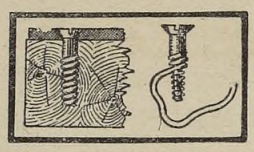
PERCHA DE VIAJE



Cuando vamos de viaje, no siempre encontramos sitio a propósito cómo colocar convenientemente nuestros trajes sin temor a deterioro, por lo que es de suma utilidad la percha de viaje que aquí describimos. Construída con fuerte alambre de hierro y articulada en tal forma, que puede plegarse con gran facilidad y adaptarse al lugar en que se quiera colocar, ocupando muy poco espacio. Se pueden llevar varias en una maleta sin que ocupen mucho lugar.

¿QUE HACER CON UN TORNILLO TAN PEQUEÑO?

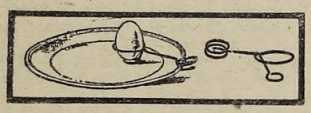
Nos ocurre con frecuencia que al tener que sujetar algo, sea lo que fuere, tropezamos con la dificultad de no tener a mano el tornillo de la dimensión que necesitamos. Si es muy pequeño, y no tenemos otro mayor, ¿qué hacer? Pues con un pedacito de alambre y ese mismo tornillo pequeño está resuelto el problema. No hay más que enrollarlo por la ranura del tornillo, haciéndole así aumentar de diámetro, y éste, al penetrar en la madera, la sujetará fuertemente, dándonos el mismo resultado que si hubiéramos empleado otro tornillo mayor.



HUEVERA DE SEGURIDAD

Las hueveras, por regla general, descansan sobre un pie tan pequeño que no ofrecen seguridad alguna, máxime si son niños los que se sientan a la mesa.

Es muy práctico, para evitar que los niños vuelquen los huevos en esta forma servidos, el emplear un pedazo de alambre que, convenientemente doblado, fabrica en un instante el soporte del huevo y la pinza que lo sujetará al plato.



La simple inspección del grabado dará mejor idea de la huevera que la descripción que del mismo pudiéramos hacer aquí.

PARA QUE CEDAN LOS CALAMBRES

Para que los calambres, que generalmente atacan durante la noche a las personas que andan mucho, cedan, el mejor remedio consiste en poner el pie sobre el piso o sobre un pedazo de mármol.

Hay, sin embargo, otro muy fácil y más limpio, que consiste en colocar una plancha de corcho del tamaño del pie sobre la parte afectada, a cuyo contacto el calambre cede instantáneamente.

Charlas sobre urbanidad

MODO DE HACER LOS HONORES DE UNA MESA

ALMUERZO. — Generalmente, hay poca etiqueta que observar en el almuerzo, cuando se hace en familia y cada cual tiene de antemano señalado su puesto, y cuando se trata de un almuerzo de amigos, en que las mujeres no toman parte.



El almuerzo en que se tienen convidados, aun cuando haya señoras, se sirve generalmente en "ambigú", lo que significa que todos los manjares, desde los entremeses hasta los postres, se colocan a un tiempo en la mesa. Esta disposición, que permite a los convidados estar solos, sin necesidad de la presencia de los criados, más que en el momento en que hay que cambiar los platos, es favorable a las expansiones de la amistad. Los platos calientes, tales como las costillas al natural y algunos entremeses, han de distribuirse siempre en primer lugar. Aparte de esta prescripción, la franqueza y la naturalidad sientan bien en un almuerzo servido en "ambigú".

MARUJA.

PARA LA HORA DEL TE

Brisselets

Una libra de harina, seis gramos de manteca derretida, seis gramos de azúcar, dos huevos, un limón rallado, una nariqada de sal; se amasa sobre mármol y se deja descansar la masa un rato antes de servirse. Se cortan masas de la forma que se quiera y se meten al horno.

Tortitas de almendras

Ingredientes: Manteca, harina, almendras, dos huevos y azúcar.

Se amasa sobre la mesa 125 gramos de manteca, 200 gramos de harina, 200 gramos de almendras dulces y algunas amargas cortadas finas, 200 gramos de azúcar, un huevo entero y una yema, un poco de azúcar acidulado y una pizca de sal. Se hacen masitas en forma de ocho, que se untan con huevo batido y se espolvorean con azúcar. Se cuecen a horno regular. Son muy buenas para servir con el té.

SUPERSTICIONES

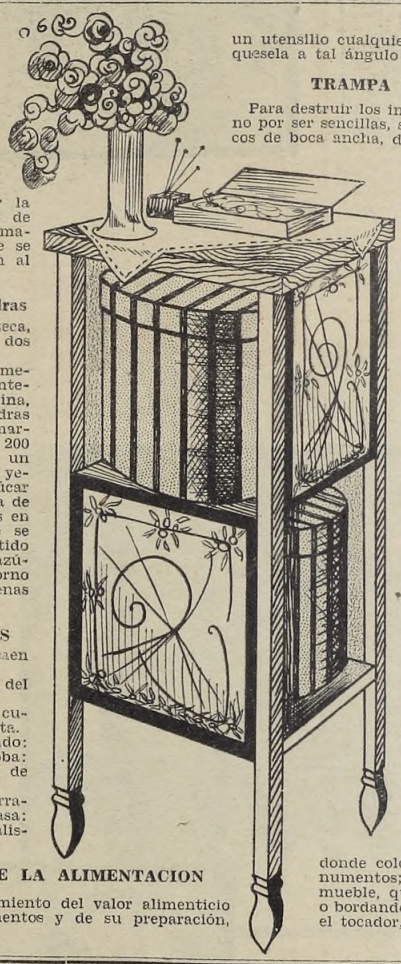
Cuando las tijeras caen abiertas: carta.

Dedal que se cae del dedo: visita.

Dejar caer cuchara, cuchillo o tenedor: visita.

Encontrar un jorobado: suerte. Tocar su joroba: ganancia en el juego de azar.

Encontrar una herradura al entrar en casa: trae buena suerte, talisman invulnerable.



LA HIGIENE DE LA ALIMENTACION

Además del conocimiento del valor alimenticio de los distintos alimentos y de su preparación, debe el ama de casa conocer algunas reglas referentes a la higiene de la alimentación.

Como se comprenderá, la persona encargada de dirigir las comidas debe procurar — con los medios de que dispone — variar todo lo posible las clases de alimentos y procurar combinar en proporción adecuada la substancias nitrogenadas o proteicas con las que carecen de nitrógeno.

¿Sería completa una alimentación compuesta exclusivamente de carnes o pescados, huevos y leche, por ejemplo? El que se alimentase en esta forma no tardaría en sufrir alteraciones en la salud y en padecer los males del artritismo (gota, etc.)

ESCALERAS DE MANO

Muchas personas, y especialmente los niños, resultan víctimas de accidentes causados por las escaleras de mano. Es preciso asegurarse de que las patas y los escalones estén en buen estado. No es prudente situarse en el tablón superior plegable, pues éste solamente sirve para colocar un utensilio cualquiera. Si se apoya la escalera contra la pared, colóquesela a tal ángulo que no pueda resbalar.

TRAMPA EFICAZ PARA MATAR INSECTOS

Para destruir los insectos se puede usar una especie de trampas que, no por ser sencillas, son menos prácticas que otras. Consisten en frascos de boca ancha, de unos quince centímetros de alto, en los cuales se echa aceite hasta unos diez centímetros de altura.

Estos frascos se colocan oblicuamente en los sitios frecuentados por los insectos, los cuales penetran en ellos y, al ponerse en contacto con el aceite, mueren asfixiados.

RECETA CONTRA LAS HORMIGAS

Para desembarazar los muebles, armarios de pared, etc., de las hormigas que los invaden, basta depositar en tales sitios limones podridos, para lo cual se dejará estos frutos en una cueva hasta que el moho haya cubierto la cáscara de una capa verde.

El olor que se desprende, muy parecido al del éter sulfúrico, hace que al cabo de uno o dos días hayan desaparecido y no vuelvan nunca a sus incursiones.

LOS CORDONES EXTENSIBLES

No hay nada más molesto que sentirse presionado por alguna prenda; parecerá entonces que todo conspira contra uno. Ya es un botón que salta, un objeto que se extravía o, lo que es el colmo del infortunio, el cordón del zapato que se rompe.

Este último inconveniente, sin embargo, puede prevenirse mediante el uso del cordón extensible que se pone definitivamente, suprimiendo el nudo y punta y que permite poner y sacar los zapatos sin tener que atarlos ni desatarlos, pues su elasticidad las da todo el juego deseable, al mismo tiempo que asegura un cierre perfecto.

PROCEDIMIENTO PRACTICO

Para limpiar cualquier superficie esmaltada, un procedimiento muy práctico consiste en hacer una pasta con crémor tártaro y agua, extenderla sobre la parte que se quiere limpiar, frotar muy bien, y en seguida enjuagar con agua clara, que se tendrá cuidado de secar pronto.

MUEBLE PARA GUARDAR SOMBREROS

Los sombreros, y de consiguiente las cajas en que se guardaron, adquirieron el año último alarmantes proporciones. No todas las señoras pudieron disponer de un gran cuarto ropero donde colocar tablas y vasares que contuvieran tales monumentos; de ahí la necesidad de inventar este sencillo mueble, que muchas decoraron bonitamente, pirograbando o bordando en tela gruesa sus "panneaux", y lo colocaron en el tocador, en el dormitorio, etc.

EL MENU DEL DOMINGO

ALMUERZO

Polenta al jugo.

Tostadas de merluza.

Humita con leche.

Pastel de hígado de pollo.

Fruta.

Café.

HUMITA CON LECHE

Se rallan diez y ocho choclos; es mejor que sean tiernos. Se prepara en una cacerola, grasa, cuatro tomates, un ají, pimienta, pimentón, azúcar al paladar y sal; cuanto esto esté frito se le echa el choclo rallado conjuntamente con un vaso de leche y se pone a fuego lento. Si se seca puede agregársele un poco más de leche. Se ha de revolver continuamente hasta que se saca del fuego.



ESPALDILLA DE CORDERO

Córtese la carne en gruesos trozos, sazonándola con sal y pimienta, envolviendo aquéllos de modo que adopten una forma redonda. Prepárese una caldera con grasa, cebollas y zanahorias cortadas en redondeles. Colóquese encima la espaldilla, rociándola de caldo de ave y hágase cocer a fuego lento. Retírese y, colocando todo sobre una fuente, rociese todo con su misma salsa.

CENA

Sopa de fideos.

Bacalao a la vizcaína.

Papas a la crema.

Espaldilla de cordero.

Ensalada de frutas.

Café.



"PORQUE, COMO HABÍASE HECHO FUERTE Y MEMBRUDO, AGREGABA A LA TONTERÍA EL INSTINTO PRIMARIO DE LA VIOLENCIA."

Pacato, laborioso e inteligente

(CUENTO)

Por

RAFAEL DI YORIO

Ilustración de Marshall

Cuando conocí a Heriberto, pesaba cien kilos y tenía imponente apostura. Estaba en tren de ganar el cuarto ascenso, dragoneaba de jefe de una oficina y hasta habíase casado.

LA naturaleza había dotado al joven Heriberto de aptitudes muy apropiadas para que lo pasara cómodamente en la vida. Su despierta inteligencia púsose de manifiesto un día en que la madre, al mandarlo a la escuela tras una rabona de media semana, le entregó un peso para que endulzara su vuelta al aula con diez centavos de caramelos; y él, para abonárselos al del boliche, le alcanzó el peso y diez centavos más que tenía perdidos en el fondo de un bolsillo. La buena señora, al pedirle luego el vuelto y comprobar la desastrosa aritmética de su hijo, no pudo menos que propinarle una zurra. Pero después, conformándose con el destino, y haciendo memoria de análogas hazañas perpetradas por su tierno retoño, no tuvo más remedio que exclamar:

— Paciencia. Dios quiso darme un hijo tonto.

Al reconocer cosa tan dolorosa, la repartija de justicia entre aquel hijo tonto y los otros cuatro, de inteligencia normal, se hizo más equitativa.

¿Que había que ir de compras al mercado?

— Heriberto no, que le van a sacar los fundillos. Tú, Panchito, que eres listo.

¿O tratábase de alguna recolección en la huerta?

— Heriberto no, que no va a dejar planta en pie. Ve tú, Juan.

De ese modo, el pobre Heriberto quedó sentenciado a no hacer nada. Pero crecía gordo y rollizo. La discreta tolerancia materna fué adoptada igualmente en el círculo más amplio de la calle, luego del café, a medida que Heriberto aumentaba en tamaño. He aquí que, jugando a las bolitas con otros muchachos, se encapricha en ganar, contra la evidencia que lo declara perdedor. He aquí que el chico contrincante, despejándose las muñecas, se apresta a enseñarle la ley del juego. Pero he aquí también que el viejo Tadeo, transeúnte casual, toma al peleador de la oreja, y, apartándolo del reñidero, le denuesta:

— ¿Tendrías el valor? ¿No ves que es un infeliz?

Y el infeliz, alejado el peligro y embolsadas las bolitas en disputa, escabúllese para su casa, la boca perdida en una enorme tajada de sandía, cuyas puntas le cosquillean las orejas.

En el café, otro tanto y algo más. Porque, como habíase hecho fuerte y membrudo, agregaba a la tontería el instinto primario de la violencia. Tonto y fuerte, el ideal del triunfador, en la época del football y del boxeo. ¡Cualquier día los engominados que presenciaban la pendencia, se animarían a intervenir! ¡Cualquier día el mozo lo seguiría a la calle para reclamarle el gasto que había "olvidado" abonar!

Y el tonto, ascendido a bárbaro, pasaba, la cabeza erguida, los hombros echados atrás, escudado por su aureola.

UN afamado club de pateadores, viendo en él al futuro as, lo depositó dulcemente, para que se lo cuidaran, en una de las tantas mesas de entradas de la administración. Eso sí, pinche de cuarta categoría. No se pudo más.

Lo de cuarta categoría se le conocía en el indumento, elegante, irreprochable, que no cabía en el sueldo, y en el confort que lo rodeaba en el abrigado rincón que ocupaba durante unas horitas del día. No todos los días, por cierto. Nunca le faltaba en el bolsillo el certificado de un médico amigo y "gaucho". Tenía buena calefacción en invierno, ventilador en verano, té con bizcochitos las tardes que su salud le permitía visitar la oficina.

El jefe y los compañeros, ni que mandados hacer. Esta escena era de todos los días.

— González: busque los antecedentes del asunto tal. Quiero una síntesis y un borrador de informe.

— Señor: ese asunto ha sido llevado por Ferrari (el apellido del joven Heriberto).

— Sí, ya lo sé; pero Ferrari va a hacerme un pastel... Hágalo usted.

— ¿El pastel?

— El informe. Y evite los chistes.

Esto, hecho norma, había llevado insensiblemente a los muchachos al hábito de vestir y dar de comer a Heriberto, sin tirria para él, buen compañero en el fondo, y capaz de darles una mano. ¿En qué?... En cosas de la órbita influencial del comité. Porque había adquirido destreza en manejos electorales, y estaba bien clasificado por el futuro candidato.

VOLVÍ a verlo a los ocho años. Cuando entré, estaba inclinado sobre un enorme mamotreto, escribiendo con letra menuda y rápida en la última hoja. No lo conocí, y esperaba que el Heriberto de antes entrara, cuando el que estaba ahí levantó la cabeza.

— ¡Vos!... Sentate. Un minuto y termino.

Casi me caigo de espaldas. ¿Aquél era Heriberto?... Pálido, delgado, ojeroso... Manchas en la solapa... Y en la mirada, un fulgor extraño, que no le conocía.

— Disculpá... Tengo un montón de trabajo. Fijate. Un expediente que lleva trescientas hojas. Y esta otra montaña... Peticiones de herederos de héroes del Paraguay. Ni en la "Ilíada" he visto tantos héroes. Y es necesario recopilar antecedentes, apartar lo falso de lo menos falso, remover los archivos...

— Pero... ¿Es trabajo tuyo?

— Sería de otro... Pero como yo he demostrado cierta pericia en el ramo... me lo encajan a mí...

— ¿Y de política? ¿Qué tal?

— ¡Por favor! Me peleé con todos. Me quedé en casa.

Se interrumpe para alcanzar un papel a un empleado que acaba de entrar.

— No pude aprovechar su informe, López. No importa, lo he hecho yo. Tome, cópielo.

El pinche lo ha tomado de mal talante, y una vez salido, le digo:

— ¿Haces el trabajo de tus subalternos?

— Si todavía me lo agradecieran...

— ¿No?

— Soy un mal jefe para ellos. Ni gaucho, ni compañero. Quiero que trabajen con cuidado, que no se atrasen en los expedientes, que no hagan sólo lo que les da la gana.

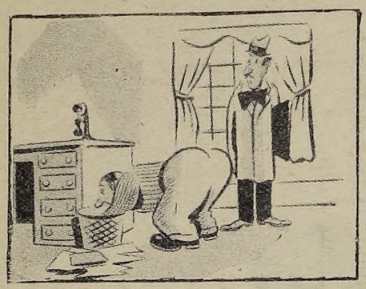
— Pasarás buenos ratos en su compañía... ¿Y el cuarto ascenso, che?

— Lo estoy esperando.

Cuando me despedí, y al verle de pie, pude observar su extremada flacura y su espalda encorvada.

UN amigo, al día siguiente, me dió la clave del enigma. A Heriberto, echando una siesta en el sofá, se le cayó una lata de expedientes en la cabeza, y del traumatismo habíase vuelto pacato, laborioso e inteligente.

La caricatura en el extranjero



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

—¡Hace media hora que estoy buscando el original de este señor y no lo encuentro! ¿Dónde diablos lo habrá metido el director?



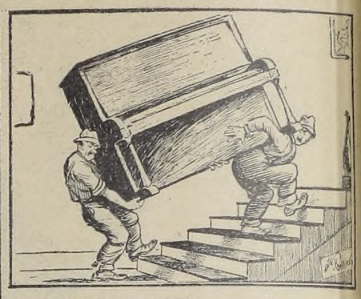
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El millonario (al salir del teatro.)—¡Cómo envidio a las personas que van a su casa caminando! ¡Ellas no tienen que estar esperando media hora para poder tomar su automóvil.



El guía. — ¡Pero, señor! ¡No es posible que haya usted visto toda Roma en sólo dos días!

El turista. — Es que nos hemos dividido las visitas mi mujer y yo. Ella visitó las iglesias y yo los museos.



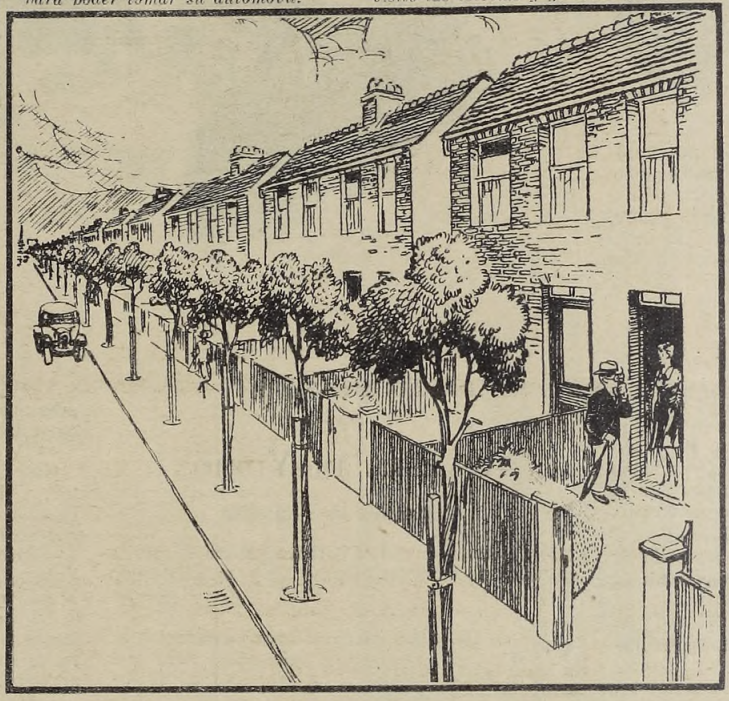
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El de atrás.—Decididamente, mi querido Sisenando, la flauta es el instrumento de música que más me ha agradado siempre.

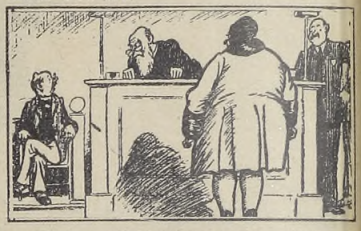


(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

El asiento preferido por los hombres, cuando en el ómnibus viaja una señorita.



El señor (nuevo inquilino del barrio de construcciones económicas.) — Disculpe, señora, pero creí que ésta era mi casa. Debo haber contado mal los árboles, de manera que tendré que rehacer el camino y contarlos otra vez.



El juez (dirigiéndose a la víctima). —Comprendo perfectamente que usted tiene toda la razón..., pero no me atrevo a castigarla.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La cocinera novicia. — Necesito un pedazo de carne de cerdo que pueda ir bien en un horno de cuarenta centímetros de ancho, por sesenta y cinco de largo.



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El ladrón (dándoselas de servicial).—Vea, señor; le aconsejo que entre por la ventana, porque su esposa está esperándolo escondida detrás de la puerta de la calle.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

El pintor. — Como usted ve, señor, este cuadro representa una bonita vista del Tandil.

El visitante. — ¡No diga! ¡Y pensar que mi mujer se ha empeñado en que nos pasemos allí los tres meses del verano!



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

La señora. — No sea atrevido y retírese, si no quiere que le suelte el perro.



—¿Cómo es que en este lienzo no hay nada pintado?

—Es la obra póstuma del gran pintor Rodríguez.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—¡Nos han robado! ¿Cuánto había en caja?

—Cinco pesos con treinta y cinco centavos.

—Pues en adelante, cuando haya menos de diez pesos, deje usted la llave puesta. Por lo menos así nos ahorraremos los gastos de reparación.

Buenos Aires hace 60 años

Por MARTIN CORREA

DEL 13 AL 19 DE MARZO DE 1871

EL soplo de la muerte había paralizado el ritmo de la vida porteña hace sesenta años. La ciudad vivía horas de espantosa incertidumbre, viendo cómo la horrenda pesadilla de la epidemia se había convertido en la más aterradora de las realidades. El mal avanzaba sin remedio; los habitantes de Buenos Aires caían cada vez en mayor número, y no había quien no sintiera en el pecho la angustia de la muerte cercana.

La Providencia, en sus misteriosos designios, tenía reservada a los porteños esta dura prueba para destacar, sin duda, el temple de sus virtudes, o tal vez para purificar sus arrebatos y humillar un poco su altivez.

Nadie se sentía seguro; nadie podía hablar con confianza del mañana, porque el flagelo azotaba a todos por igual.

De esta suerte, Buenos Aires había hecho prescindencia completa de todo otro asunto que no fuera el de su propia seguridad, y por consiguiente el instinto de conservación adquirió contornos nunca sospechados.

Ya se ha dicho que los que tenían recursos huían de la ciudad. Pero el éxodo comprendió bien pronto a muchos que sin saber adónde iban, sólo aspiraban a alejarse de la ciudad mortífera. Por los caminos de acceso a los pueblos de campo, se vieron así largas caravanas de gentes a pie, a caballo, en carros, que salían de Buenos Aires sin rumbo, hacia los cuatro vientos de la pampa desierta.

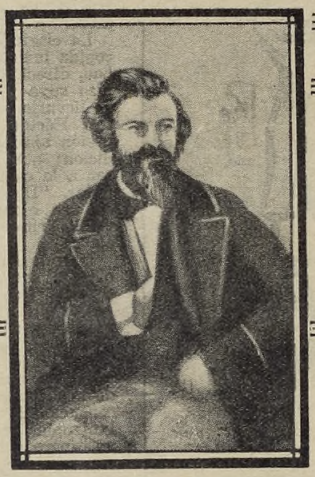
Buenos Aires volcó así más de 100.000 almas en la campaña. Quedaban, empero, otras cien mil en su recinto, soportando con estoicismo los embates de esa hora aciaga. Y el morbo seguía su obra destructora, abatiendo cada día mayor número de existencias.

La estadística de la semana anota estas cifras:

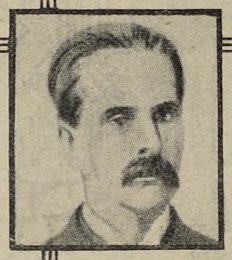
Día 13...	158	defunc.
„ 14...	165	„
„ 15...	170	„
„ 16...	193	„
„ 17...	187	„
„ 18...	204	„
„ 19...	150	„



Don Manuel Bilbao.



Héctor F. Varela.



Evaristo Carriego.

Iniciadores, organizadores y promotores de la benemérita "Comisión Popular de Salubridad Pública", creada hace sesenta años en Buenos Aires para luchar contra la epidemia de fiebre amarilla.

PARA contrarrestar la progresión ascendente de la peste unificaban sus débiles fuerzas la Municipalidad, el Consejo de Higiene, las comisiones parroquiales designadas por la Municipalidad y los médicos oficiales. Era todo lo que podía movilizar el gobierno provincial, con el apoyo del nacional, considerado a la sazón como un simple huésped de la ciudad. Faltaba una fuerza superior, algo que fuera como un baluarte de resistencia o una atalaya para la adversidad, algo que hiciera recuperar al pueblo la confianza perdida en medio de la desdicha, poniendo más fe en sus sombríos destinos. Y surgió entonces, en estos días de marzo de 1871, la memorable "Comisión Popular de Salubridad Pública" que llena en la historia de nuestros infortunios domésticos la página más bella y abnegada.

Nació del propio dolor de la ciudad, y vivió para mitigarlo. Tuvo su cuna en el fondo obscuro del pueblo, y su recuerdo vivirá eternamente en la historia de los grandes sacudimientos de la opinión porteña. Ni su obra ni su acción han de ser olvidadas jamás.

CON cuatro líneas de su pluma bravía, dando expansión a la congoja de su alma generosa, Evaristo Carriego, aquel formidable periodista que ha llenado tantas páginas de literatura vibrante y fecunda, abrió las válvulas de la inquietud porteña. "No tengo millones que ofrecer a los pobres — escribió al director de "La Tribuna", — pero tengo un corazón que sabe asociarse siempre a todos los infortunios. Inicie usted, que puede disponer de un órgano de publicidad, la idea de fundar una asociación humanitaria cu-

Grietas y Ampollas

Estos males aparecen a menudo en las personas que caminan mucho, que sudan excesivamente de los pies o que usan botines ajustados. Para suprimir estas dolencias que, si bien son de poca importancia, impiden caminar con soltura, basta darse por las noches baños calientes de pies donde se ha disuelto un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

Verdadero baño oxigenado que remoza los pies aún en los casos más rebeldes.

Tarborats da una sensación de alivio asombrosa; hace desaparecer en pocos días los peores males de los pies.

En el Uruguay: "ANTONIO REBOLLO S. A."
18 de Julio 929 - Río Branco 1377 - Montevideo.

$ 2.60 el paquete para varios baños, en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires





¡Dañado!
La polilla es una molestia costosa

Cuando se ve a la polilla volar por el armario ya es tarde pues ya ha estropeado la ropa. El daño lo causa el gusanillo. Pulverice Flit en sus ropas y armarios *ahora* y mate los gusanillos voraces antes que le estropeen el vestuario.

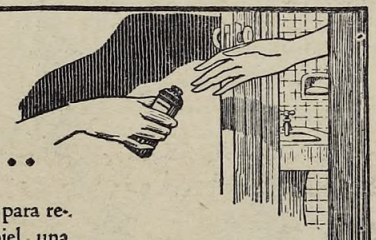
El Flit es mortífero para las moscas, mosquitos, pulgas, polillas, hormigas, cucarachas, chinches y sus huevos. Inofensivo para el hombre. No mancha.

No confunda al Flit con otros insecticidas. Busque el soldadito en la lata amarilla con la faja negra.



Para protección de Ud. el FLIT se expende sólo en latas selladas

FLIT
MARCA REGISTRADA
mata más de prisa



Todos lo quieren...

Para sentirse cómodos; para refrescar y suavizar la piel, una buena rociada con el famoso



TALCO BORATADO MENNEN

Absorbe la transpiración y elimina sus desagradables efectos, evita irritaciones.

GRATIS!... Mandamos nuestro CATALOGO de LIBROS DE TEXTO de Enseñanza Secundaria, Normal, etc.; sus precios son los más baratos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

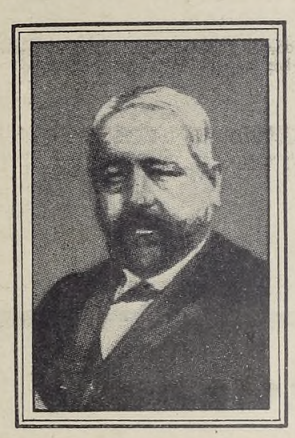
ALMENDRIL BRANCATO
CONSERVA Y EMBELLECE EL CUTIS

yo fin sea prestar asistencia y medios de curación a las personas indigentes atacadas por la epidemia reinante, y cuénteme desde ya como miembro de ella." Con estas simples palabras Carriego había dado forma a la generosa iniciativa, y con las que siguen exponía sus más elocuentes fundamentos: "Cuando tantos huyen, que haya siquiera algunos que permanezcan en el lugar del peligro socorriendo a aquellos que no puede proporcionarse una regular asistencia. Muchos perecen porque no son debidamente atendidos."

La clarinada de Carriego fué recogida inmediatamente. Manuel Bilbao, director de "La República", la hizo suya y proclamó la necesidad de llevarla a la práctica cuanto antes; Héctor Varela expresó su adhesión absoluta, pero con una condición: que los periodistas figurasen a la cabeza de la Comisión Popular. "Debemos ser los primeros en dar ejemplo de abnegación en estas críticas circunstancias", declaró.

Uno de los que se adelantaron a ofrecer sus servicios fué Guido y Spano. "Que ninguno de los habitantes de este país eminentemente hospitalario, caiga, por más desdichado que sea — escribió, — sin tener al lado de su lecho los cuidados de la ciencia y los consuelos de la filantropía. No haya espera, nada de mezquindades, nada de contemplaciones. El deber nos impone responsabilidades severas. Sepamos, pues, cumplirlas."

Carlos Paz, Pablo Ramella, Clodomiro Cordero, Gustavo Nessler y otros publicaron en distintos diarios sus notas de adhesión a la iniciativa, y en presencia de ellas, Héctor Varela, abarcando la trascendencia de estas manifestaciones y deseando unificarlas y orientarlas, citó sin demora a todos los simpatizantes, periodistas en su mayoría, a una reunión que se realizó en su casa de la calle Suipacha, y en la que se acordó convocar inmediatamente a un mitin a fin de recoger de la entraña misma del pueblo la inspiración que había de guiarlos en esos momentos.



D. Benito Hortelano, el decano de los periodistas españoles en la Argentina, que murió, hace sesenta años, víctima de la epidemia de fiebre amarilla.

TODAS estas tramitaciones fueron rápidas, nerviosas, precipitadas casi. El 13 de marzo a las doce del día, hora señalada para el mitin, una poderosa corriente popular se agitaba en las calles adyacentes a la plaza de la Victoria.

Los diarios habían lanzado desde temprano millares de boletines convocando al pueblo, y mientras algunos comercios abrían sus puertas que desde días atrás mantenían clausuradas, los afligidos moradores de las casas donde rondaba la muerte arriesgaban a asomar su rostro acongojado poniendo una esperanza en el inesperado rumor de la muchedumbre.

Aquello parecía una resurrección después de los días de soledad y silencio que había entristecido el cielo de Buenos Aires.

Ocho mil personas ocupaban todos los ámbitos de la plaza de la Victoria a mediodía. Ocho mil personas que habían alejado por un momento sus temores, sus egoísmos y su tristeza para estimular con su presencia a los organizadores del mitin de donde iban a surgir las providencias salvadoras para la vida de los habitantes que quedaban en la ciudad.

VARIAS bombas de estruendo disparadas desde la imprenta de "La Tribuna", situada en la calle Victoria entre Perú y Bolívar, fueron la señal de que la gran asamblea comenzaba. Y casi simultáneamente la multitud vió avanzar por la primera de las calles nombradas y luego por Bolívar, en dirección a la catedral, llevando al frente una banda de música, a un núcleo de hombres esforzados, cuyas fisonomías respiraban nobleza, y ante los cuales todos se descubrían con respeto. Sus rostros eran familiares para el gentío; por eso entre el tumulto y las aclamaciones, resultaba fácil distinguir las voces con que se les señalaba:

— ¡Viva Orión ¡Viva Orión!

— ¡Abajo los frailes! ¡Viva Francisco López Torres!

— ¡Ahí va Manuel Bilbao! ¡Viva Chile!

Con ellos desfilaron en el grupo Bartolito Mitre, José María Cantilo, Basilio Cittadini, León Walls, Miguel Mulhall, Francisco Uzal y otros. Eran, como se ve, los periodistas porteños de hace sesenta años que ennoblecían su misión saliendo a la calle en procura de una fórmula para aliviar las degracias de su pueblo.

¡Hermoso y conmovedor espectáculo, que los que lo presenciaron no pudieron olvidarlo jamás!

CUANDO la comitiva periodística llegó a los peldaños de la catedral y se ubicó entre las columnas centrales del peristilo, se hizo un silencio unánime entre el pueblo, y destacó su recia silueta el más popular de los periodistas de su tiempo, Héctor F. Varela, quien, bajo la inspiración del momento — era también un orador elocuente, — y de pie sobre una silla, se dirigió a su auditorio pidiéndole ante todo una gran tranquilidad de espíritu para afrontar el pavoroso problema que lo preocupaba. Como los abuelos de los días gloriosos de mayo, él había escrito en un papel los nombres de los ciudadanos que creía debían formar la Comisión Popular, y los leyó uno por uno, agregando algún chispazo biográfico que la gente recibía con aplausos.

Esos nombres, propuestos por Varela y aceptados por aclamación popular, fueron en primer lugar, los periodistas ya nombrados, más otros, como los señores José C. Paz, Cosme Mariño, Emilio Onrubia, canónigo Domingo César, Antonio Gigli, Alfredo Ebelot, Félix Lassance, A. Korn, y caballeros vinculados por uno u otro motivo al inquieto mundo del periodismo, como Juan Carlos Gómez, en relache a la sazón; Lucio V. Mansilla, Matías Behety, José Roque Pérez, Mariano Billinghurst, Manuel Argerich, D'Almonte, Tomás Armstrong (h), Bernardo de Irigoyen, Enrique Gowland, J. Dupont, D. Agenti, Félix Iturriaga, J. Meyans, presbítero Dillon, E. Señoráns, y, por supuesto, Carlos Guido y Spano, Evaristo Carriego, Ramella, Carlos Paz, etc.

CONSAGRADA la Comisión Popular por aclamación del pueblo, ocupó la tribuna el doctor Manuel Argerich a quien el público escuchó con verdadera cariño, dejándose arrebatar por su palabra de fuego. Le siguió Guido y Spano, que estuvo mag-

(Continúa en la pág. 54)

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

STELLA DEL MAR. — Agradezco cordialmente sus gentiles palabras para esta sección, lamentando no poder complacerla, pues atiendo este consultorio únicamente por correspondencia.

Sírvase detallarme el estado de su cutis, y tendré verdadero placer en darle mis consejos desde esta página de EL HOGAR.



CORALITO *(Tucumán)*. — Tiene usted razón. **NO PUEDE TENERSE ELEGANTE SILUETA CON CORPIÑO DE MALA FORMA.** Por los detalles que me da, deduzco que la forma de corpiño conveniente para su busto es la indicada en este grabado.



OJOS CLAROS *(Córdoba)*. — Los lavados con agua fría en la que se disuelve una pequeña porción de sal gruesa, **DAN BRILLO A LA MIRADA.** Con el mismo fin se usan una o dos gotas de jugo de naranja en un vaso de agua fría. Con ella se bañan los ojos empleando el vasito óptico.

PAJUERANA *(Sgo. del Estero)*. — 1º Si es simplemente gordura, podrá reducirla con fricciones de esta crema:

Yodo metálico....	0,30	gramos
Vaselina	60	„
Extracto de nuez vómica	0,50	„
Esencia de verbena	5	gotas

2º La diadermina es inmejorable para el cutis. Su uso continuo procura solamente beneficios.

DORHY. — 1º Pase todos los días un algodón con agua oxigenada por las partes obscuras del rostro y conseguirá aclararlas.

2º Conseguirá **BLANQUEAR EL CUELLO Y LOS BRAZOS** usando noche y mañana esta loción:

Leche de almendras amargas..	100	gramos
Alcoholato de rosas	200	„
Fuerte infusión de romero.....	200	„
Tintura de mirra.	20	„

3º Para debilitar el vello de los brazos, use agua oxigenada a 12 volúmenes mezclada con un poco de amoníaco.

PITUCA. — Después de un baño facial de vapor **SE SACAN CON TODA FACILIDAD LOS PUNTOS NEGROS.** A continuación se pasa un algodón con alcohol alcanforado.

FLOR DE LOTO *(Tucumán)*. — 1º **EL TONO DE MODA** en el cutis puede obtenerse muy económicamente usando agua a la que se agrega una pequeñísima porción de permanganato.

2º Para obscurecer el cabello, lávelo con infusión de hojas frescas de nogal.

3º Todos los productos anunciados en "El Hogar" son de reconocida eficacia.

MARGOT ABRAHAM *(Jujuy)*. — Un buen especialista de la piel puede borrar los tatuajes de su referencia.

MARÍA LUISA A. B. — Precisamente **LA EXCESIVA TRANSPIRACIÓN ES LO QUE CAUSA CAÍDA DEL CABELLO.** Combátese con lavados diarios de agua tibia y jabón de glicerina.

2º Como tónico capilar para esa clase de cabello, le aconsejo éste:

Cloral hidratado	5	gramos
Resorcina pura	5	„
Aceite de ricino	1 ½	„
Acido salicílico.	1	„
Espíritu de vino 70 %.....	150	„
Agua de Colonia.....	40	„

PETRONA. — Si las hojas de nogal se preparan macerándolas en alcohol, desaparece el efecto que menciona.

ENTRERRIANA *(San Nicolás)*. — La receta de su referencia tiñe igualmente las canas.

EMMA PIROVANO. — 1º Sí, señorita: **CAMINAR ES EL MEJOR EJERCICIO PARA MANTENER UN CUERPO ESBELTO.**

2º Los lavados con agua de rosas, fría, embellecen los ojos.

3º La creta con menta es un dentífrico muy indicado para limpiar y conservar la dentadura. En esta sección se contestan solamente tres preguntas por vez. Tenga la gentileza de repetir las restantes.

J. C. LEONES. — Solamente un tratamiento serio a base de masajes y baños faciales puede restaurar el cutis marchito prematuramente.

ALDEANITA. — Cualquier especialista de la piel extirpa esos lunares.

RUBIECITA. — El principal tratamiento **PARA COMBATIR LOS COMEDONES** reside en la comida. Deben rechazarse los alimentos grasos y consumir abundantes frutas. Es preciso tomar un baño facial de vapor cada quince días y locionar con alcohol alcanforado la parte atacada por ellos.

Conviene, igualmente, pasar al rostro un algodoncito con éter cada dos o tres días.

JOVEN ESPOSA. — **EL CUTIS BLANQUEA INSENSIBLEMENTE** con el uso nocturno de esta preparación doméstica: Se baten tres claras de huevo con tenedor de madera, y se agregan 90 gramos de glicerina, 150 gramos de agua de Colonia y el jugo de un limón.

Lávese de mañana la cara con infusión de tilo.

MARÍA ESTHER LUCERO *(San Juan)*. — Las manchitas blancas a que usted se refiere son pequeños depósitos sebáceos, que deben cauterizarse. Diríjase a su médico para tan sencilla operación.

MOROCHA AFLIGIDA *(Santa Fe)*. — Es fácil **REDONDEAR LAS MEJILLAS DELGADAS,** con fricciones circulares, noche y mañana, empleando un tapón de algodón mojado en agua caliente con unas gotas de agua de Colonia. Luego de secar, se recubre con lanolina deshidratada.



La Película ...un peligro para los dientes

Destrúyala a diario para conservar la dentadura blanca y sana

PASESE la lengua por encima de los dientes. Sienta esa capa viscosa y resbaladiza. Esa es la película.

Según la opinión de los dentistas más connotados, la película es la causa fundamental de la caries y un factor muy importante en el desarrollo de la piorrea. También es la causa de la opacidad de la dentadura y del aspecto de los dientes que se cree son manchados de por sí.

La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco dando a los dientes ese aspecto manchado y opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película se endurece y forma el sarro. En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico hecho especialmente para este objeto, llamado Pepsodent. Obra coagulando la película y luego eliminándola en una forma que no perjudica el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a: The Pepsodent Co., Depto. A, 919 N. Michigan Ave., Chicago, E. U. A.

Pepsodent

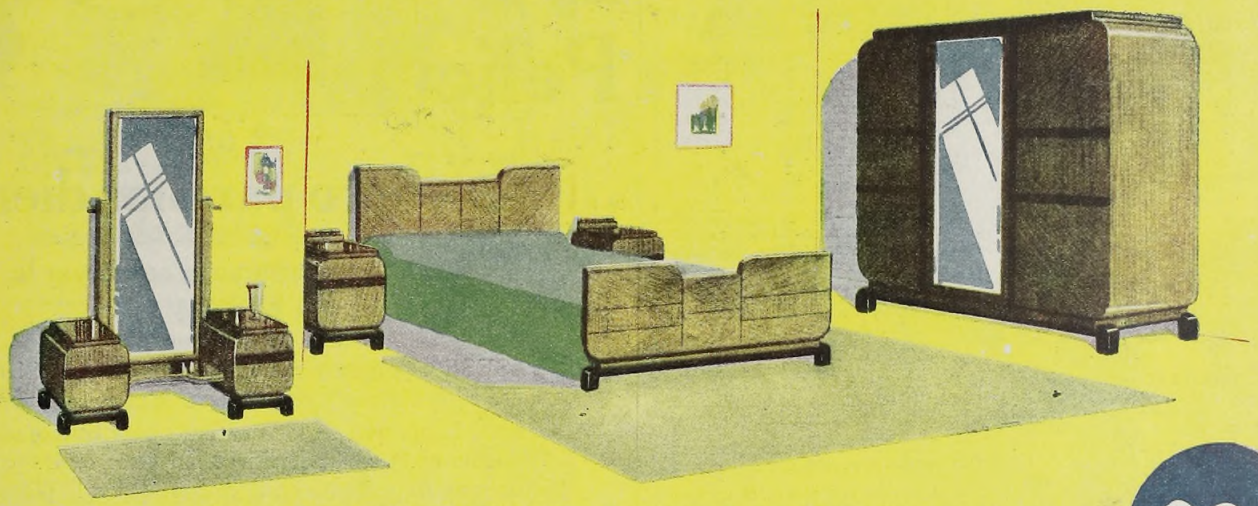
El Dentífrico Especial Para Remover La Película

9-149-S

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

MUEBLES DE ESTILO CONTEMPORANEO

SIEMPRE LAS ULTIMAS NOVEDADES EN MUEBLES Y GENEROS PARA TAPICERIA.

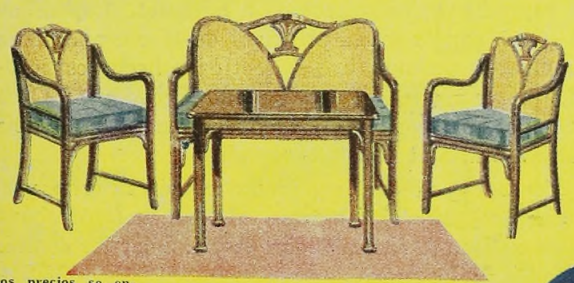


Juego de Dormitorio Nº 2027, finamente lustrado en color nogal, terminación esmerada, ropero de desarme con disposición especial, herrajes artísticos. MODELO DE NUESTRA EXCLUSIVIDAD. Compuesto de: Ropero de 3 cuerpos con luna biselada; Cama de 2 plazas con elástico; 2 Mesas de luz; Toilette. COMPLETO.....

El mismo modelo Nº 2027/N enchapado y lustrado brillante en nogal satinado con incrustaciones de palisandro. COMPLETO..... $ 1.250.—

$980

DOS OFERTAS ESPECIALES DE JUEGOS "THONET"



Los precios se entienden, puesto domicilio o embalado s|w Buenos Aires. Para Rosario puesto domicilio, 5 % de recargo.

Juego para Hall Nº 587. "THONET", lustrado en color caoba, con cojines, muy confortable y resistente. Compuesto de: 1 Sofá, 2 Sillones y 1 Mesa.

$215 60



Juego para Vestíbulo Nº A 135 "THONET", lustrado en color nogal mediano, modelo elegante y sólido. Compuesto de: 1 Sofá, 1 Sillón, 1 Silla y 1 Mesa.....

Para completar: Sillón, c|u.... m$n 27.50
Silla „ .... „ 15.40

$122 10

MORENO 970
BUENOS AIRES

Gral. MITRE 732-40
ROSARIO de SANTA FE

STAUDT Y Cía. S.A.C.

La exposición de Córdoba



En el acto de la inauguración de la exposición de pintura y escultura de artistas de Córdoba, efectuada el 1º del corriente en el Golf Club La Cumbre. Se hallan presentes: el doctor Carlos Ibarguren, interventor nacional; el comisionado municipal, doctor Bunge; el doctor Carlos Acevedo, el señor Cabrera y los expositores señores Botti, Russo, Vidal, Gowland Moreno, Pedone y Guido.



"Iglesia de San Isidro" Jesús María (Córdoba). Tapiz expuesto por Luis Gowland Moreno, que fué adquirido por el gobierno de Córdoba para el Museo Provincial.



Grupo de concurrentes a la inauguración de la exposición, entre los cuales figuran: el interventor nacional, doctor Ibarguren, monseñor Laffite, doctor Bunge, monseñor Cabrera, y los señores Domingo Mineti, Julián Frers y doctor Roberto Repetto, con sus esposas.



"Día de carrera" (El ganador), aguafuerte expuesta por Alfredo Guido, que también fué adquirida por el gobierno de Córdoba para el Museo Provincial.

FOTOS FRANCISCO

Vejez
Riñones Enfermos

Viejo a los Treinta Años!

Antiguamente todos Vivían Más de Cien Años!

Sólo se moría de Vejez

Todos los Médicos saben que en los tiempos más antiguos sólo se moría de Vejez.

Los hombres solamente morían jóvenes y fuertes ya en la caza, luchando contra los animales feroces de las selvas, o ya en las guerras cuando caían heridos en combate con los soldados del ejército enemigo.

Eran las Fieras, en la caza, y las Guerras las que mataban a los hombres.

Fuera de ésto, ellos sólo morían de Vejez, después de haber vivido Más de Cien Años!

Más de Cien Años!

Siempre fué así.

¿Por qué es hoy en día la Vida tan corta?

Porque en lo general, todos cometen y practican las mayores imprudencias, que arruinan y sacrifican la Salud.

La razón es ésta:

Todos sufren del Estómago e intestinos, y así, después de algún tiempo, quedan sufriendo también de las más peligrosas Enfermedades del Corazón, de la Cabeza, de los Nervios, de la Sangre, del Hígado, de los Riñones y de la terrible Arterio-Esclerosis.

Hoy, mucho antes de los Treinta Años de edad, los hombres comienzan a perder los cabellos, quedando calvos muy de prisa; a los cuarenta años ya parecen Viejos, tienen perdidas las fuerzas y la memoria.

Son ciertos órganos del cuerpo, principalmente los Riñones, que están sufriendo las consecuencias de las Fermentaciones Tóxicas en el Estómago y los intestinos.

Con ésto, hasta puede morirse de repente!

Para vivir muchos años y no tener nunca tan Dolorosas Enfermedades mantenga su Estómago y sus intestinos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre.**

Nunca olvide esto:

Sólo se puede curar Dolor de Cabeza o una Enfermedad de los Riñones, tratándose el Estómago y los intestinos.

No use Nunca y Nunca remedios Fuertes y Violentos.

Sea Prudente: Trátese!

Use **Ventre-Livre**

COLEGIO INTERNACIONAL DE OLIVOS

Premiado con medalla de oro en la Exposición Universal de San Francisco.

Alumnos pupilos, medio pupilos y externos.

Enseñanza primaria, secundaria, comercial. Especial. Incorporado.

Este colegio, considerado como uno de los más perfectos internados de Sud América, está admirablemente ubicado sobre las barrancas de Olivos, **en una extensión de cuatro manzanas, con vista al río.**

Amplios jardines, campo de football, canchas de pelota, lawn tennis, balneario, etc.

Dormitorios. comedores y clases según las más modernas disposiciones al respecto.

GABINETE DE FISICA, QUIMICA E HISTORIA NATURAL

OLIVOS - BORGES. F. C. C. A.

Director: Don FRANCISCO CHELIA

ESTA ABIERTA LA MATRICULA

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas — Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA — Bs. Aires

¿Canas?



Signo de Vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó $ 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capitales.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En Venta: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.



En el período desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En la falta, escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"

FRASCO: $ 4.—

Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que desee emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. Evitará males mayores.

DICE EL Dr. MIGUEL A. CIUFFI, médico del Hospital de Clínicas: "Certifico haber usado con muy buenos resultados el "Específico Scheid's" en todos los casos que indica su prospecto."

GRATIS pida el interesante folleto "Tesoro de la Mujer", con copias de certificados médicos y clientas agradecidas, que constituyen la mejor prueba de su eficacia, en sobre cerrado sin membrete, o personalmente, a: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini 644, Buenos Aires. — En la R. O. del Uruguay: Cía. de Repr.: Calle Paraguay Nº 1393, Montevideo: En esa república se vende en toda farmacia, a $ 2.20 oro uruguayo, el frasco.

El estandarte real y la Virgen de Luján

(Continuación de la pág. 14)

El Cabildo comenzó a funcionar el año 1756, y según la real cédula de su majestad, se componía de seis miembros, uno de los cuales ejercía el cargo de alférez real y los cinco restantes el de regidores. Su misión era gobernar a los partidos de esta zona de la provincia de Buenos Aires, y de él formaron parte los vecinos más destacados, hasta su extinción el año 1821.

Es de imaginar el regocijo con que recibieron los primeros cabildantes la real cédula de su creación, cuyo documento, como era de práctica, colocaron sobre su cabeza en señal de acatamiento, previo anuncio por bando a son de cajas y voz del pregonero del Cabildo, para que llegara a noticias de todos los vecinos *estantes y habitantes.*

EL ESTANDARTE DE LUJÁN LLEVABA LA IMAGEN DE LA VIRGEN

DESPUÉS tuvo lugar el acto solemne de nombrar y jurar por patrona a la Virgen de Lujan, siendo esa la razón de que su estandarte llevara la efigie de dicha imagen y las armas reales.

Como complemento de esta ceremonia se realizaron funciones religiosas; el paseo del estandarte real conducido por el alférez real perpetuo don Juan de Lezica y Torrezuri a través de las calles de la villa; y luminarias *tres días por obligación* y ocho los que tuvieran posibles y devoción, según consta en los libros del Cabildo.

Mereciendo citarse el hecho de que al producirse en 1810 el gran drama de la Revolución de Mayo, el Cabildo de Luján fué de los primeros que reconocieron a la nueva Junta de Gobierno.

LA COMPAÑÍA DE BLANDENGUES "LA VENCEDORA"

LUJÁN contó siempre con una guardia de milicianos y luego una compañía de blandengues, denominada "La vencedora".

Este último cuerpo se organizó el año 1750 con soldados de caballería, todos naturales del país, cuyo principal fin era defender la población contra los ataques de los *indios pampas infieles*, porque siendo lugar muy codiciado, varias veces estuvo a punto de ser asaltado, siendo el año 1744 cuando sufrió mayor peligro, pues los indios luego de haber ejecutado una horrible matanza, se detuvieron en sus inmediaciones.

La última gran invasión que se recuerda en la frontera de Luján fué la del 28 de agosto del año 1780, y participaron en ella más de mil indios que arrasaron la campaña, matando sin piedad a sus pobladores; invasión nunca vista según se expresa el virrey Vértiz, en la que unos pocos blandengues y vecinos salieron al encuentro de los salvajes, muriendo cerca de cincuenta hombres.

TAMBIÉN LOS CRIOLLOS USARON EL PENDÓN REAL

EN la villa lujanense es donde forma don Juan Martín de Pueyrredón, el año 1806, la vanguardia de Liniers, con los hombres al mando del joven Martín Rodríguez, y el paisanaje que va llegando de los partidos de Luján, de su Guardia, de Areco, del Pilar y de la Capilla del Señor.

Al cabo de cinco días reúne unos trescientos hombres decididos a la lucha, agregándose a ellos el segundo comandante de la frontera y jefe del regimiento de blandengues, teniente coronel don Antonio de Olavarria, padre de los célebres militares de la independencia, José, Nicolás y Rafael.

Como le faltaba a esta tropa, cuyo total era de cuatrocientos plazas, una bandera que la estimulara frente al enemigo, el Cabildo de Luján les ofrece el propio estandarte real, que según su libro de actas, *es el mismo con que se juró esta villa, y no tiene este Cabildo cosa mayor que puede ofrecer en servicio y defensa de la Patria, pues por un lado iban las armas del Católico Monarca y del otro el retrato de la Purísima Concepción de María.*

Refiere un acuerdo del Cabildo, que el pendón real fué sacado procesionalmente hasta el templo, donde los patriotas oyeron misa impetrando el triunfo para sus armas, y luego, después de hacerse varias salvas en presencia del vecindario, se enarboló en el balcón de la casa consistorial hasta la hora de marchar la tropa hacia la chacra de Perdriel, donde tuvo un encuentro con varias compañías del famoso regimiento 71 de escoceses.

ENIGMA

Por LAURA HOLMBERG DE BRACHT

Si es verdad que conspiro,
¿a qué esas preguntas
que me desconciertan a la vez que admiro
el alma sincera que al culpar trasuntas?

¿Qué temor te infunde
la vida sencilla?
¿Qué fuerza te arrastra que así te confunde,
si luego la gracia del perdón te humilla?

En el laberinto
que hay en tus palabras,
pierdes el impulso que hace que el instinto
sea una defensa, y te descalabras.

Y así vas perdiendo
por tu fe fallida
—o por algo extraño que yo no comprendo,—
lo que a manos llenas te ofrece la vida.

Repertorio bibliográfico

ALMANAQUE DEL TRABAJO

Desde hace catorce años viene publicándose en esta capital este interesante almanaque. El correspondiente a 1931, que acaba de ponerse en circulación, evidencia el esfuerzo de sus directores para hacer de él, aparte de una obra amena, una obra útil por la gran cantidad de material dedicado al hogar y al campo. Trae artículos sobre trabajos rurales, avicultura, ganadería, etcétera, curiosidades, recetas, consejos y, especialmente, estudios sobre problemas de orden social, informaciones jurídicas sobre los derechos de los trabajadores y una profusa reglamentación de la legislación del trabajo. Además, este anuario contiene una relación muy bien documentada de la revolución del 6 de septiembre. Esta nueva edición del Almanaque del Trabajo consta de un volumen de 320 páginas esmeradamente impresas e ilustradas.

OTRAS PUBLICACIONES

La cura por el ayuno, por Alexis Suvorin, traducción de Miguel Jaluf. Editorial Espiritualista Argentina. Buenos Aires, 1931.

Gauchos trágicos (La epopeya de un pueblo.) (Cómo cayó Montevideo.), novela histórica por Ricardo Pollo Darraque. Un volumen de 192 páginas. Maximino García, Montevideo, 1930.

Revelaciones históricas del valle de Punilla (Sierras de Córdoba), por Manuel Tassano. Un tomo de 200 páginas con ilustraciones y mapas. J. Lajouane y Cía. Editores; Buenos Aires, 1931.

Tierra Nativa, de Bucaramanga (Colombia). Números 199 y 200.

Revista de la Cruz Roja Argentina, Nº 93.

Pebeta, de Balnearia, Nº 297.

Elite, de Caracas (Venezuela), Números 281 y 282.

Motociclismo, Nº 214.

Patria Uruguaya, de Salto (Uruguay), Nº 15.

Revista de Alumbrado y Aplicaciones Eléctricas, Nº 44.

El alba, de Venado Tuerto, Nº 621.

Revista de la Bolsa de Cereales, Número 979.

¡Pum!, de Panamá, Nº 2.

La Estela, de Casilda, Nº 36.

Lips that lie (Labios que mienten), vals estilo americano; letra y música de Humberto Castiglioni (Casti). Buenos Aires, 1930.

La República de Entre Rios, por Aníbal S. Vázquez. Un volumen de 194 páginas. Paraná, 1930.

La Baskonia, número 1344.

Estampas en la tierra, poesías, por Miguel Alfredo D'Elía. Un tomo de 80 páginas. Editorial Grabo; Buenos Aires, 1930.

Nosotros, Nº 260.

Horas tristes, poesías, por Sesóstris Olmedo. Un volumen de 170 páginas. Posadas, 1930.



Todo
Pro-phy-lac-tic
limpia los dientes y da masaje a las encías

El cepillo Pro-phy-lac-tic de copete, limpia los dientes por todas partes. Las cerdas firmes, de superior calidad, dan masaje a las encías, fortaleciéndolas y manteniéndolas sanas.

Si prefiere la forma ovalada, use el Pro-phy-lac-tic Oval. El Pro-phy-lac-tic Masso, que da un masaje eficacísimo, se recomienda especialmente para encías pálidas y sensibles.

3 modelos — 3 tamaños — 3 selecciones de cerdas — todos de calidad superior con mangos transparentes en colores.

Cepillos **Pro-phy-lac-tic** para los dientes

Se venden siempre en caja amarilla

2422

El almuerzo que ofreció el príncipe de Gales a los aviadores argentinos



Retribuyendo atenciones recibidas, el príncipe de Gales ofreció un almuerzo en el Hurlingham Club a los aviadores militares argentinos, acto que se desarrolló en un ambiente de cálida simpatía. Los príncipes de Gales y Jorge, después del almuerzo, rodeados del embajador de la Gran Bretaña, sir J. Ronald Macleay; el ministro de Guerra, general Medina; el ministro de Marina, contraalmirante Renard; el director de Aeronántica, teniente coronel Zuloaga; el ayudante del príncipe de Gales, contraalmirante Enrique Fliess, y el agregado aeronáutico a la embajada italiana, general Francisco de Pinedo.

FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI



No me preocupan

los efectos del fumar, pues ni mis dientes se ponen amarillos, ni hay mal gusto en mi paladar ni es malo el aliento de mi boca, dado que uso

PEBECO

el dentífrico por excelencia. PEBECO limpia la boca y los dientes de un modo perfecto. Las sales activas que él contiene aumentan la secreción de las glándulas salivares, neutralizando la corrosiva acidez bucal. PEBECO garante una higienización perfecta de la boca, evita que sus dientes se pongan amarillos por la acción del tabaco y hace que el aliento sea fresco y perfumado.

Representantes:
KROPP & Cía., S. A.
ALSINA 1142 Buenos Aires



Gordon's Gin

BY APPOINTMENT TO H.R.H. THE PRINCE OF WALES

El corazón de un buen cocktail





Proteja su salud!

adquiera Gordon's ... la Ginebra legítima... y asegurese que le venden

Gordon's

COMO SE SUMINISTRA DESDE 1769

TANQUERAY GORDON & CO., LTD., DISTILLERS, LONDON, ENGLAND.

Actualidades gráficas

Los agasajos a los príncipes ingleses



Nuestra más alta institución social, el Jockey Club, agasajó a los príncipes británicos con una comida a la cual asistieron destacados caballeros de nuestra sociedad y la mayor parte de los ministros del Poder Ejecutivo. En la foto se ve a los príncipes Eduardo y Jorge de Windsor al lado del presidente de la comisión de carreras del Jockey Club, señor Alberto Caprile. Al lado del príncipe Eduardo está el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Ernesto Bosch, y al lado del príncipe Jorge el ministro del Interior, doctor Matías G. Sánchez Sorondo.





FOTOS LOUZÁN, MOLINARI Y GONZÁLEZ ARRILI

Delegación del Club Universitario que concurrió a saludar a los príncipes, presidida por el doctor Lisandro Galíndez, presidente de esa institución. El príncipe de Gales le hizo entrega de dos escudos de las universidades de Oxford y Cambridge. Usó de la palabra, agradeciendo ese obsequio, el doctor Chevalier Boutell.

Uno de los agasajos más brillantes que se han tributado a los príncipes británicos fué, sin duda, la recepción dada en el Prince George's Hall por la British Society. En la foto aparecen algunos destacados miembros de la colectividad británica rodeando a los ilustres huéspedes, que dieron muestras de hallarse muy complacidos durante su permanencia allí.

Su Orgullo



Cuántas noches de insomnio y de torturantes preocupaciones, hasta que se resolvió el problema de la nutrición de su nene.

Y sólo desde el tiempo que mamita bebe la deliciosa Malta Bieckert — que le proporciona una lactancia rica y abundante — su hijito goza de perfecta salud, y su desarrollo es espléndido.

Y al abrazar la adorada criatura, el corazón materno se llena de orgullo y de gratitud para la Malta Bieckert, que la ha ayudado.

Alimento tónico para las madres—
Reconstituyente de los débiles—
Vigorizante de los sanos—

Exposición Iberoamericana
de Sevilla
Medalla de Oro





Malta Bieckert

¡Un admirador!

Por

MARIA ELENA FERNANDEZ MADERO

Yo no dudo, mis lectores,
Que en esta vida terrena
Todo el que valga la pena
Tenga sus admiradores.

Alejandro, Bonaparte
Y el tuerto cartaginés:
¿No admiramos a los tres
Como a encarnación de Marte?

Y nos enloquece el manco
Al narrar en su Quijote
Aquel sufrir de galeote
Amarrado al duro banco.

¿Qué enamorada no siente
por Edison simpatía,
Cuando puede todo el día
Charlar con el novio ausente?

Y Marconi deja absorta
A la humanidad entera;
Puesto que los hilos corta...
¡Y se oye de igual manera!

Mezclando alegre con serio
Venera España a Murillo,
Rafael, Pastora Imperio,
Lagartijo y Pepe-Hillo.

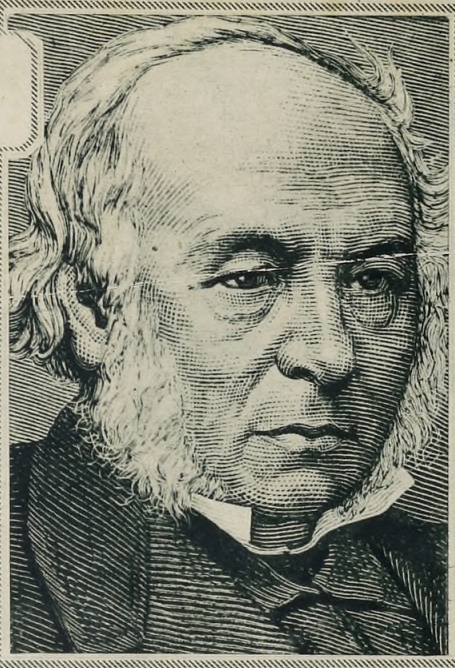
En Francia la Ville Lumière,
Tienen a Pasteur, Curie,
Las chicas de Rasimi,
La Mistinguett y Voltaire.

No es en Europa tan sólo:
Tenemos aquí a Larreta,
Manuel Gálvez, Chazarreta
Justo Suárez y Campolo.

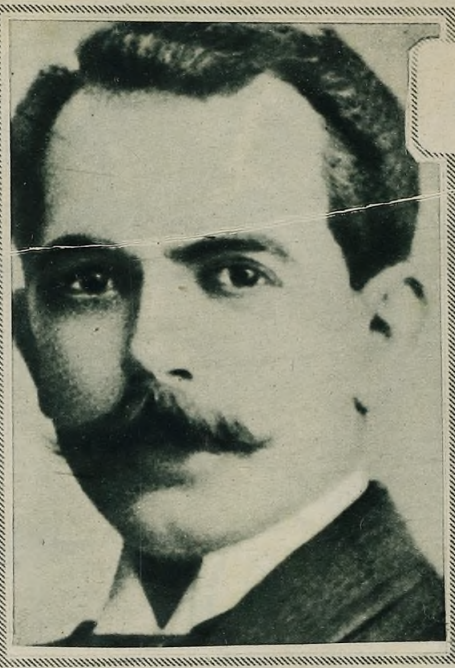
Y perdonad si termino
Mencionando a mi tío Pepe
Que, como buen argentino,
Ignora lo que es julepe.

Que el mundo viva aplaudiendo
A quien, en verdad, merece
Ser más popular que el trece;
Todo esto bien lo comprendo.

Pero venir un señor
A decirse admirador
De mi humilde astrakanada...
¿No os parece una cachada?



Sir Rowland Hill, innovador del sistema postal en Inglaterra.



Doctor Carlos Carlés, progresista Director de Correos y Telégrafos de la Nación en 1892.

Del tiempo viejo

NOTAS FILATELICAS

Por VIATOR

EN la primera página del álbum de sellos que tengo entre mis manos, Angel Estrada (hijo) escribió, hace tiempo, las bellas líneas siguientes:

"Aprisionados entre los corondeles negros, parecen mariposas de todos los países y de todos los climas. Los sellos refieren la fuerza de una nación o su poder decaído. Los de las colonias españolas están dos veces muertos; los de Inglaterra se despliegan como un ejército; componen el símbolo múltiple de una grandeza extendida por el mundo; los pequeños dibujos trazan una suerte de fantástico mapa; colas de pavos reales, buques de velas henchidas, paquebotes de chimeneas humeantes, árboles del trópico, focas entre hielos, volcanes en ignición, efigies de soberanos, se mezclan y se combinan, traen alientos de comarcas exóticas formando una constelación en torno del sol británico.

"Otros sellos con su sola efigie hablan de imperios destruídos y de reyes despojados. La vida de las naciones y la vida intelectual de los hombres se estampan en tintas palidecientes. A veces toda la gloria de una época se reduce al espacio de un timbre.

Ved ese Napoleón III, de barbilla azul. A veces esa misma pequeñez simboliza la semilla de la cual germinará la grandeza de una raza.

"Cuentan sus largos viajes sobre mares y tierras, a través de ríos y de montes. Dicen que fueron como pequeños genios que ponían en marcha el amor, el odio, la decepción, la esperanza, la amargura, la alegría, todos los sentimientos y todas las ideas.

"Ahora, con los colores marchitos, yacen en un ambiente de tristeza y misterio. Tristeza del viaje único, que fué toda su efímera vida, misterio de lo que ocultaron al conducir una carta. Y los más viejos, los sobrevivientes de los mismos hombres que estremecieron, esparcen glacial melancolía.

"La colección sigue pasando..., cada sello, lejos de su carta una vez cumplida su misión, muere en silencio. El coleccionista los ha reunido cual si fueran insectos: no ha pensado si llevaron los versos de un poeta o las cifras de un negocio. Y ante tantas cosas que recuerdan lo que ya no existe, los sellos se vuelven minúsculas lápidas. El libro es un enigmático cementerio de secretos. En algunas páginas hay sellos sueltos, y el aire que ha abierto la ventana los mueve como hojas secas sobre el sepulcro de los demás..."



Estampilla emitida por el estado de Buenos Aires el año 1858.

SE refiere, con más o menos certeza, que encontrándose en una aldea de Escocia Sir Rowland Hill, director de Correos de Inglaterra, vió que una muchacha, después de mirar detenidamente por fuera el sobre que le acababa de entregar un cartero, lo devolvió, diciendo que no podía satisfacer el importe.

Al ver esto, Hill se ofreció a pagarlo, pero la interesada no quiso aceptar semejante favor de un desconocido, y como Hill insistiese, le dijo que era inútil, que la carta era de su novio, residente en Londres, y como el porte era tan caro, habían convenido de antemano una señal puesta en la parte exterior. Dentro no había más que un pliego en blanco.

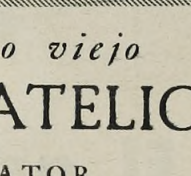


Emisión del gobierno de la Confederación Argentina en 1858.

Hill comprendió que el sistema empleado no era práctico, que la correspondencia debía pagarse por peso y no por distancia, debiendo abonar el impuesto el remitente, para evitar los casos en que el destinatario no pudiese hacerlo, impidiendo al mismo tiempo la defraudación que él había comprobado.

Este insignificante suceso, ocurrido en 1838, fué el punto de partida para que Hill se apresurase a estudiar el asunto.

El resultado fué que el 18 de marzo de 1840 la Administración de Correos de la Gran Bretaña e Irlanda adoptase el *penny postal system*, poniendo en circulación el *bit of paper*, primer sello postal dibujado por Mulveady y grabado en acero por Thomson. Llevaba el perfil de la reina Victoria, que era entonces una bella joven de veinte años. Se imprimieron en negro los sellos de un penique y en azul los de dos. Según otras versiones el inventor de las estampillas fué James Chalmers, de Dundee, el año 1834.



Estampilla conmemorativa del IV Centenario del Descubrimiento de América.

En Francia los sellos postales recién empezaron a circular en 1841.

En la República Argentina la estampilla más antigua que se empleó fué la de la provincia de Corrientes. Tenía una cabeza de la república coronada de laureles, y fué grabada toscamente por un repartidor de pan e impresa por Emilio Coni, encargado del papel sellado de la provincia.

El señor Coni presentó las muestras al gobernador Pujol, quien hubo de rehusarlo al ver la mala calidad del trabajo, pero la necesidad hizo que se aceptase.

El 19 de febrero de 1856 la Legislatura de Corrientes sancionó la ley respectiva, poniéndole el cúmplase el gobernador Pujol y su ministro Wenceslao D. Colodrero, el 29 del mismo mes. Esta resolución se tomó como un medio para sostener el Correo, cuyas entradas eran muy reducidas. En el territorio de aquella provincia una carta sencilla valía un real; dos las dobles, tres las triples, etc.; estando los impresos libres de todo impuesto.



La más antigua estampilla argentina que se conoce. Fué emitida en 1856 por la provincia de Corrientes.

En 1858 el Estado de Buenos Aires emitió estampillas: de dos pesos moneda corriente, azules; de tres, verdes; de cuatro, rojas y negras, y de cinco, amarillas. Las más buscadas por los coleccionistas son las rojas y amarillas. Tenían grabadas en el centro un barquito. Esta serie ha sido cotizada siempre por los coleccionistas a precios elevados. En 1859 se hizo otra emisión del mismo tipo. En 1862 fueron puestos en circulación sellos de un peso moneda corriente, azules; de dos, rojos, que llevaban en el centro una cabeza de mujer con gorro frigio.

La última emisión del Estado de Buenos Aires, hecha en 1862, fué de un peso moneda corriente, en rosa, y uno en azul.

En 1858 el gobierno de la Confederación Argentina emitió estampillas con el escudo nacional y la inscripción del valor, con la leyenda: "Confederación Argentina." En el año 1861 se hizo otra emisión igual a la anterior...



De la serie llamada "del labrador", emitida en 1911.

En 1859, Córdoba, siguiendo el ejemplo de Corrientes y Buenos Aires, emitió estampillas de cinco centavos, azules, y de diez, negras, con las armas de la provincia.

Estas estampillas, poco conocidas, han dado origen entre los filatélicos a discusiones sobre su existencia. En la *Revista de la Sociedad Filatélica Argentina* el señor Alberto Heer hizo una publicación aduciendo como prueba en la debatida cuestión, una carta de los señores Bouquet y Cía., de Córdoba, dirigida al señor Manuel Ocampo, de Buenos Aires, en el mes de febrero de 1859. El sobrescrito de la misma fué distribuído en fotografías, comprobándose entonces que existían ejemplares en algunas colecciones particulares. Algunos ál-

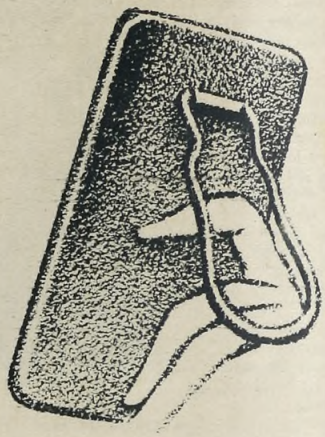
(Continúa en la pág. 47)



Angel Estrada, hijo, autor de la bella página que se reproduce en este artículo.

VERITAS





El arte de empolvarse

reclama un tipo especial de polvos, a tono con el tocador moderno. Ya no se estila esconder el cutis bajo los polvos. La piel debe estar limpia y la borla limitarse a perfeccionar el conjunto.



Caja, $ 2,-

EN LA CAPITAL

Los Polvos Trini son transparentes de puro impalpables. Hay un tono para cada color de piel. Matizan con naturalidad los cutis delicados. Son polvos modernos, perfumados deliciosamente, creados con arreglo a los últimos tratamientos de belleza.

POLVOS

Trini

PERFUMERÍA GAL

MADRID
BUENOS-AIRES
LONDON
NEW-YORK

Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

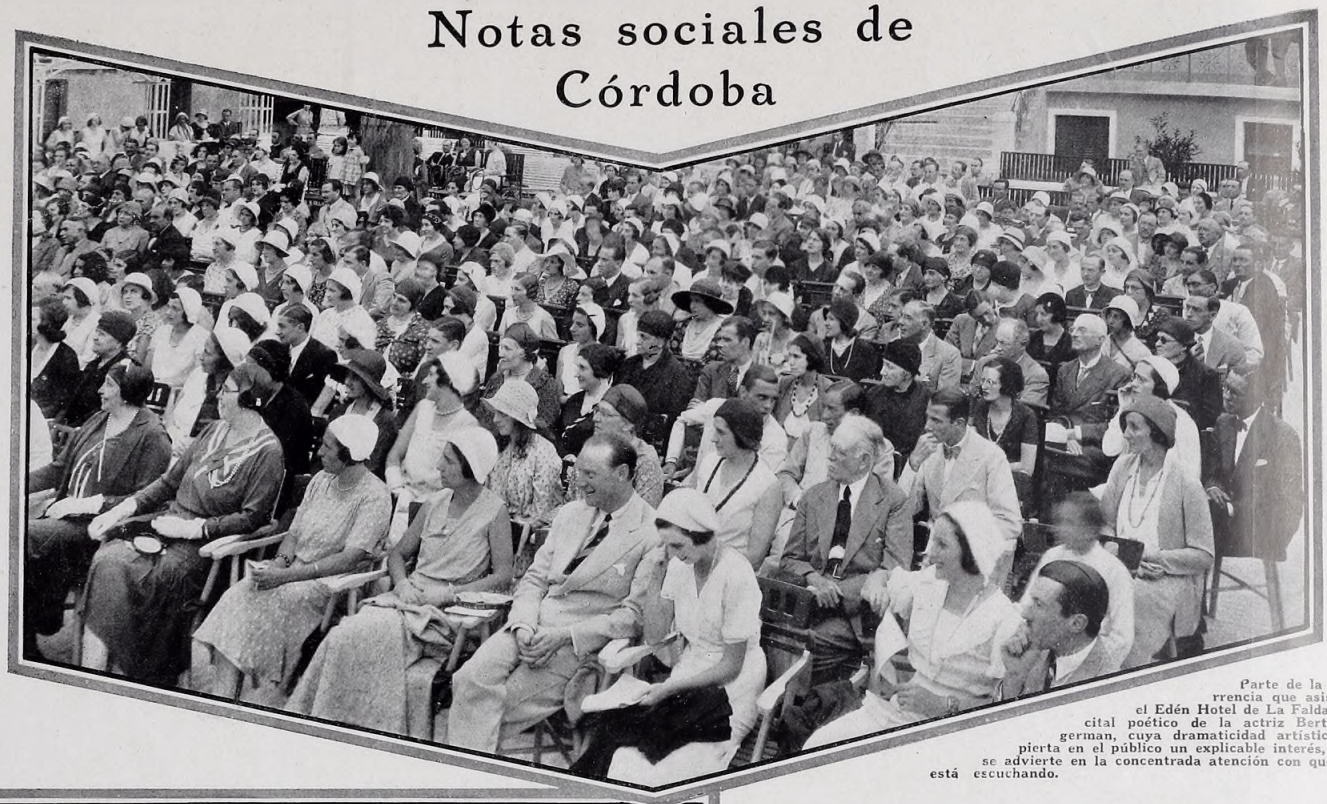
Los ilustres huéspedes



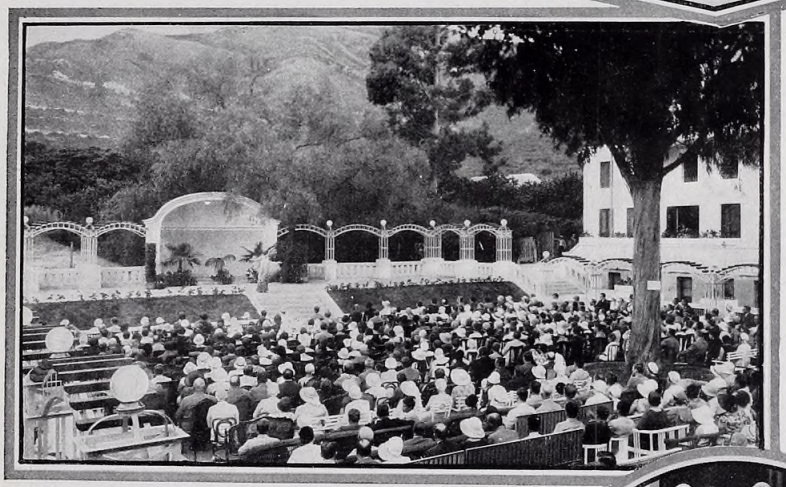
FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

Sus Altezas el príncipe de Gales y el príncipe Jorge aparecen en esta fotografía acompañados por el presidente provisional de la Argentina, teniente general Uriburu. Honra al país, en las actuales circunstancias de crisis mundial, la visita de los ilustres embajadores, que vienen a significar con su presencia, que tan grata es para nosotros, la confianza que en el país tiene una nación tan grande y poderosa como la Gran Bretaña. Retribuyamos con nuestros sentimientos más cordiales tan alta consideración y hagamos todo lo posible por que los jóvenes príncipes se lleven como recuerdo de su estada entre nosotros la pulsación de nuestro sentir criollo y el estrujón de nuestras manos ásperas de trabajadores. Que ambas cosas les placerán a estos muchachos de sangre ilustre, en quienes tan acabadamente se unen el vigor y la inteligencia, la dignidad y la simpatía.

Notas sociales de Córdoba



Parte de la concurrencia que asistió en el Edén Hotel de La Falda al recital poético de la actriz Berta Singerman, cuya dramaticidad artística despierta en el público un explicable interés, según se advierte en la concentrada atención con que se la está escuchando.



Magnífico el marco que encierra el cuadro de este primer ensayo del teatro de la naturaleza realizado entre nosotros. El decorado del fondo, es realmente de un efecto teatral extraordinario. Berta Singerman pudo, en tal ambiente, dar amplio margen a su talento interpretativo.



La terraza del Edén Hotel, es también un magnífico y vasto salón de baile; vemos en ella a las señoritas Buby y Luisa Hollmaert Rampone, Buby Sánchez Cires, Nenette Ortiz y los jóvenes Carlos Pasini, Juan Carlos Vedoya Montes, Carlos Stein, Carlos Meyer y Héctor Dall'Asta



Un grupo de familias, en el Edén Hotel. Aparecen en la presente fotografía las señoras: Virginia Dorado de Besio Moreno, Irene Rosa de Casal, señoritas Clelia Sicardi, Carlota Queirolo, María Irene Casal, Ema Queirolo, Rosa María Casal, Muñeca Queirolo, señores Nicolás Besio Moreno, Carlos E. Besio Moreno, José M. Casal, Adolfo A. Casal y Guillermo Almeyra.

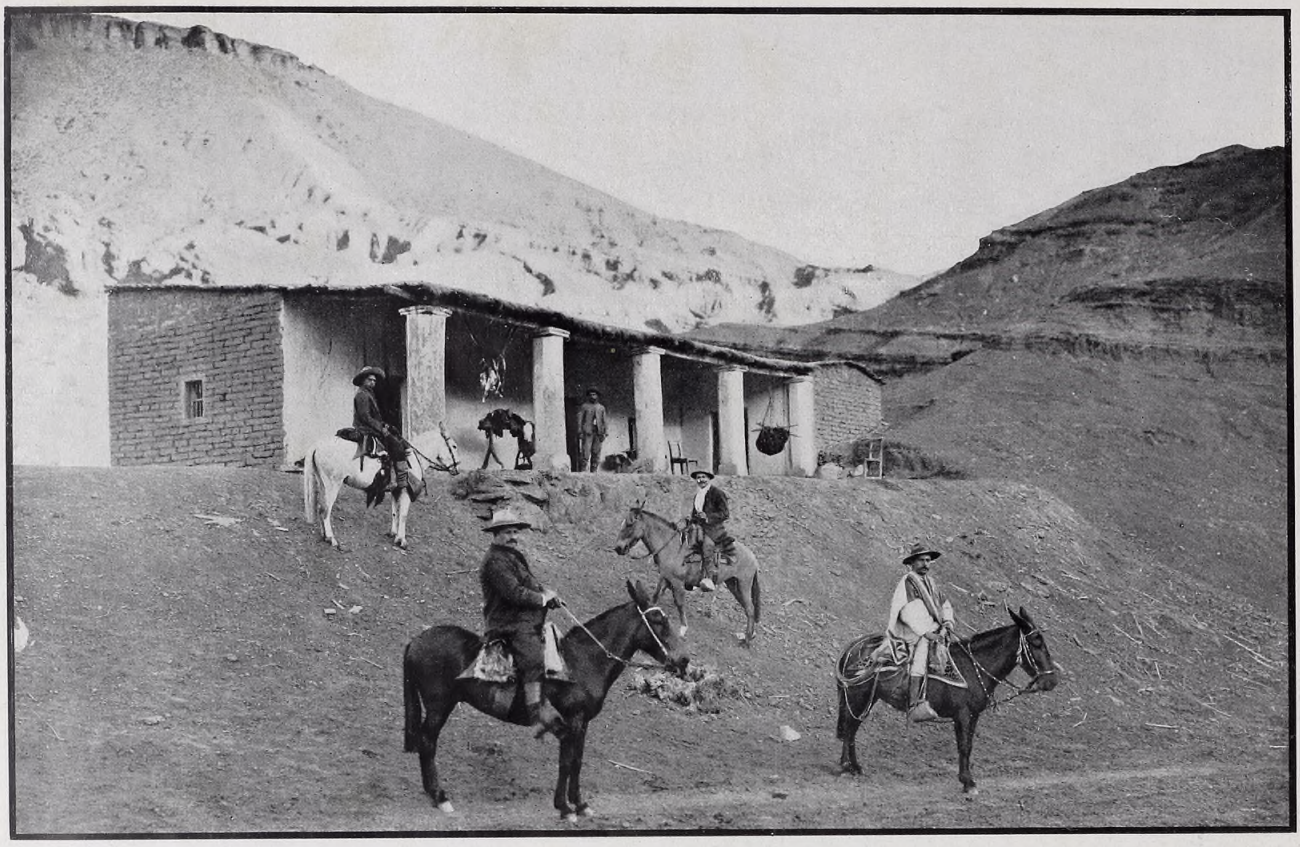


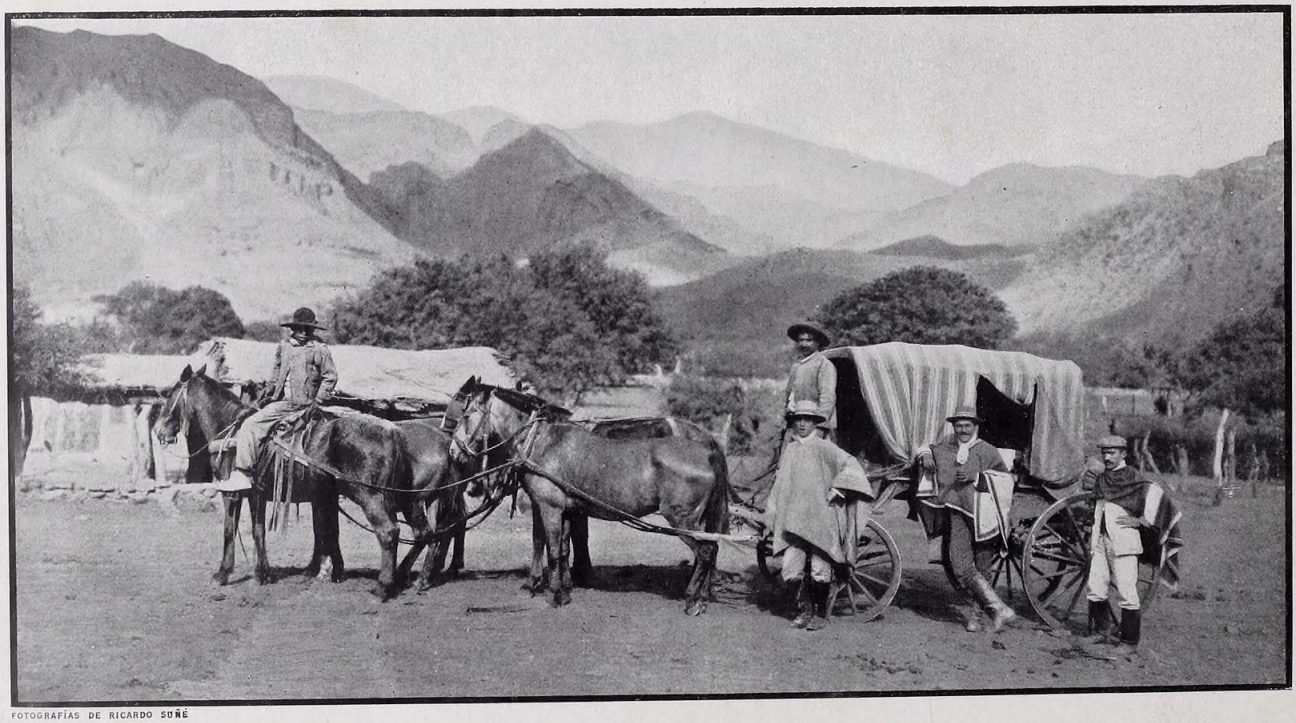
FOTOS DE ARTURO FRANCISCO

Señoritas Susana y Stella Santa María, Carmen Fernández Basualdo, May y Nenette Ortiz, Buby Sánchez Cires, Mecha Figueroa, Minita Córdoba, Eva Figueroa, y los señores Héctor Dall'Asta, Carlos Pasini, Juan Carlos Vedoya Montes, H. Gómez Zorrilla y D. Farracini.



Señoritas Nilda, Pita, Chela y Elva Cornú de Olmos, Josefina Echenique Deheza, Sara y Esther Minetti, señora Cornú de Deheza y los señores Deheza y Manfredi, que integran el núcleo de veraneantes en el Edén Hotel, de La Falda, centro de interesantes reuniones sociales.





FOTOGRAFÍAS DE RICARDO SUÑÉ

BELLEZAS DE NUESTRO SUELO

EL Norte argentino presenta aún a los ojos del viajero aspectos que no se han modificado con el andar del tiempo; los valles cachalquíes, en la provincia de Salta, han mantenido como cristalizadas, las costumbres de la época colonial. He aquí, en estas fotografías, dos interesantes documentos comprobatorios. La primera reproduce una casa situada en el camino de Cafayate a Tala Pampa, que sirve de refugio y descanso a los arrieros. A su frente, algunos jinetes, en hermosas mulas, lucen el apero tradicional en la región. La segunda fotografía, en el valle Las Tres Cruces, en el camino de Tala Pampa a San Carlos. La típica mensajería criolla que hace el recorrido entre los puntos nombrados, conserva, según puede advertirse, el sello característico que tantas veces hemos admirado en los grabados antiguos.

EL FLIRT EN

Playa Grande, en Mar del Plata, es en cierta manera, un vasto salón donde todo el pequeño mundo de bañistas se conoce. El núcleo selecto que constituye el Ocean Club, forma una misma familia, y el ambiente que impera en dicho círculo, es, por lo tanto, cordial. De esta suerte, se improvisan ruedas amables que comentan los sucesos del día; los jóvenes, para los cuales la vida gira sólo a su alrededor, se aíslan para



La señorita Isabel Sojo, escucha con atención el relato de su vecino el señor Jorge Segura, quien parece referirle algo interesante, tanto que el propio relato le ha hecho olvidar en sus labios el cigarrillo, detalle que no tiene importancia en la "vie au grand air".



La señorita María de Alvear y el joven Narciso Ocampo (hijo) han optado por la sombra fresca del toldo familiar. No todos son en Mar del Plata partidarios del buen sol que martiriza la piel y y la hace cambiar con frecuencia.



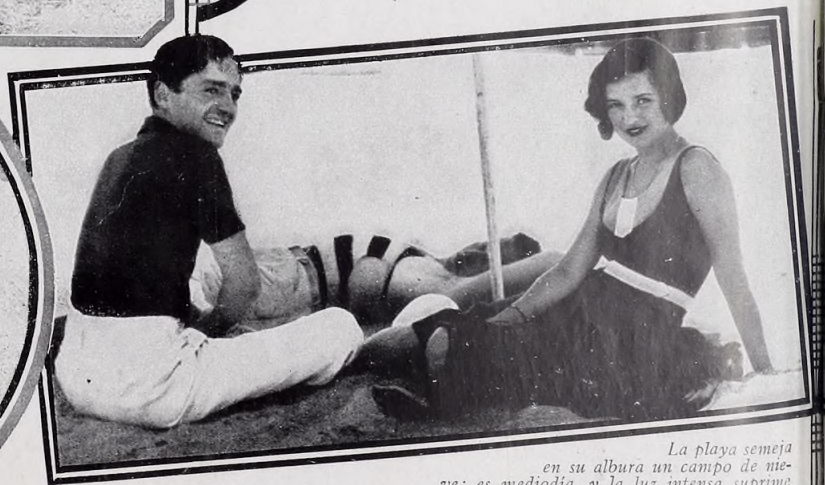


La señorita Adela Udaondo Soto, t... joven Alberto Malaver Constanzó simul... brazos se han abierto en una actitud expre... varse que por debajo de la manta con qu... espesas "ma...

Aparecer buen mozo es una preocupación en todo joven. He aquí a la señorita Teresa Blaquier Unzué sosteniendo un espejo para que el joven Federico Peralta Ramos pueda peinarse a gusto.



La sonrisa es el atributo de la juventud; sin duda, por eso mismo, éste es un "flirt" optimista y sin importancia, que se reduce a disfrutar del "dolce far niente" bajo la fuerza del sol. Protagonistas: la señorita Carmen Cossio y Miguel A. Nougués, que se ríen del calor marplatense, con sólo pensar en el verano de Tucumán.



La playa semeja en su albura un campo de nieve; es mediodía, y la luz intensa suprime los detalles en la playa. Por eso, bajo la sombra protectora de la sombrilla, la señorita Martha Rodríguez Alcorta y el joven Guillermo Leloir charlan amistosamente, mientras a su lado, un amigo común disfruta de una siestita reparadora.



FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

EDWINA BOOTH

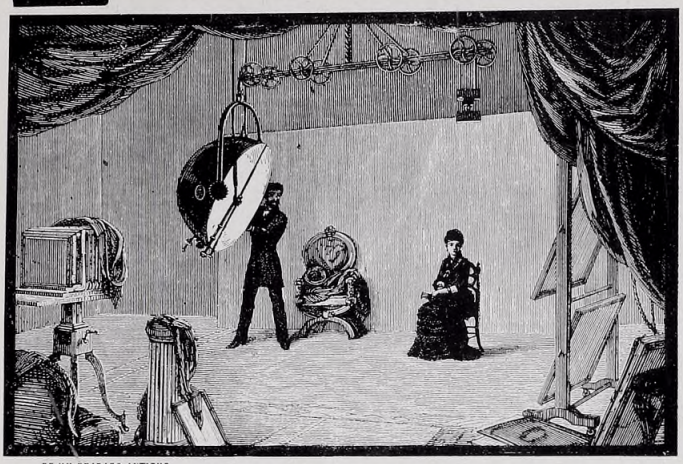
En esta original fotografía, Edwina Booth, una de las nuevas estrellas del cine hablado, destaca su extraordinaria belleza. Artista de singulares dotes, ha logrado en corto tiempo señalar su nombre como una figura de personalidad propia; dramática sin violencias, sabe imprimir intensidad a sus interpretaciones. De ahí el fácil triunfo que ha logrado en su brillante carrera artística.

Las actrices bonitas



AYER Y HOY





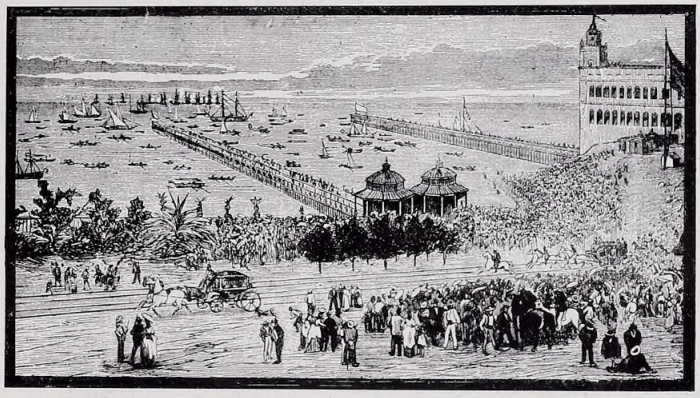
DE UN GRABADO ANTIGUO

Una de las primeras aplicaciones de la electricidad fué hecha en la fotografía; inició el procedimiento Wander-Weide y el sistema se difundió por el mundo en poco tiempo. Pero el invento no determinó la evolución en la clásica pose de todas las retratadas de la época, según puede verse en este grabado, donde la dama aparece tal cual las hemos visto en los viejos daguerrotipos.



FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

En cambio, ahora, con la aplicación de la electricidad, se hacen en el cine fotografías que son una maravilla de nitidez y de modernidad. He aquí una de las clásicas escenas de un film pasional, donde el beso y el abrazo centralizan gran parte del argumento. La preparación de estas escenas y el ajuste de los proyectores eléctricos es tarea que hoy está confiada a técnicos especialistas.



DE UN GRABADO ANTIGUO

Cuando llegó a Buenos Aires el duque de Génova, que vino para inaugurar el cable transatlántico, la parte de la población que constituía el muelle de pasajeros y la aduana, presentó en aquella oportunidad el aspecto que puede apreciarse en este grabado. Una elegante carroza seguida de otras atalajadas a la Dumont formaron el cortejo que condujo al huésped y a las autoridades hasta su alojamiento.

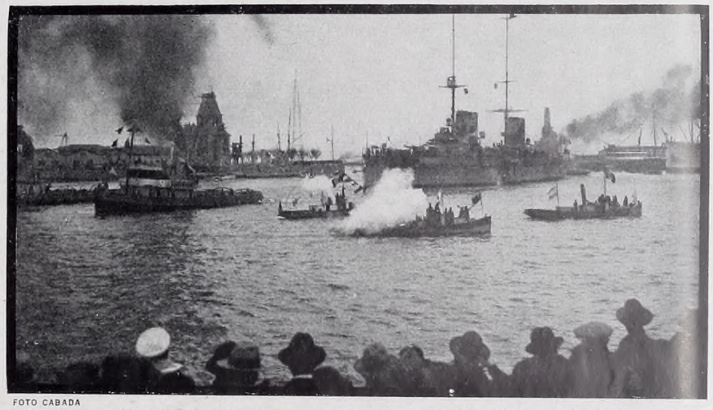
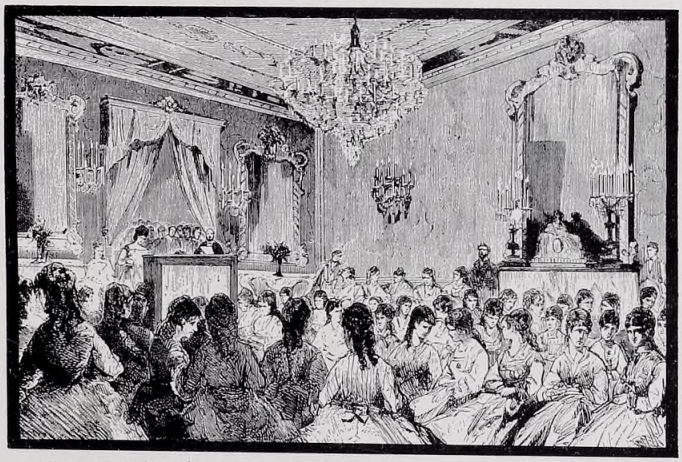


FOTO CABADA

La llegada del príncipe Humberto de Saboya, acontecimiento que tuvo lugar hace poco entre nosotros, difirió en absoluto de la del duque de Génova. El gran puerto de Buenos Aires reunió a una multitud de cien mil almas, atronaron el espacio las sirenas y una nave de guerra, lenta y pesada, enfiló en la Dársena Norte, atestada de barcos que embanderaron sus mástiles para saludar al heredero de la corona italiana.



DE "LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA"

En la fiesta musical ofrecida en Madrid por el señor Manuel María Santana, propietario de "La Correspondencia de España", en celebración de la paz, luego de la terminación de la guerra de Cuba, se reunió una calificada concurrencia para escuchar las distintas interpretaciones a cargo de los cantantes más prestigiosos de la época y de los coros que por entonces actuaban en el teatro Real de Madrid.

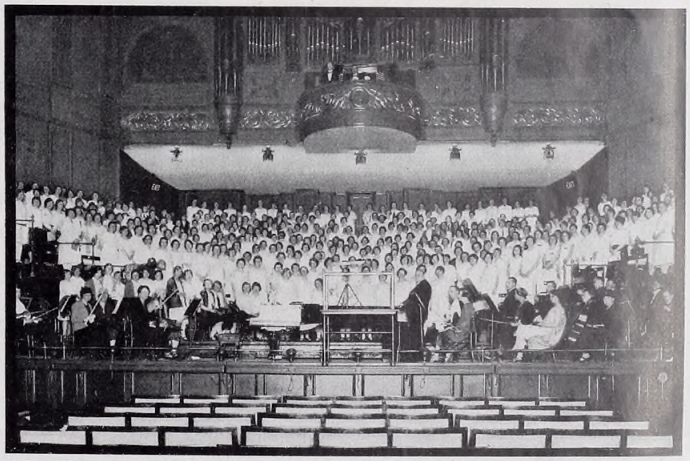


FOTO CENTRAL PRESS

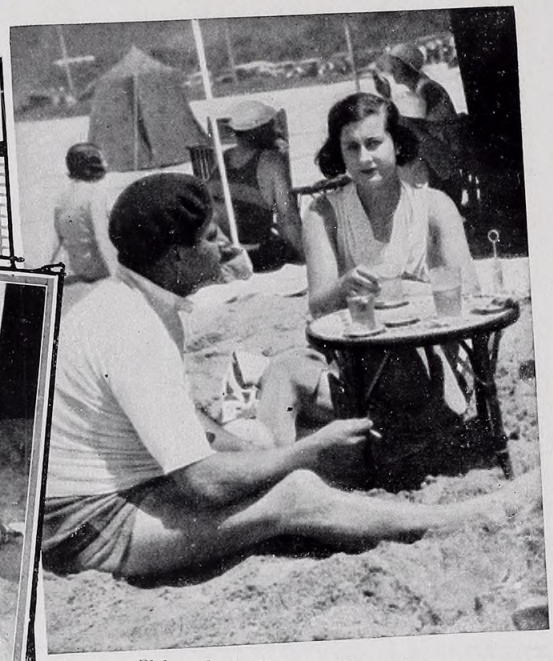
Una fiesta musical en los tiempos actuales difiere en absoluto de las que se ofrecían hace medio siglo. He aquí las 600 coristas del "Working Girls'Club" de Londres, que participaron de una audición ofrecida en el "Queens Hall" en oportunidad de celebrarse en aquella capital la festividad de Santa Cecilia. Ocho mil espectadores se reunieron para escuchar este concierto, que es uno de los más importantes que allí se realizan.

PLAYA GRANDE

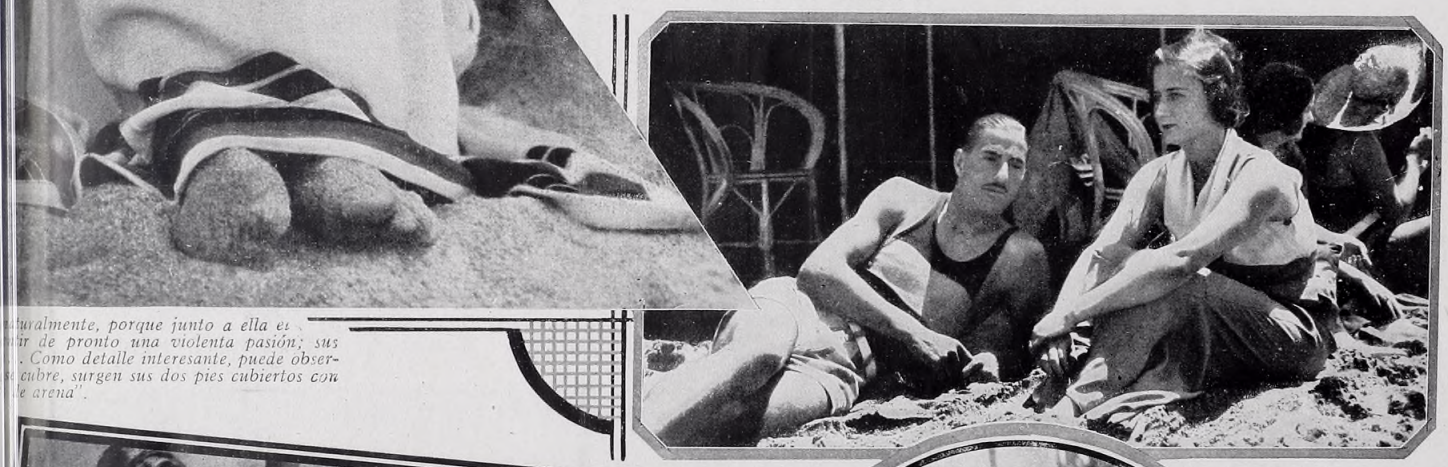
comentar lo que a ellos interesa. El *flirt*, en el sentido más cristalino y transparente, surge en la charla fácil y amable; los espíritus se acercan en la coincidencia afectiva, para apreciar las mismas inquietudes, idénticos ensueños y no pocas quimeras. El mar resulta propicio a la confidencia: su grandiosidad recuerda nuestra pequeñez; quizá por ello, los jóvenes se inclinan hacia un mundo donde todo es color de rosa...



Una flor es símbolo de amistad; la señorita Adela Udaondo se la brinda a su vecino el señor Francisco Uriburu, quien se restrega las manos como si vacilara en aceptarla... porque para retribuirla es necesario encargar una "corbeille".



El bar al aire libre y a pleno sol es una de las novedades de la presente temporada veraniega. La señorita Josefina Castro Soto y el señor Juan A. García Victorica, aparecen saboreando un vaso de agua con su correspondiente tajada de limón. El inconveniente reside en que hay que beber pronto, porque el hielo desaparece con rapidez.



...turalmente, porque junto a ella el... ...ir de pronto una violenta pasión; sus... ... Como detalle interesante, puede obser... ...cubre, surgen sus dos pies cubiertos con ...e arena".



La arena suele ...er en muchos casos un pretexto ...ara la distracción; jugar con ella, es dila... ...ar una respuesta. Y así, a veces, se construyen pequeños castillos o se diseñan ...rabescos indescifrables. Tal sugiere esta bella instantánea, en que el fotógrafo ha sorprendido a la señorita Mercedes Cullen y al joven Alejandro Rosa.



El "flirt" silencioso, es, a veces, el más elocuente; las palabras no se remontan tanto como la propia imaginación. Tal es lo que sugiere esta interesante fotografía de la señorita Josefina Castro Soto y del señor Ricardo Uriburu, en Playa Grande.

La señorita María Laura Viel, es en el núcleo de las niñas que veranean en Mar del Plata, una de las que más se distinguen por el atractivo de su rara belleza; es, además, elegante sin afectación. Hela aquí luciendo un pijama que es un primor de buen gusto. A su lado, muy serio y muy bien peinado, aparece antes del baño el joven Roberto A. Uriburu.

FOTOGRAFIAS TOMADAS ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR" POR KANAZAWA.

Una reunión social en el Ocean Club



Señor Jack Rodrigué y señora Enriqueta Salas de Anchorena, en la fiesta que se organizó en el local que el Ocean Club posee en Playa Grande, Mar del Plata, donde se pudo bailar al aire libre.



Señoritas de Casado, Solé, Estrada y un grupo de jóvenes en el improvisado salón de baile del Ocean Club. Obsérvese la sencillez de la escalinata que contrasta con la "toilette" de los concurrentes.



La señora de Bustillo, con el señor Julio García, en un paso de tango, sobre la terraza de madera instalada frente al mar. Es ésta la primera oportunidad en que pudo realizarse en Mar del Plata una reunión nocturna al aire libre.

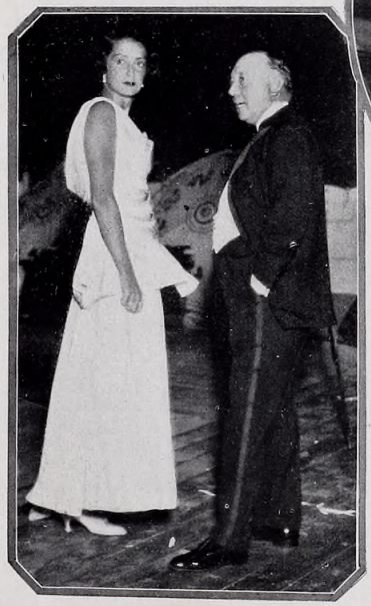




El príncipe Dietrichtein y señora Mercedes Dose, señora Magdalena T. de Torres, el marqués de Salamanca y los señores Anchorena y Sánchez Elía. Como se ve, no ocupan estas distinguidas personas muy cómodos sillones.

La señorita Ernestina Rodríguez Larreta y el señor Manuel Augusto Rodríguez Alcorta, disfrutando de la noche apacible, sobre la escalinata de madera que conduce a la improvisada terraza de baile.





La señora de Riglos, con el señor Alberto del Solar Dorrego, comentando el éxito de la fiesta, que reunió a un núcleo calificado y selecto de nuestro gran mundo.

Mesa ocupada por las señoras María Luisa Unzué de Aldao, Sofía Pérez de Madero, Otilia Alcorta de Rodríguez y varios caballeros.



La señorita Angélica Ayerza y el señor Carlos Rodríguez Larreta, durante la fiesta del Ocean Club en Playa Grande, y que constituyó una nota social de destacadas proporciones.

FOTOGRAFÍAS DE A. MAZER

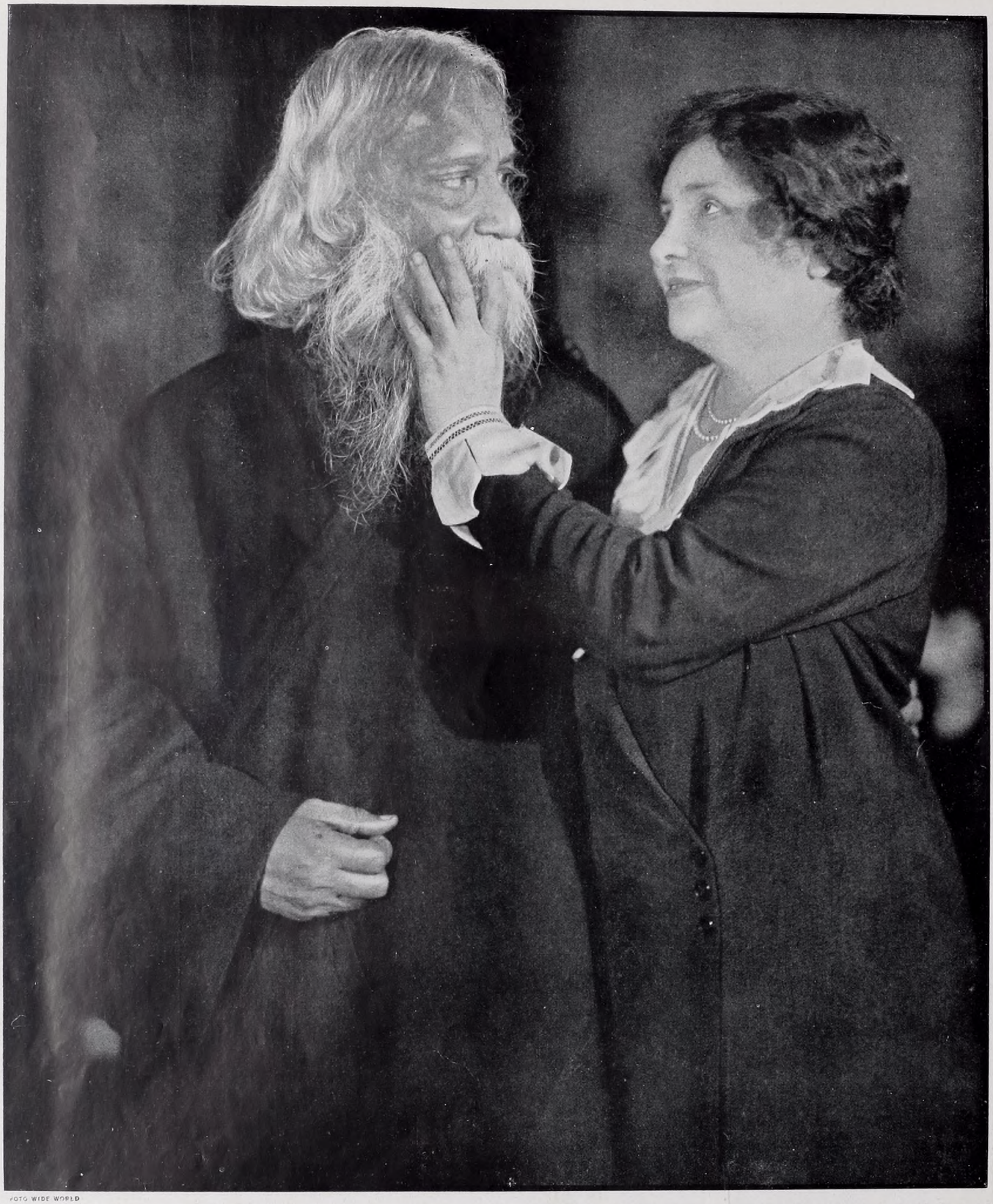


FOTO WIDE WORLD

Luz en las sombras

Hellen Keller es la famosa ciega cuyo maravilloso talento le ha dado en el mundo sólido prestigio. Es, además, sorda y muda. "Escucha", sin embargo, por medio del tacto; basta que su índice se pose sobre el labio de la persona que habla para que ella, por los leves movimientos, pueda enterarse de lo que dice. Hela aquí frente al poeta indio Rabindranath Tagore, cuya palabra quiso "escuchar" la gran mujer. Y el místico cantor, que es un alma piadosa, habló para ese gran espíritu y por primera vez recitó sus poemas.

Una reunión social en el Ocean Club



Señor Jack Rodrigué y señora Enriqueta Salas de Anchorena, en la fiesta que se organizó en el local que el Ocean Club posee en Playa Grande, Mar del Plata, donde se pudo bailar al aire libre.



Señoritas de Casado, Solé, Estrada y un grupo de jóvenes en el improvisado salón de baile del Ocean Club. Obsérvese la sencillez de la escalinata que contrasta con la "toilette" de los concurrentes.





La señora de Bustillo, con el señor Julio García, en un paso de tango, sobre la terraza de madera instalada frente al mar. Es ésta la primera oportunidad en que pudo realizarse en Mar del Plata una reunión nocturna al aire libre.

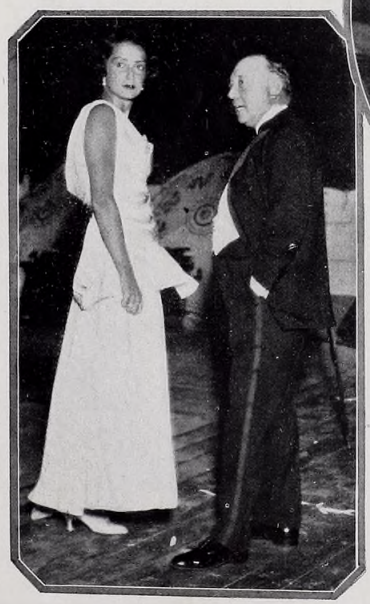


El príncipe Dietrichtein y señora Mercedes Dose, señora Magdalena T. de Torres, el marqués de Salamanca y los señores Anchorena y Sánchez Elía. Como se ve, no ocupan estas distinguidas personas muy cómodos sillones.

La señorita Ernestina Rodríguez Larreta y el señor Manuel Augusto Rodríguez Alcorta, disfrutando de la noche apacible, sobre la escalinata de madera que conduce a la improvisada terraza de baile.

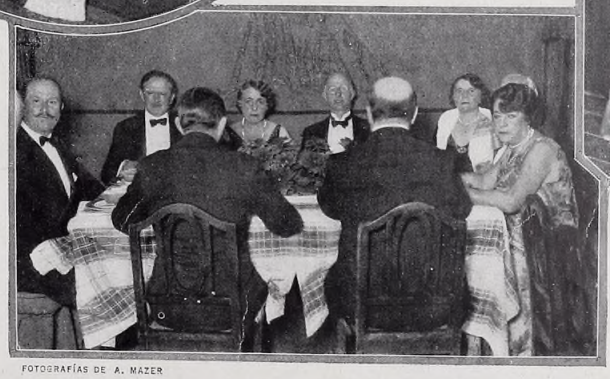


La señorita Angélica Ayerza y el señor Carlos Rodríguez Larreta, durante la fiesta del Ocean Club en Playa Grande, y que constituyó una nota social de destacadas proporciones.



La señora de Riglos, con el señor Alberto del Solar Dorrego, comentando el éxito de la fiesta, que reunió a un núcleo calificado y selecto de nuestro gran mundo.

Mesa ocupada por las señoras María Luisa Unzué de Aldao, Sofía Pérez de Madero, Otilia Alcorta de Rodríguez y varios caballeros.



FOTOGRAFÍAS DE A. MAZER

LAS EXPRESIONES DEL PRINCIPE JORGE



Ni aun en los momentos de esfuerzo y de peligro depone el príncipe gentil el gesto amable y jovial que en todos los momentos denuncia la serenidad de su espíritu.

FOTO SPORT GENERAL



En todas las circunstancias asoma a su rostro la sonrisa de buen muchacho, que le ha conquistado las simpatías entusiastas del mundo femenino.

FOTO TOPICAL

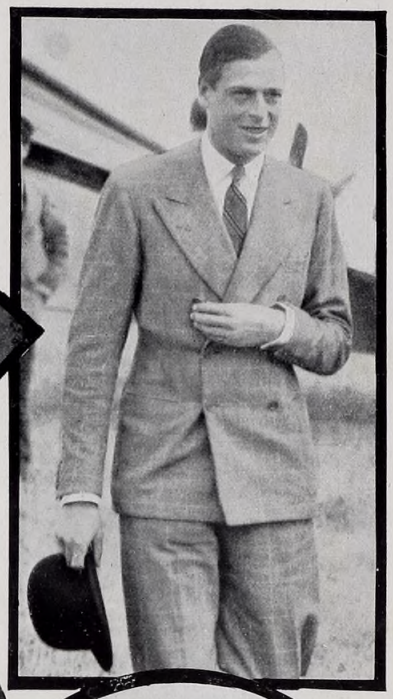




FOTO SPORT GENERAL

Es esta una de las expresiones características del optimismo juvenil que se encierra en la augusta personalidad del príncipe Jorge; sonrisa típica y sugeridora de una afectuosidad gentil y espontánea.





FOTO N. Y.

En los menesteres de la vida diaria sabe hacer compatible la llaneza de su edad juvenil con la aristocracia de su condición.

FOTO N. Y.

La afabilidad cordial y galante asoma a los labios juveniles del príncipe en este momento en que es objeto de un homenaje femenino.



FOTO SPORT GENERAL

Las bellas mujeres porteñas saben bien de esta expresión serena y de esta mirada suave y penetrante que en el ánimo del joven príncipe sabe suscitar todo cuanto cautiva su admiración de hombre avezado en sutilezas mundanas. Resalta en ellas, para muchos corazones femeninos, la ideal silueta del príncipe soñado.



FOTO TOPICAL

La arrogancia con que el príncipe viste el uniforme de la Real Marina Británica, no excluye en su rostro la sonrisa galante que le ha creado en el mundo social una admirable aureola de simpatías.

FOTO SPORT GENERAL

En los momentos oportunos asume la grave serenidad del gentilhombre de mundo.



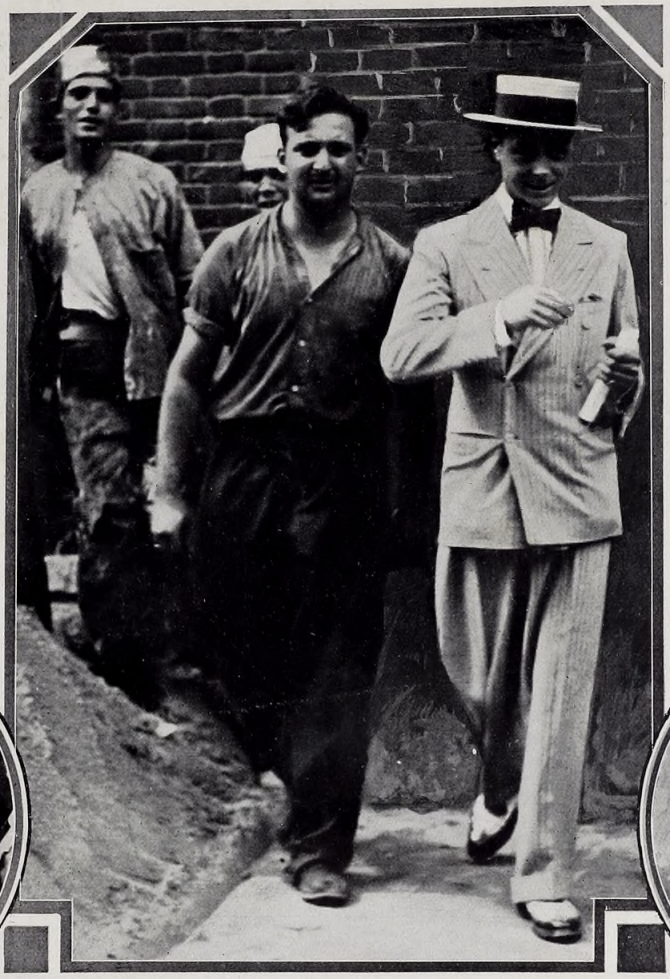
FOTO TOPICAL

Para las situaciones solemnes a que le obliga su investidura militar y princesca tiene la expresión grave y reflexiva del joven consciente de sus altos destinos.

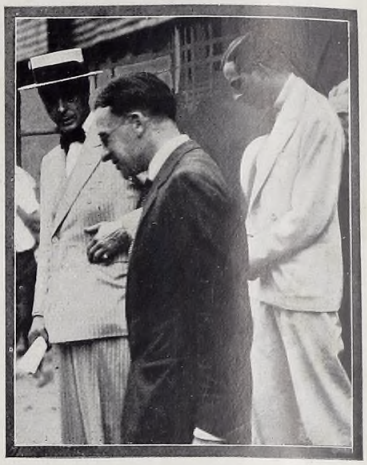
MOMENTOS DE LA VISITA DE LOS PRINCIPES



Durante su visita a la Exposición Británica, el príncipe Jorge dió pruebas del interés que para él tiene el esfuerzo que las industrias de su país realizan en Buenos Aires. Aquí lo vemos oyendo con gran atención las explicaciones de uno de sus acompañantes. El príncipe Jorge es, no obstante su juventud, muy entendido en diversas ramas mecánicas.



Nunca se hablará lo suficiente acerca de la democracia del príncipe de Gales, a quien en esta fotografía puede contemplarse en unión de un obrero y casi rodeado de sencillos trabajadores. La sonrisa del príncipe habla elocuentemente de la satisfacción que le causa tal compañía, y ello destaca con firmes relieves su simpática personalidad. Quienes le conocen muy bien, aseguran que al heredero del trono británico le place un rato de charla con los trabajadores.



Mientras el príncipe Eduardo escucha algunas referencias relativas a la Exposición, su hermano, el príncipe Jorge, medita profundamente en sabe Dios qué recuerdo de su visita a estos países americanos. Ambos visitantes demuestran, sin embargo, la grata sorpresa que sus compatriotas les causan con tan hermosa muestra de organización y energía.



El príncipe de Gales, que acaba de descender del auto que lo condujo al local de la Exposición, se ve inmediatamente rodeado por el público, que lo aclama, y sonríe a tal demostración de aprecio y simpatía. Puede asegurarse que el ilustre huésped no olvidará en su vida la espontaneidad de nuestra simpatía.

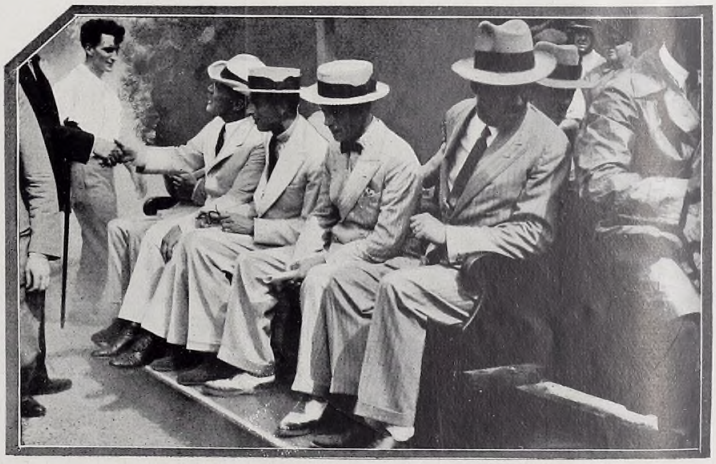


Eduardo de Windsor visitó la Escuela Militar vistiendo el uniforme de la guardia de Gales. En la foto aparece oyendo con gran atención la palabra del general Medina, ministro de Guerra, que lo acompañó en su visita. El príncipe tuvo palabras muy elogiosas para la organización de nuestro instituto militar.



La Escuela Militar recibió jubilosamente a los príncipes, rindiéndoles los honores que les son debidos. Aquí los vemos acompañados por el ministro de Guerra y otras personalidades, así como por un grupo de damas y niñas de nuestra sociedad. Repárese en que el príncipe Jorge se ha puesto también un casco para preservarse del calor africano que, días atrás, azotó a Buenos Aires.

FOTOS LOUZÁN Y GONZÁLEZ ARRILI



Durante su visita al local de la Exposición, los príncipes recorrieron las dependencias en un trencito que circula a tal efecto. Según puede verse en la foto, el embajador de Gran Bretaña, Sir Ronald Macleay, es saludado, en un alto, con un apretón de manos por uno de los circunstantes. A su lado, el príncipe Jorge, con sus anteojos entre las manos, trata de sonreír, mientras el príncipe de Gales renuncia definitivamente a ello, agobiado por el calor.

La Belleza es Romance...

Dice la señora de BIDDLE STEWART, la preferida de la aristocracia de Nueva York.

"La belleza es romance... ¡El romance es juventud! Amar la juventud, vivir para la belleza, es la única manera de realizar los sueños y los anhelos del corazón"



ENCANTADORA y joven, favorita de la sociedad de Nueva York y de Filadelfia Mrs. Biddle Stewart es tan graciosa que sus amigas la llaman "Princesa de ensueño"...

Es alta, esbelta, flexible como un junco... posee la belleza ideal de la juventud. Su cutis hermoso, su palidez de marfil, forman un vivo contraste con el rojo vivo de sus labios.

"*Un cutis fresco, claro y juvenil es toda la belleza*" — dice ella... y es la verdad.

Diariamente usa las cremas Pond porqué el método Pond es el más fácil para el cuidado del cutis; y conquistar y mantener la bellleza es el deber de toda mujer que quiera ser feliz.

Por eso el método Pond tiene tanto éxito... su eficiencia es asombrosa. ¡Pruébelo usted también! Para la perfecta limpieza del cutis se aplica la Cold Cream en la cara, sobre el escote y las manos, especialmente después de haber estado expuesta a la intemperie.

Después de quitarla suavemente con una cutiasea, un toque de Vanishing Cream protegerá su cutis y permitirá la adherencia perfecta de los polvos.

A la hora de acostarse, nunca olvide el aplicar Cold Cream... su cutis amanecerá fresco y suave... ¡Es tan sencillo! ¡tan fácil, que usted lo adoptará en seguida! ¡Haga un ensayo hoy! Recorte y envíe este cupón; le mandaremos *gratis* unas muestras de las 2 cremas.



Todas las mujeres elegantes y distinguidas, emplean los productos Pond para mantener la belleza de su cutis. La Cold Cream limpia los poros y la Vanishing es base excelente para los polvos.

POND'S EXTRACT COMPANY

Colodrero 2374 - Buenos Aires

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond. Incluyo en estampillas 10 ctvs. para el franqueo ó 30 ctvs. para certificado.

Nombre .....

Dirección EH-021-13-3-31

En las nuevas formas de sombreros se busca un marco suave para las distintas fisonomías

Por BIJOU

EL mundo femenino se ve sorprendido constantemente por ideas que surgen de lo insospechado y traen consigo efectos inesperados. Las novedades en las creaciones se suceden sin interrupción encontrando siempre la más franca aceptación, pues todas encierran algo que agrada, que adorna y que, por lo tanto, realza. Las épocas lejanas y las tendencias abandonadas vuelven al escenario de la actualidad como se advierte en la nueva boga de los sombreros. Estos no forman, en realidad, una moda que se imponga sin análisis, sino, por el contrario, aparece brindando a las elegantes sus diferentes atractivos donde cada cual elige el que mejor la siente. No se dice: la moda ordena, sino que se piensa y adopta lo que realmente cumpla las exigencias de una perfecta elegancia. Los nuevos peinados, las líneas generales del rostro, la tendencia de los vestidos que se llevan, son las verdaderas bases para la elección de los sombreros, ya que ellos representan un complemento indispensable de toda elegante.

Los sombreros grandes que han formado un marco espléndido a los rostros juveniles durante el verano, cuando éste declina comienzan a ser substituídos por minúsculos sombreros que se ajustan a la cabeza y caen detrás, dejando descubiertos los bucles y la ondulación, respondiendo las distintas disposiciones a un estudiado concepto de la belleza individual. El sombrero, que durante algunas temporadas adoptó una forma aparentemente invariable, ahora parece haberse convertido en un precioso juguete que se transforma a capricho de quienes lo lucen. No sólo su línea general, sino el más insignificante de sus detalles se tiene presente para dedicarle una especial preferencia, pues en realidad nada hay insignificante en la moda, sino que todo adquiere relieves de suma trascendencia.

La transformación de los sombreros se extendió también a las boinas, que tanto se lucieron durante el verano, rodeándolas de detalles tan femeninos que las alejaron de la tradicional uniformidad de su origen.

¿Ha perdido el fieltro parte de su campo para cederlo a otros materiales? Efectivamente, sin que se lo destierre definitivamente, se lo substituye muchas veces, dando lugar esa situación a una gran variedad de combinaciones de telas y colores en los que reina un exquisito buen gusto. Debido a ese afán de renovación en los sombreros, el terciopelo adquiere gran boga, trabajándose de numerosas maneras y prestándose a todos los caprichos, especialmente para acompañar a los trajes de tarde y noche.

Los turbantes de terciopelo son de una preciosidad encantadora, pues al ajustarse a la cabeza y admitir también la combinación de dos tonalidades, dan al conjunto de la silueta un realce francamente delicioso. Muchos sombreros se llevarán con una mitad negra y otra blanca o en otro tono, cumpliendo lo anunciado en líneas anteriores. Pero no sólo los turbantes tienen sus horas marcadas en el buen gusto de las elegantes, sino que también los fieltros "chinés" o jaspeados se lucen mucho durante la mañana o en las horas dedicadas al deporte, realzándose sencillamente, con una cinta "gros-grain" o lisa. Tampoco se detiene aquí la variedad de las predilecciones del mundo elegante; pues con esos alternan lindísimos sombreritos confeccionados en jersey de cadeneta y las melusines combinadas con fieltro, aumentando su aspecto juvenil con pequeños adornos de plumas.

La fantasía de los creadores es tan inagotable como las manifestaciones del buen gusto en el mundo femenino, y a eso se debe también el uso del jersey rayado de efectos muy nuevos, a los que se suma la gracia delicada de las écharpes haciendo juego con los sombreros, y poniendo una nota de gracia y delicadeza en las toilettes. Las tocas y los turbantes son, en verdad, originalísimos, hasta el extremo de encontrarse en una gran perplejidad antes de llegar a una elección definitiva, pues si un modelo tienta con su línea despejada, otro encanta con sus mezclas o las acertadas combinaciones de materiales y colores. La que en un tiempo casi uniforme, ofrece hoy una variedad increíble. Para asistir a comidas o acompañar a las sencillas creaciones de tarde, son lindísimas las tocas hechas de jersey de seda negra, que dan muestras de un adorable refinamiento. El color es en los actuales sombreros un detalle que merece toda la atención, pues o armoniza con el vestido o bien establece con ellos un contraste suave y delicado.

Predominan entre todos el verde, turquesa, rojo y el azul, entre los cuales se advierte también el negro.

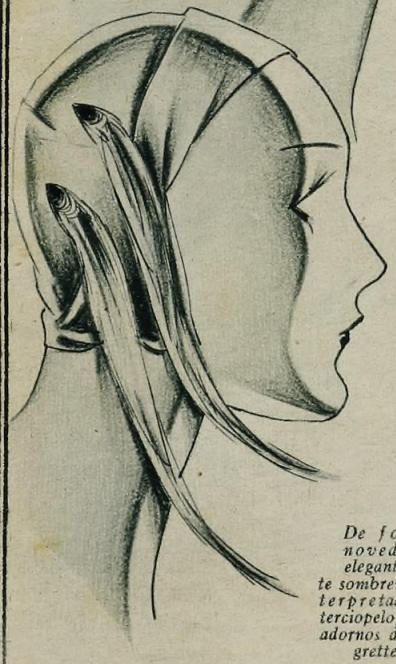
A los turbantes, las tocas y los diferentes modelos, añadiremos uno nuevo, que los creadores han denominado "serretête", que viene a ser una cofia obtenida mediante trabajos muy finos y formado con felpilla o encajes finos, cubriendo una parte del cabello y de la frente. Es una prenda muy delicada y práctica.

En cuanto al velito, vuelve a ocupar su puesto con todo éxito. Será interpretado en tul muy fino y recubrirá la frente, velando misteriosamente la mirada. Es muy práctico también, pues sirve principalmente para mantener compuestos y en orden los rizos.



De una adorable sencillez, este modelito destaca el chic de la combinación del blanco con el negro.

Interpretado en fieltro verde, este sombrerito constituye un adorable marco para cualquier rostro femenino.



De forma novedosa y elegante, este sombrero, interpretado en terciopelo, luce adornos de "aigrette".



Un delicadísimo contraste marca el negro y el turquesa en este sombrero de un refinado chic.



Realizado en melusine rojo, este modelo constituye una síntesis de las últimas tendencias de la moda.



La llegada del bebé...

Rosadito, tierno, este adorado cuerpecito merece de mamá, todos los cuidados imaginables. Pero sobre todo, hay que asegurarle una buena lactancia. Unas copas de Malta Palermo tomadas con anticipación durante unas semanas, aseguran un seno abundante y rico en valores nutritivos. 25 años de éxito, dan fe de los óptimos resultados de Malta Palermo.

CERVECERIA PALERMO S. A. - BUENOS AIRES

Malta PALERMO

EXITUS

En la fiesta del deporte



El palco oficial en el Club de Gimnasia y Esgrima, durante la fiesta realizada en esa institución deportiva en honor de los príncipes británicos. En la foto se puede ver a los príncipes Eduardo y Jorge; al teniente general Uriburu, presidente provisional; al general Medina, ministro de Guerra; al doctor Matías G. Sánchez Sorondo, ministro del Interior; a doña Aurelia Madero de Uriburu y a otras personas.



El príncipe de Gales repartió su tiempo entre la conversación con esta niña y la contemplación del box, deporte que parece ser el que más le agrada. La foto lo ha sorprendido haciendo sonreír a la gentil acompañante.



Los príncipes, altas autoridades nacionales y la comisión del club, durante el lunch que se ofreció a los huéspedes, y en el cual el presidente provisional sirvió con sus propias manos a los jóvenes visitantes, dando así pruebas de la alta estimación que aquí se les profesa.



Una parte del enorme público de socios que se congregó en las dependencias del club para esperar a los ilustres huéspedes. Como se ve, ese público estaba formado en buena parte por damas y señoritas, que no cesaron ni un momento en aplaudir y aclamar a los ilustres huéspedes.



FOTOS M. GONZÁLEZ ARRILI

Momento en que los príncipes llegan al club, acompañados por el presidente provisional, teniente general Uriburu, y seguidos por una multitud que no dejó ni un instante de demostrarles su cálida simpatía, volviéndoles a veces dificultosa la marcha.

Notas filatélicas

—(Continuación de la pág 29)—

bumes de estampillas tienen un espacio para colocarlas con un facsímil al costado. Fueron emitidas en negro, de diez centavos, y en violeta, de quince centavos.

En 1862, realizada la unión de las provincias, se emitió la primera estampilla con el escudo nacional, rodeado de las palabras "República Argentina".

Se hicieron de los valores siguientes: de cinco centavos, en rojo; de cinco centavos, en rosa; de diez, en verde, y de quince, en azul. En 1864 se hizo otra emisión de los mismos valores.

La primera emisión que se imprimió en los Estados Unidos fué contratada por el señor Gervasio A. Posadas con mister A. G. Goodall, representante de la Compañía Americana de billetes de banco de Nueva York, el 9 de mayo de 1865, formalizándose el contrato el 12 de julio del mismo año.

El 12 de mayo de 1867, por intermedio del cónsul argentino en Nueva York, remitió el Gobierno a la American Bank Note Co., los retratos de Rivadavia, San Martín y Belgrano, ordenando la impresión de los siguientes valores: De cinco centavos, en carmín, con el retrato de Rivadavia, 1.500.000 sellos; de diez centavos, verdes, con el de Belgrano, 300.000 sellos; de quince centavos, azules, con el de San Martín, 200.000.

Entre los sellos postales que han llegado a tener cierta notoriedad están, además de los ya citados, los de un centavo, azul claro, y de dos centavos, azul obscuro, emitidos en 1892 por decreto del doctor Carlos Carlés, en conmemoración del IV Centenario del descubrimiento de América.

Fueron grabadas por la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco — sobre un modelo del insigne pintor marinista Eduardo De Martino — las carabelas de Colón. Y la serie llamada "del Labrador" — cuyos primeros ejemplares fueron grabados en acero por The American Bank Note Co. — sobre un modelo que me encargó el entonces Director general de Correos doctor Rafael Castillo, en 1911. Las muestras de esta emisión, unas doce en total, cuya firma fué cambiada de sitio por orden del ministro del Interior doctor Indalecio Gómez, llegaron a adquirir precios muy altos.

La alegría de la mujer porteña

— (Continuación de la pág. 14) —

primaveral, no llevan sobre sí la cavilación de un hondo pensamiento? ¿Pensáis que esa culta dama, que ha sonreído con fineza cuando le cedisteis el asiento, no lleva en su alma algún dolor escondido?... Pero todas ellas saben estar alegres, saben envolver la pena en una sonrisa que es siempre joven y siempre fresca; y por eso, en la infinita sabiduría de su alma femenina, se nos aparecen doblemente hermosas... ¡Suprema sabiduría, verdadera virtud de la mujer argentina que los hombres no hemos aprendido todavía!... Por eso, por no sabernos reír como ellas, nos han llamado tristes. En otros pueblos de la tierra la alegría de sus mujeres se ha trasvasado al alma de los hombres; en el nuestro, baila una pareja y solamente sonríe la mujer... Pero, ¡que sigan triunfando esa virtud y ese encanto de la porteña!... ¡Que sigan derrochando su divina alegría como espléndido regalo! Esa alegría de sentirse hermosas, que le lleva a uno a preguntarse perplejo: ¿Están alegres porque son bonitas o son bonitas porque se ríen siempre? Que si nosotros no aprendemos todavía a reír, no importa. ¡Nos basta la alegría de ellas para considerarnos un pueblo feliz!...



Tengo por norma, todas las noches antes de acostarme, hacerme una abundante aplicación de Crema de Oriente Vindobona en el rostro y brazos, y aconsejo hacer lo mismo a toda señora que desee conservar el cutis lozano, claro, límpido, siempre joven.

María Esther P. de Pouar

Complemente el tratamiento usando los polvos más saludables

Muy bien se complementa el uso de la Crema de Oriente Vindobona con el uso de los Polvos de Tocador Vindobona, elaborados a base de almendras.

Suavidad excepcional es la característica de los Polvos Vindobona. Dan al rostro apariencia de "perfecto" y no de "empolvado".

Vd. no ignora que las almendras, en sus diferentes formas, son muy buenas para el cutis. Por eso Vd. notará diferencia al usar Polvos Vindobona. Su base de almendras los hace muy saludables para la epidermis. Además, son los preferidos en la aristocracia de las grandes capitales por su exquisita fragancia y porque duran horas y más horas perfectamente adheridos.

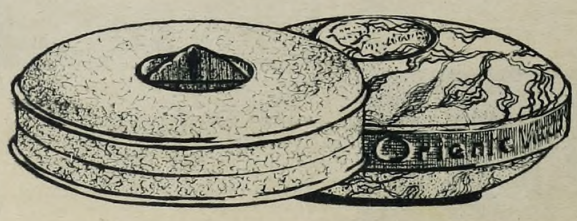
Adoptar los Polvos Vindobona, significa asegurarse la mayor hermosura y el más perfecto arreglo.

Previenen la dilatación de los poros y conservan la epidermis normal. En esa forma la piel no puede resecarse ni padecer de excesiva grasitud.

Vd. no conoce cuánta calidad superior puede poseer el polvo de tocador mientras no haya usado, una vez siquiera, Polvos Vindobona a base de almendras.

Se preparan blancos, rosa, piel natural, rachel, ocre rosado y ocre yodado y cada tono en los siguientes perfumes: Orquídea, Rosas de Shiras, Muguet, Madreselva, Cypre, Olginka y Jacinto.

Adquiera hoy mismo una caja de Polvos de Tocador Vindobona. Pruebe el polvo y si no le resultara de su agrado, devuélvalo y le devolveremos el dinero.



María Esther P. de Pouar

también aconseja a toda señora que desee conservar el cutis lozano, claro, siempre joven,

abundantes aplicaciones de

Crema de Oriente Vindobona.

Para alisar las arrugas, borrar las pecas y manchas cutáneas y aclarar la piel

—este tratamiento garantizado es el más popular entre las actrices

No es un cold-cream. No es un tónico para el cutis. Crema de Oriente Vindobona sobrepasa todo lo que usted pueda haber ensayado. Sus componentes son distintos; por eso son diferentes sus resultados también.

Aplicada por la noche al acostarse, es absorbida rápidamente por la epidermis, rejuveneciendo las capas profundas de la piel. Así, no alisa las arrugas inmediatamente de ser aplicada — no estira la piel. Modifica su contextura, mejorándola, porque siendo vasoconstructora, le suministra los elementos vitales que la vida y los agentes exteriores le han robado. Con cada aplicación su cutis mejorará. Paulatinamente adquirirá mayor hermosura. Se reafirmarán las partes fláccidas de la piel, y se borrarán aun las arrugas más pronunciadas — alrededor de los ojos — en el cuello — en la frente — junto a la boca.

Así como rejuvenece la epidermis, la libra de todas las impurezas. La piel de Vd. se renueva de continuo. Al llegar los científicos ingredientes a las capas ocultas de la piel, intervienen en la elaboración del cutis que Vd. ostentará mañana. Aceleran su renovación. Apuran la expulsión de la piel marchita y con ella se van las pecas, los paños, las manchas cutáneas. La Crema de Oriente Vindobona habrá impedido que esos defectos se reproduzcan en el cutis nuevo. No levanta la piel. Nadie se dará cuenta que Vd. hace algo para mejorar su cutis. Los barritos desaparecerán. Los poros se contraerán. La piel aparecerá más fina y transparente. Se borrarán de ella las huellas del sol y de los años. Las paspaduras sanan en seguida que se aplique Crema de Oriente Vindobona.

Los resultados son seguros y los garantizamos

La señorita Evita Franco, simpática y celebrada actriz nacional, que hace uso habitual de la Crema de Oriente Vindobona, nos confirma en una carta que ha visto "casi milagros realizados con ella, borrando arrugas profundas y manchas pronunciadas". Iris Marga, que hace poco ha vuelto a la escena, nos dice que desde que se decidió a probar la Crema de Oriente Vindobona no usa otra cosa: "He constatado que deja el cutis fino, liso y transparente".

Los Laboratorios Vindobona, una de las más grandes instituciones dedicadas a proporcionar a la mujer todo aquello que le ha de ser útil para acrecentar y conservar su juventud y belleza, le garantizan a Vd. un cutis claro, límpido y sin arrugas con el uso de la Crema de Oriente Vindobona. Si Vd. no obtuviera esos resultados, le devolveremos el dinero gastado.

Adquiera su primer pote hoy, en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA 8 - piso 1º - Buenos Aires

También la venden las casas más prestigiosas del ramo, entre ellas:

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	**Gath & Chaves** Casa Central y Suc.	**Casa Arg. Scherrer** Suipacha 171
Farmacia Gibson Florida 281	**Farmacia Scanapieco** Esmeralda y Tucumán	**Farmacia González** Rivadavia y Centenera
Tienda La Piedad Cerrito y Bmé. Mitre	**En Mar del Plata** Toda buena farmacia	**En Montevideo** Andes 1338, piso 3º

Folletos Gratis
Remita el cupón

Pedidos del Interior se sirven en el día

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 75
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el librito explicativo sobre la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

De la Provincia de Buenos Aires



ZARATE

Conjunto de la "Compañía Juvenil Argentina", que, procedente de la capital federal, debutará en esta localidad, y que se propone recorrer la provincia en jira artística. Compónela el siguiente elenco: Zulema Pintos, dama joven (sentada en el centro); Leonor Galeano, primera damita (a la izquierda); Rogelio Croome, primer galán (a la derecha); René Cossa, primer actor.





LA PLATA

Grupo de jóvenes de ambos sexos, descansando durante un intervalo de la fiesta realizada últimamente por el Club Náutico La Plata.

Señoritas de Parente, Tiesa, Arin y Coste, de la selecta concurrencia que asistió al referido festival danzante del Club Náutico, y que dió lugar a una animada reunión social.



En un descanso, después de la danza, las señoritas Oralde, Placeres, Vorven y García, combatiendo los rigores de la temperatura con oportunos helados y refrescos mientras comentan las incidencias de la fiesta.





Señoritas Isolina Esther y Muñeca Ciresse, y jóvenes Aníbal O. Espíndola y Luis Bohn, concurrentes a la fiesta.



FOTOS FERNANDEZ

Otro interesante grupo concurrente al Club Náutico; señoritas de Bolpini, Boudet, Fidanza, Deschamps y Gorostiaga, y señores Mendolia y Benson.

LOS PRINCIPES EN EL HIPODROMO



Momento en que S. A. R. el príncipe de Gales llega al Hipódromo Argentino, en donde se realizó una interesante reunión hípica en su honor. El príncipe desciende del carruaje que lo llevó a nuestro circo de carreras. Una vez allí, su animación fué mucha y siguió con gran interés las diversas pruebas hípicas, siendo aclamado por la enorme concurrencia que llenaba materialmente las amplias dependencias del hipódromo.



El palco oficial fué ocupado por los huéspedes reales, las altas autoridades nacionales, y caballeros y damas de la sociedad. En la foto se ve, de derecha a izquierda, al teniente general Uriburu, presidente provisional; al príncipe de Gales, al señor Alberto Caprile, presidente de la comisión de carreras, y a la señora Aurelia Madero de Uriburu.





La concurrencia femenina fué enorme en el paddock. Las chicas no querían dejar de ver de cerca a los príncipes, pero, por las dudas, fueron munidas de excelentes prismáticos. Aquí vemos a dos de ellas haciendo comentarios sobre la elegancia de los jóvenes huéspedes.



La belleza, la elegancia y la gracia se dieron cita en las avenidas del hipódromo. Esta fotografía demuestra que los príncipes británicos han de haberse ido satisfechos del espectáculo admirable que presentaba el paddock en lo que se refiere a la belleza de la mujer porteña.



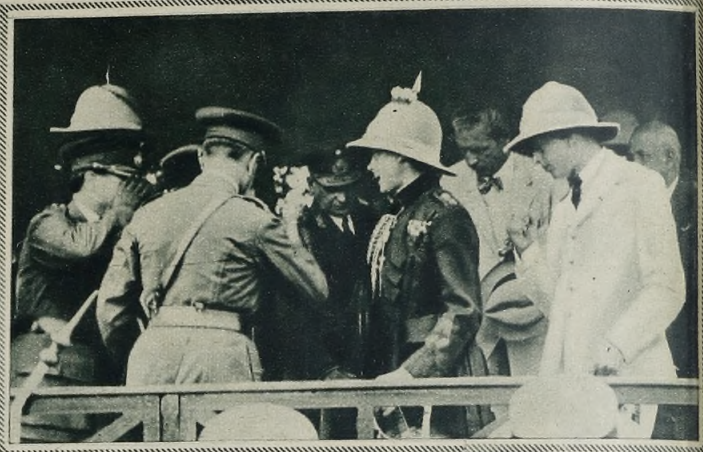
Con su simpática sonrisa y su arrogante presencia, el príncipe Jorge atrajo, como siempre, la atención femenina. En esta foto lo vemos atendiendo a una dama de nuestra sociedad, que acaso le está dando alguna broma acerca de su suerte en tal sentido.

He aquí otra vista que es altamente significativa en lo que se refiere al homenaje que la parte femenina de la sociedad de Buenos Aires quiso rendir a los jóvenes príncipes en el Hipódromo Argentino. El banco aparece ocupado por cuatro niñas de nuestros salones, que comentan animadamente las incidencias de la reunión.

FOTOS PADILLA

El homenaje de la Escuela Militar







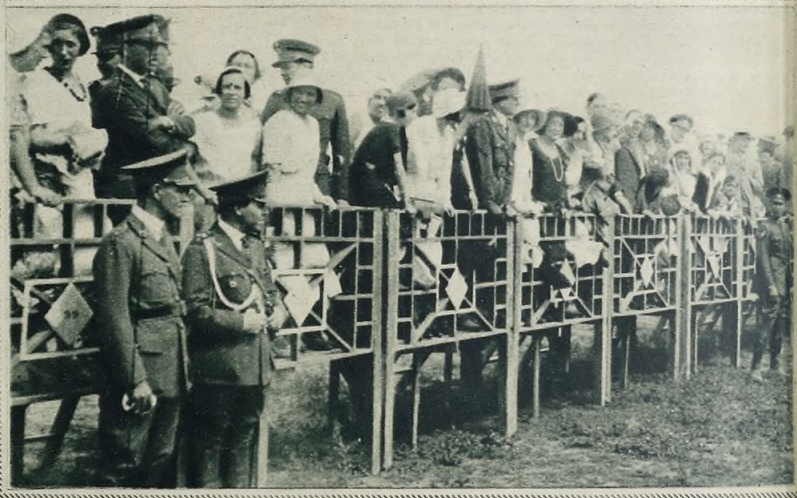
Momentos después de darse por terminado el interesante programa oficial que se había organizado en honor de los príncipes, éstos se despiden de las autoridades de nuestro instituto militar.

Tras el desfile de los cadetes, los príncipes salen de la Escuela Militar. En la foto aparecen, de izquierda a derecha: el ingeniero Octavio S. Pico, ministro de Obras Públicas; el coronel Reynolds, director de la Escuela Militar, detrás del cual está el príncipe Jorge, el príncipe de Gales y el general Medina, ministro de Guerra.



Los príncipes llegan a la Escuela Militar. La foto presenta el momento en que el príncipe de Gales estrecha la mano al ministro de Obras Públicas, ingeniero Octavio S. Pico, y en que el príncipe Jorge desciende del auto.

Las tribunas desde las cuales un compacto público, en el que se destacaba el elemento femenino, tributó un cordial recibimiento al príncipe de Gales y a su hermano el príncipe Jorge.





Vistiendo el uniforme de general de la Guardia de Gales, el príncipe Eduardo de Windsor desciende del auto que lo llevó a la Escuela Militar.

FOTOS GONZÁLEZ ARRILI, DELFAU Y DÍEZ

Los cadetes durante una de las pruebas gimnásticas que realizaron en presencia de los ilustres huéspedes. Al fondo se distingue la tribuna oficial, en la que se ve a los príncipes acompañados por las altas autoridades nacionales y jefes del ejército.

Un deleite para millones







EN Toddy la humanidad ha encontrado el néctar divino y delicioso que da la alegría y la fuerza. Gracias a Toddy, las generaciones presentes serán más vigorosas y pujantes en la lucha por el progreso y la felicidad.

TODDY ha conquistado con rapidez sorprendente en el mundo entero, millones de entusiastas consumidores. En todos los climas—en todas las estaciones—para niños, jóvenes y viejos, para sanos, enfermos y convalecientes, sin distinción de sexo, Toddy es favorito. Un éxito así no se ha visto nunca. Toddy lo debe a sus altas cualidades nutritivas y tonificantes.

Preparado con leche, y servido caliente, como desayuno o merienda, Toddy es un alimento delicioso. En el fino vaso helado, a cualquier hora del día, Toddy es la bebida que más satisface y nunca cansa al estómago; al contrario, estimula la digestión. Batido con unas gotas de coñac o rum, es el coctel más vigorizante. ¡Y qué barato! Está al alcance de todos los bolsillos.



Toddy se compone de las substancias más nutritivas y tónicas de la naturaleza: a base de malta y proteína de leche. Se prepara con leche: caliente para el desayuno: frío como bebida refrescante.

Si su proveedor no tiene Toddy, haga su pedido mediante el cupón adjunto. Lo atenderemos a vuelta de correo y le enviaremos, además, una coctelera **GRATIS**

Sres. TODDY Corp. OF ARGENTINA
Moreno 1249 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme un tarro de ½ libra de Toddy. Adjunto $ 2.— en ..... que incluyen 50 centavos por franqueo certificado y embalaje. Además, GRATIS la coctelera que ofrecen.

Nombre .....
Calle ..... No. .....
Localidad ..... F. C. .....
Mi proveedor es .....
Calle ..... No. .....

Distribuidores generales:
POLLEDO y Cía.
Bmé. Mitre 1352

TODDY

una comida en cada vaso

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES.

De venta en almacenes y farmacias, en tarros de ½ y 1 libra.



En 3 días blanquéa los dientes 3 matices

La espuma antiséptica sin igual de Kolynos que se forma en el cepillo seco, limpia y blanquéa los dientes sin dañarlos.

UNA dentadura amarilla, afea el rostro, mientras que dientes blancos realzan su belleza. Mas ese amarillo no es más que una señal de descuido—indica que los dientes están cubiertos de una capa mucosa manchada por los alimentos o el tabaco.

El Kolynos quita esa capa. Usando un centímetro en el cepillo seco, se forma una espuma antiséptica, rica y espesa, que desmorona la capa. Además, las cerdas del cepillo se conservan suficientemente fuertes para limpiar debidamente la superficie de los dientes y penetrar en los espacios entre ellos.

Esta espuma enérgica, concentrada, de Kolynos, actúa sobre la capa amarilla como millones de deditos invisibles, desmoronándola y eliminándola mediante un lavado perfecto. Destruye los microbios y neutraliza la acidez. Pruebe el Kolynos por espacio de 3 días y verá qué blancura adquieren sus dientes y qué limpia se siente la boca.



SJH

La fragancia refrescante del Jazmín en su cabello





ELABORADA EN INGLATERRA

El nuevo frasco de cristal de forma elegante, es un envase adecuado para la "Loción Jazmín del País Crown" y su selecto perfume de Jazmín. — Nuevo el frasco — pero idéntica en su fragancia; — y Refrescante y tónico sin igual del cabello.

El perfume Jazmín del País Crown asimila enteramente la divina fragancia de las flores del Jazmín saturadas de la luz del sol

TRADE MARK

LOTION JAZMIN DEL PAIS CROWN

W-JDL 1-0141 S

THE CROWN PERFUMERY CO., LTD., LONDON, ENGLAND

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—Mi abuelo paterno, que esté en gloria, murió a los noventa y ocho años.

—Eso no es nada, hombre. Yo tuve un tío (de esto hace mucho tiempo, es verdad), que llegó a cumplir ciento diez y seis años.

El tercer andaluz, picado:

—No me explico cómo viven tan poco tiempo los parientes de ustedes. A mí no se me ha muerto ninguno hasta la fecha.

Adolfo I de Suecia visitó algunos pueblecillos de su reino, y en uno de ellos la Municipalidad le obsequió con un refresco.

Bebió una copa el monarca, y se metió la mano en un bolsillo para sacar el pañuelo.

El alcalde le dijo presuroso:

—No se moleste vuestra majestad. Todo está pagado.

Regañan suegra y yerno, y ella se enfurece, porque él le dice que se parece a los changadores.

—¿Ha visto usted? — exclama luego, contándoselo a un señor, amigo de la casa. — ¿En qué me parezco yo a los changadores?

—En que carga.

Cierto duque de Duras dijo un día a Descartes, viéndole comer un plato delicado:

—¿Qué es eso? ¿También los filósofos gustan de esas golosinas?

—¿Por qué no? — le respondió Descartes. — ¿Creéis que la Naturaleza no produce buenas cosas más que para los ignorante?

Hablan dos mujeres en el patio de un conventillo, y una dice:

—A mi marido, cuando bebe, le ataca el vino a la cabeza. Y me suelta cada disparate!

— Pues al mío — dice la otra — le ataca a la mano derecha... ¡Y me suelta cada bofetada!

Cuando Galileo descubrió que la tierra giraba alrededor del sol fué acusado de hereje y encerrado en la Inquisición.

Un teólogo le preguntó:

—¿Cómo os atrevéis a asegurar que el sol está quedo, sabiendo, como debéis saber, que hay un pasaje en la Biblia donde se refiere que Josué detuvo su carrera?

— Justamente por eso: la Biblia no dice que el sol volviera a andar.

A un borracho le da un accidente, y el que acude a socorrerlo pide a toda prisa éter o vinagre en su defecto.

—No hay más que aguardiente en casa — contesta uno de los compañeros del accidentado.

Destapan la botella y se la aplican a la nariz del borracho, el cual murmura, recobrando el conocimiento.

—¡Mas abajo, más abajo!

Alejandro de Médicis se hizo célebre por su vida desordenada y brutal. Su primo Hipólito envidiaba los honores que creía se le debían; pero Alejandro mandó que le envenenasen. Cuando supo que había muerto exclamó riéndose:

— Poseemos excelentes específicos para matar las moscas que nos incomodan.

—Una señora da su tarjeta para que tomen su dirección en la oficina de correos.

El empleado lee: "Angela Castro-Buenaga", y pregunta:

—¿El guión es para indicar que es un apellido compuesto?

—No, el segundo apellido es el de mi esposo; el guión es para indicar que estamos divorciados.

—Soy el oficial de justicia.

—Bien, señor, tome usted esa silla.

—¿Esa silla? Vengo por todos los muebles.

Estando un diputado defendiendo la introducción de salmones en la república, en la época en que era ministro Sarmiento, dicho diputado, después de un acalorado debate, se dirige a Sarmiento, diciendo:

—El señor ministro ignora en absoluto las conveniencias de este asunto.

Todas las miradas se dirigieron hacia Sarmiento, y se produjo un silencio. Levantándose entonces Sarmiento, contestó:

— Mire, amigo: usted en cuestiones de salmones será un Sarmiento, pero en cuestiones de Sarmiento, usted es un salmón.

—¿Cómo te las has compuesto, Jorge, para que papá acepte tu petición?

—Le he hablado de un pariente muy rico que dentro de poco me será muy útil.

—¿Pero no me habías dicho que no tenías ningún pariente?

—Y es verdad, pero como tú comprendes, después de nuestro matrimonio tendré uno muy rico: tu propio padre.

EL TÁBANO INDISCRETO

por JOSÉ M. BRAÑA

Los enamorados hablan de su amor con tanta suficiencia que cualquiera creería que entienden algo de amor.

••

Quien dice que da a un semejante lo mejor que tiene, miente. Si efectivamente lo da, es un imbécil.

••

Si no fuera por el ridículo recurso de los lances caballerescos, ¡cuántos individuos se verían en el triste caso de tener que dejarse trompear por un contrincante!

••

Mi almacenero me decía ayer, poseído de la más grande de las iras: — Acabo de hacer detener a un sujeto andrajoso que intentó robarme un panecillo; — y, mientras me decía esto, estaba robándome cien gramos en el peso.

••

— ¡Ay, amor, cómo me has puesto! — suelen exclamar los amantes ridiculizados. ¿Y no sería mejor que dijeran: — ¡Ay, amor, cómo te he puesto!

Toma una porción de tierra y rodéala de agua, y tendrás una isla. Toma un hombre audaz y rodéalo de audaces, y tendrás un genio.

••

¿Es capaz una suegra de decir "yo soy suegra", sin ruborizarse?

••

Frente a los demás, todos los hombres aparecen dignos, caballerosos, intachables. Frente a sí mismo, casi ningún hombre vale dos centavos.

••

Los que practican el bien pueden clasificarse en dos grupos: los que lo hacen por darse tono y los que lo hacen por temor al infierno.

••

Es verdad que los automóviles causan diariamente la muerte de innumerables personas, pero no es menos cierto que gracias al automóvil el médico llega más de una vez a tiempo de salvarnos la vida.

Temas Escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

LOS SENTIDOS

Para conocer los objetos que nos rodean hacemos uso de nuestros sentidos.

Tocando un cuerpo con la mano reconocemos su forma (fig. 1).

El ojo (fig. 2) es el órgano de la vista.



La mano aprecia la naturaleza y forma de los cuerpos.



El ojo nos hace ver los cuerpos.

Está formado por un globo móvil en cuyo centro se abre un agujero: la *pupila*. Para proteger al ojo están los párpados, las cejas y las pestañas. (Señalar cada una de estas partes.)

La oreja es el órgano del oído (figura 3). El pabellón envuelve al conducto auditivo, en cuyo fondo se extiende una finísima membrana, llamada *tímpano*.



El oído nos hace percibir los sonidos.



La nariz percibe los olores y la boca los sabores.

El tímpano vibra bajo la acción de los sonidos.

Sentimos los olores con la *nariz*, que es el órgano del olfato (fig. 4).

Gustamos los alimentos azucarados, salados, amargos o ácidos, con la *lengua*.

Estos cinco órganos se hallan unidos al cerebro mediante filamentos que se llaman nervios.

EJERCICIOS ORALES. — 1. Nombrar los cinco sentidos.

2. ¿Cuáles son las partes del ojo? ¿Cómo hacemos para mirar de costado? ¿Cuándo cerramos los ojos? ¿Cómo se llama la persona que no puede ver? ¿Y la que tiene un solo ojo sano?

3. ¿Para qué sirve el pabellón de la oreja? Nombrar animales de orejas largas. ¿Cuándo mueve las orejas el caballo? ¿Y el perro? ¿Qué nombre recibe la persona que no oye?

4. ¿Cuál es el órgano del olfato? Citar un olor agradable y otro desagradable.

5. ¿Sirve la lengua solamente para gustar los alimentos? ¿Qué nombre se aplica a la niña que habla demasiado? Etc.

EJERCICIOS DE APLICACIÓN. — 1. Adivinar un objeto por el tacto.

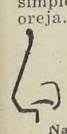
2. Reconocer a un compañero por la voz.

3. Apreciar un grano de sal y un terrón de azúcar por el sabor.

4. Con los ojos vendados se acertará con una flor, por el aroma y con el nombre de diversas substancias olorosas.

DIBUJO. — Trazar, con rasgos muy simples, una nariz, un ojo y una oreja.

DIBUJOS



Nariz



Ojo



Oreja

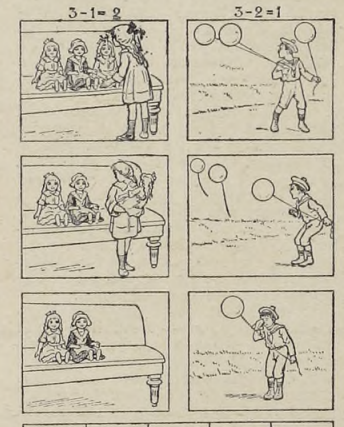
ARITMÉTICA

Para la enseñanza del número *3* están indicados los siguientes ejercicios, mediante figuras sin palabras, de acuerdo con el sistema de Perrot y Biciulescu.

Si estos cuadros se hacen de gran tamaño y con adecuado colorido, constituyen un precioso auxiliar para las clases de aritmética.



3 3	2+1= 1+2=	2+0= 0+3=	1+ =3 2+ =3	2+0= 3+ =3



2+1= 1+2=	3-1= 3-2=	3-3= 3-0=	3- =2 3- =1	3- =0 3- =3

GRADOS SUPERIORES

ESTADOS DE LA MATERIA

Después de hacer una revisión sobre el estudio elemental de los cuerpos, llegar a la clasificación de seres *orgánicos* (animales y plantas) e *inorgánicos* o minerales. Dentro de estos grupos se halla todo cuanto nos rodea.

Empezaremos por los cuerpos inorgánicos, que son los más sencillos.

He aquí diversos objetos: un libro, una barrita de tiza, un vaso. Cada uno de ellos tiene su forma particular que le distingue de los otros. Dicha forma no se altera, cualquiera sea la posición en que se encuentren.

En el sitio donde está el libro, la tiza o el vaso no puede ponerse otro objeto: los tres son *cuerpos sólidos*. Si levantamos el libro y un pedazo

Gran
Lotería al contado

La Lotería Colonial de Dinamarca (por clases), cuyo capital de premios

lo garantiza el Estado

ofrece nuevamente en 5 sorteos una oportunidad de ganancia extraordinaria

21175 Premios al contado

pagaderos inmediatamente y sin descuento alguno.

Premio mayor posible:

1000000

de Francos oro = unos E.U.A. $ 200 000

Premios principales:

Francos oro	unos E.U.A. $	Francos oro	unos E.U.A. $
450 000 =	90 000	100 000 =	20 000
250 000 =	50 000	80 000 =	16 000
150 000 =	30 000	70 000 =	14 000

y mil otros aciertos importantes, repartidos en 5 sorteos.

Cada mes tiene lugar un sorteo.

Como la lista de premios oficial del 1er sorteo es remitida poco después de verificado éste, el importe para el 2º sorteo, debido a la gran distancia, no podrá llegar a nuestro poder a tiempo, así es que sólo podemos aceptar el pago de los 2 primeros sorteos.

El importe de dos sorteos son Francos oro 66.72 por un billete entero y Francos oro 33.36 por medio billete. Incluyendo todos los gastos, portes y listas, etc., hemos fijado el precio de dos sorteos así:

billete entero	½ billete	¼ billete
Pesos 44.-	22.-	11.-

Se ruega remitir los pedidos para el primer gran sorteo de premios a la brevedad posible, debiendo en todo caso estar aquí a más tardar el día **8 de Mayo de 1931,** pues el sorteo se efectuará 9 y 11 de Mayo. La existencia total de billetes no es sino 50.000, lo que quiere decir que casi cada dos billetes salen ganando. Los pagos pueden efectuarse en billetes de banco de ese país, cheques bancarios u órdenes de pago expresas, por carta certificada. El la ejecución de los pedidos siempre se incluirá el Plan de la Lotería, aprobado por el Gobierno. Los billetes originales serán remitidos, luego de recibidos su pedido y remesa, por la Oficina autorizada

JOHN DAVIS & Co. Kronprinsensgade 12. Postbox 140 Copenhague K 150 Dinamarca

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ÉTAT

LA OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor **Densmore,** de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es **envejecer.** Vea lo que afirma el distinguido médico **Dr. J. A. ESQUIVEL,** médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe:

Agosto 19 de 1920.

Sres. M. Figallo y Cía. — Saludo a ustedes atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el **Té Densmore** contra la obesidad, pues el que subscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 95 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de substancias alimenticias. Los felicito a Vds. e indicaré para los casos de obesidad este buen producto.

Firmado: **Dr. J. A. Esquivel.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., Calle Bartolomé Mitre 1033.**

AGUA PALAU

UNICA TERMAL

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

TALCAHUANO 68, 4º piso

TACUARI 24 **Casa Eibar** BUENOS AIRES

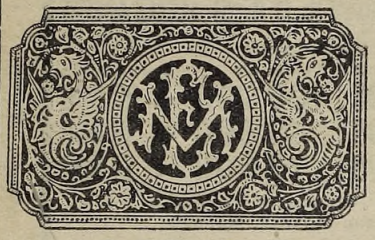
Magníficas creaciones REAL EIBAR, artísticamente damasquinadas en oro puro sobre acero. — Ramón Codina.

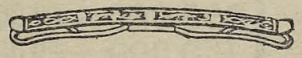


361/8.—**PULSERA Real Eibar**, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates, medida 16 centímetros, ancho 10 milímetros, a..... $ **50.—**



171.—**GEMELOS Real Eibar**, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **22.—**





10.—**SUJETADOR Real Eibar**, para cuello blando, damasquinado en oro puro, a..... $ **4.50**

735/G. F. — **HEBILLA Real Eibar**, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a..... $ **45.—**
Con monograma de oro 18 kilates calado, a..... $ **35.—**



1866/T/R. — **PRENDEDOR Real Eibar**, damasquinado en altos relieves de oro puro, dibujo Renacimiento, montura de oro 18 kilates, a $ **35.—**



1979/50.—**BROCHE Real Eibar**, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **12.—**



82.—**ANILLO Real Eibar**, aplicación damasquinada en alto relieve, oro puro, dibujo Renacimiento, montura de oro 18 kilates, a $ **45.—**

Rechace las imitaciones, cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

AL INTERIOR
CATALOGO GRATIS



Las damas elegantemente vestidas en Monte Carlo confían en el Lux

¡Que creaciones más exquisitas! De hermosura tan atrayente—tan delicada—y si no son tratadas con el mayor cuidado, tan fácilmente arruinadas.

Por esta razón las damas de sociedad en Monte Carlo siempre insisten sobre el lavado con Lux para sus sedas finas y hermosos crêpe-de-chines. Ellas saben que lavando con Lux es absolutamente *seguro*—que nunca perjudica las prendas más delicadas.

El lavado con Lux parece algo mágico—sin frotar—sin retorcer—todo queda limpio. La fina y rica espuma que producen las escamas disuelve completamente toda la suciedad — refresca la tela — y renueva enteramente todo su lustre y belleza original.

Emplee Lux para proteger sus prendas delicadas. Hermosos trajes, ropa de seda, medias finas—verá cómo duran cuando se lavan con el método Lux.

Precio: 20 y 45 ctv. el paquete



LUX PARA EL LAVADO SEGURO

L X 74

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

de hierro, notaremos que este último es más pesado.

Todos los cuerpos sólidos tienen su *forma* propia y su *peso*.

No ocurre lo mismo con el agua. (Demostrar que el agua toma la forma del vaso que la contiene.)

Igual pasa con el aceite, mercurio, alcohol, etc. Estos cuerpos se llaman *líquidos*.

Los *líquidos* son también pesados. Si pesamos sucesivamente un frasco lleno de agua y el mismo frasco lleno de mercurio, comprobaremos que, en igualdad de volúmenes, el mercurio es más pesado que el agua. Así, un decilitro de agua pesa *cien* gramos, mientras que un decilitro de mercurio pesa mil trescientos sesenta gramos.

Tomemos un vaso, aparentemente vacío, para introducirlo invertido en una palangana con agua: el líquido penetrará en el vaso, del cual salen burbujitas brillantes. Las burbujas están formadas por un *gas*, llamado *aire*, que estaba contenido en el vaso.

El aire es un gas incoloro, pero no todos los gases carecen de color: ejemplo, el humo.

(Nombrar los gases más conocidos.)

Si seguimos con la vista una columnita de humo veremos que trata de extenderse en el aire hasta que se pierde. Los *gases* tienden siempre a dispersarse en el aire.

TODOS LOS GASES SON PESADOS. — Puede pesarse el aire con la misma exactitud que un cuerpo *sólido* o *líquido*. Un litro de aire pesa algo más de un gramo.

A semejanza de los líquidos, los gases no tienen forma particular y tratan de ocupar el mayor espacio posible.

El peso de los cuerpos se conoce mediante la *balanza*. (Describir este instrumento y practicar numerosos ejercicios con ella.)



Buenos Aires hace 60 años

(Continuación de la pág. 20)

nífico de elocuencia, y en seguida habló Cittadini, en su lengua natal, recogiendo muchos aplausos.

Los discursos y un general asentimiento de la concurrencia dieron por resultado que la asamblea destacara dos comisiones con sendos petitorios al presidente de la república y al gobernador de la provincia. Requeríase del primero que impidiese, mediante un decreto, la entrada de nuevos inmigrantes a Buenos Aires, mientras durase la epidemia; y pedíase al segundo que pusiera en ejecución un proyecto del diputado Bernardo de Irigoyen mandando realizar la limpieza y desinfección del Riachuelo, proyecto que a causa de haberse ausentado la mayoría de los senadores, no había alcanzado sanción definitiva.

Las dos delegaciones volvieron al seno de la asamblea con la respuesta favorable de los mandatarios, y la promesa de que ambos auxiliarían con fondos a la comisión para que pudiera cumplir su cometido.

De todo ello dió cuenta Varela al pueblo que allí aguardaba pacientemente, y aprovechó la ocasión para execrar la conducta de ciertos legisladores que habían abandonado sus puestos en esa hora de dolor.

"Conciudadanos — dijo Varela cerrando el acto, — depositad toda vuestra confianza en la Comisión Popular que ahora mismo se pone a trabajar para responder a la confianza con que la habéis honrado."

Tal fué la sencilla y patriarcal ceremonia de donde surgió la benemérita Comisión Popular de 1871.

Debemos agregar que sus componentes se reunieron algunas horas más tarde para elegir de su seno las autoridades, recayendo la presidencia en el doctor Roque Pérez, y la vice en Héctor F. Varela; don Mariano Billinghurst fué nombrado tesorero, y los señores Onrubia y Behety secretarios.

Instalóse la comisión en el local de la calle Bolívar 82, de donde pasaría más tarde al edificio de la Universidad; acordó sesionar todos los días, que constantemente habría dos miembros de la comisión para atender al público. A su pedido, todos los diarios publicaron en forma permanente la nómina de los miembros de la comisión y sus domicilios, para que acudieran a ellos los enfermos de sus respectivas parroquias.

RESPONDIENDO a un mismo llamado, Héctor Varela y el joven Armstrong se encontraron el primer día de su altruísta labor en la puerta de un conventillo existente en la calle Córdoba 222. Se estrecharon la mano en silencio y entraron. La casa era un verdadero antro. El día anterior habían fallecido allí dos personas; ahora acababa de fallecer otra, y en el mismo momento un desgraciado padre de dos tiernas criaturas estaba agonizando. Además, había doce personas atacadas en distintas habitaciones...

PASEMOS por alto los centenares de víctimas anónimas abatidas por la peste en esta semana de hace sesenta años, pero detengámonos a recordar algunos nombres, que los diarios destacan entre las pérdidas más sensibles en esos días; dos destacados exponentes de la vieja sociedad porteña, el diputado Avelino Fernández y don Narciso Gardeazábal; el decano de los periodistas españoles en la Argentina, don Benito Hortelano, quien, anciano y casi ciego, seguía valientemente en la brecha dirigiendo el periódico "La España", que a raíz de su muerte salió con las columnas enlutadas; y Benjamín Franklin Rawson el famoso pintor argentino, hoy tan olvidado, que expiró el día 14, no obstante los cuidados que le prodigó su hermano Guillermo.

Franklin Rawson es reputado como uno de los más ilustres precursores del arte pictórico argentino, compartiendo con Pridiliano Pueyrredón los honores de su época. Amigo de Sarmiento, en sus mocedades, hizo de él y de varios miembros de su familia retratos que aún se conservan como expresión fidelísima de edades y de personas. Tenía una admiración sin límites por su hermano Guillermo, cuya fisonomía, así como la de sus allegados, trasladó a la tela con insuperable maestría. Pintó también algunos cuadros históricos, tales "El asesinato de Maza", "El paso de los Andes", y otros que se conservan ignorados en las colecciones particulares.

Su muerte pasó casi inadvertida entre el tumulto de la ciudad afiebrada. Algunos diarios sólo consignaron la noticia en dos líneas. Otros, como "La Nación", donde tenía tantos amigos, le dedicaron una despedida llena de emoción. "Hay una tela maestra, doblemente histórica para la gloria y para el arte argentino — dijo el día 17 refiriéndose a uno de sus cuadros.— Es el pasaje de los Andes nevados por los últimos restos de los ejércitos libertadores que emigran a tierra extraña dejando a su patria en la esclavitud y la república regada con la sangre generosa de los mártires de la libertad argentina. La mano que trazó esa admirable conjunción de colores, está helada. Franklin Rawson ya no existe."



Un tipo gabardino, según un dibujo de Vereteschaguin

Origen y evolución de la gabardina

EN algunos países vecinos al nuestro conservan el nombre de "gabardina" para designar a nuestro "perramus" o impermeable, usando la clásica designación de una pieza de vestir muy antigua.

El origen de esta voz es incierto, habiendo quien indica la posibilidad de una conexión con "Wallevart" (peregrinación), sin duda por haber sido una parte de indumentaria muy usada por los peregrinos.

Lo indudable es que la gabardina ha pasado a la historia.

Es decir, que se va como prenda, pues la tela del mismo nombre todavía está de moda; pero el ligero y airoso gabancito de forma semimilitar, ceñido al talle y abierto sobre el pecho, que a raíz de la guerra lucían hombres y mujeres en todo el orbe civilizado, desaparece ante el impermeable de cuero..., o de hule, que hacen que medio mundo aparezca como compuesto de chauffeurs.

¿De dónde vino la gabardina? ¿Qué significa su nombre? Ello es cosa que se contesta en pocas palabras. La gabardina no es ni más ni menos que la prenda nacional del Cáucaso, donde ocupó dos extensos valles el de Kubán, que es lo que se llamó Gran Gabarda, y el del Terck, o Pequeña Gabarda. Nómadas y paganos en un principio, durante su estancia en la Crimea, se hicieron a la vida sedentaria y adoptaron el cristianismo de los griegos. Aliados con el pueblo ruso, tomaron parte en muchas de sus campañas. Ivan el Terrible supo atraérselos casándose con la hija de un príncipe gabardino.

Durante mucho tiempo, conservaron los gabardinos una independencia casi absoluta. Dividíanse en cinco clases sociales: cuatro clases nobles, de las cuales la superior la constituían los príncipes, y la plebe, formada por los labradores, que eran esclavos. Los gabardinos nobles se reconocían en seguida por su gracia natural y su gallardo continente; los labradores eran hombres toscos y rudos, muy diferentes de sus señores, a quienes obedecían sumisamente, sin odios ni envidias. Por encima de todas las clases estaba el "Valy", el príncipe de los príncipes, cuya autoridad era hereditaria.

En el siglo XVIII, los misioneros turcos que recorrían el Cáucaso, convirtieron a los gabardinos al islamismo; un islamismo todavía mezclado con prácticas cristianas, pero islamismo al fin. Hacia la misma época, el gobierno de los zares fué restando, cada vez más, a este pueblo sus libertades.

Se le impusieron comisarios militares rusos, se abolieron sus leyes consuetudinarias y, por último, se le prohibió la peregrinación a la Meca. Los resultados de estas medidas no se hicieron esperar; hubo los inevitables alzamientos, y Rusia los reprimió con mano dura. Una peste que se declaró al comenzar el siglo pasado, y que duró cerca de catorce años, destruyó más de la mitad de la población gabardina; el general Yermolof concluyó con los restos en 1828, saqueando al país y dispersando a sus habitantes. Hace cincuenta años, apenas habría diez mil gabardinos en todo el Cáucaso.

Pero si la Gabarda es una nación desaparecida, el traje nacional ha subsistido. De este traje nacional, las dos prendas principales eran la "archaluka" y la "bexmeta". La "archaluka" es una especie de bata corta, cerrada sobre el pecho, con botoncitos esféricos y presillas; sobre ella se lleva la "bexmeta", que es un abrigo largo, holgado, muy apretado en el talle con un cinturón, y abierto sobre el pecho, siendo costumbre de los gabardinos nobles adornarlo a uno y otro lado con un par de cartucheras de tela.



Un gabardino a caballo.



Adelgace

perdiendo gordura y tejidos adiposos

de esta manera agradable

Cree la gente que toda gordura es consecuencia de exceso de alimentación o de falta de ejercicio. Por eso, para adelgazar, algunos se vuelven muy activos, sin resultado; otros pasan hambre, pero no adelgazan; solamente se debilitan.

Hay fuentes de aguas termales, famosas en todo el mundo. A ellas, durante años, concurrían damas elegantes y hombres que querían conservarse esbeltos.

La ciencia, que todo lo investiga, averiguó también por qué esas fuentes disuelven la grasa y los tejidos adiposos.

Se practicaron estudios, se hicieron experimentos. Se comprobó que no es necesario hacer largos viajes a balnearios de lujo.

Ahora, en su casa, tendrá Vd. la fuente de su esbeltez

En un Instituto mundialmente famoso se elaboran y combinan las substancias que convertirán el baño de usted en el más sorprendente tratamiento de belleza. El producto obtenido se llama Baños de Esbeltez "Sarowal".

Baños de Esbeltez Sarowal se expendieron en las principales capitales por muchos millares de cajas durante los últimos tres años. Quienes los usaron contaron a otros los sorprendentes resultados que obtuvieron; les dijeron que no solo habían conseguido eliminar la grasa y los tejidos adiposos sino que se sentían más vigorosos. Que su piel adquirió mayor suavidad, y que todas las arrugas habían desaparecido. Ésta es la razón — seguramente la principal — de por qué la obesidad es hoy mucho menos frecuente que hace unos años.

Sencillo y agradable



En una bañadera con agua caliente se echa el contenido de uno de los paquetes de Baños de Esbeltez "Sarowal". Al sumergirse usted en el agua se inicia un proceso físico-fisiológico agradable, sin que usted lo note. A través de los poros de la piel, la grasa excesiva es expulsada. Los tejidos adiposos se disuelven. Si usted se pesa antes y después de cada baño constatará que ha rebajado uno o dos kilos.

Pueden tomarse dos baños por semana. Al mismo tiempo, los Baños de Esbeltez Sarowal favorecen la circulación de la sangre. Después de veinte minutos de reposo en el baño, usted se sentirá como si hubiera descansado una semana. La piel queda suave, lisa y más blanca, y desaparecen todas las arrugas.

Los Baños de Esbeltez Sarowal no afectan el esmalte de las bañaderas ni las ropas de baño. No es necesario guardar dieta ni hacer ejercicios.

Se venden en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA 8 — Piso 1º — Buenos Aires

También en todas las buenas casas del ramo:

Franco Inglesa Sarmiento y Florida
Farmacia Del Pueblo Rivadavia 729
Casa Bignoli Sarmiento y C. Pellegrini
Farmacia González Rivadavia 5400
Farmacia Chialvo Sarmiento y Talcahuano
En Montevideo: Andes 1338 — Piso 3º
Gath & Chaves Casa Central y Suc.
Farmacia L'Aiglon Callao 200
Casa Arg. Scherrer Suipacha 171
Farmacia Nelson Suipacha 477
Farmacia Inglesa Av. de Mayo 900
En Mar del Plata: En todas las buenas farmacias.

Folletos Gratis Remita el Cupón — **Pedidos del Interior** se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida 8 — Piso 1º — Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el folleto sobre los Baños de Esbeltez Sarowal.

Nombre .....

Calle ..... Nº.....

Ciudad ..... F. C.....

Axilas sin vello

Racé, un polvo tan fino como polvo de tocador, destruye el vello al instante, sin olor, sin ardor, y sin que vuelva pronto.



Apenas dos minutos, — justamente el tiempo necesario para humedecer la piel con agua, empolvarla con Racé, y volverla a lavar. Y su piel, usted la lucirá blanca y suave como la de una criatura.

No es un depilatorio común - es distinto

Usted habrá usado otros depilatorios. Racé, el perfecto destructor del vello, ha modificado fundamentalmente los conceptos que en dermatología y cosmética se tenían sobre depilatorios. En su composición no entra ninguna substancia cáustica de las comúnmente mezcladas a los depilatorios antiguos. Por eso usted puede usar Racé sin cuidado. Aunque usted frote al aplicarlo, no arde. No irrita la piel. Destruye el vello por muy fuerte y duro que sea, aunque usted haya estimulado el crecimiento del vello, afeitándolo.

Impide que el vello vuelva a crecer

En cualquier extensión de la piel que usted use Racé, hará algo más que eliminar el vello al instante. Produce tal modificación que el vello no puede volver a crecer. Si muchos meses después de haber usado Racé volviera vello en el mismo sitio, será débil y suave. No habrá puntas filosas, y una nueva aplicación de Racé lo eliminará para siempre. Para verse más libre del vello que nunca, use usted Racé.

Todas las buenas casas del ramo pueden vendérselo. Le recomendamos las siguientes:

Farm. Franco Inglesa Florida y Sarmiento
Laboratorios Vindobona Florida Nº 8, Piso 1º
Gath y Chaves Casa Central y Suc.
En Montevideo: Andes 1338 - piso 3º
Farmacia Inglesa Av. de Mayo 900
Farmacia Chialvo Sármiento y Talcahuano
Tienda La Piedad Bmé. Mitre y Cerrito
Farmacia Esmeralda Esmeralda y Paraguay
Casa Arg. Scherer Suipacha 171
Casa Bignoli C. Pellegrini y Sarmiento
Perfumería Rey Entre Ríos 129
En Mar del Plata Toda buena farmacia

LABORES FEMENINAS

Por DAFNE



Flores hechas al pasado, con puntadas irregulares, que forman los pétalos y las hojas por puntadas largas, sólo sujetas en las dos extremidades.



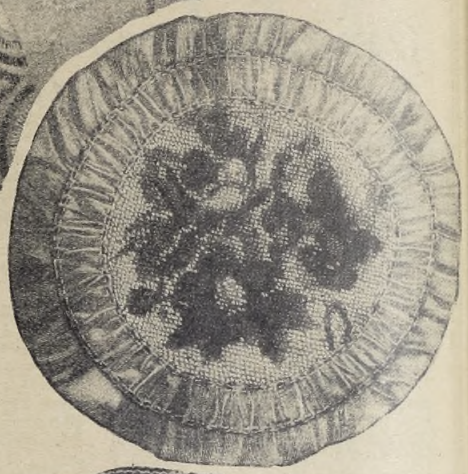
ALMOHADONES BORDADOS

Los almohadones son el detalle mas importante en las casas elegantes. Los que representa este grabado están bordados con puntadas largas y separadas, que permiten realizar el trabajo con suma rapidez, sin que por ello pierdan estas piezas nada de su rica apariencia. Sobre tela de seda clara el bordado puede ejecutarse con seda brillante, en colores fuertes, o sobre terciopelo negro y seda en tonos claros.



ALMOHADÓN BORDADO DE PEQUEÑAS PERLAS

Vuelve a ser de moda y de gran aceptación el bordado perlado imitando las viejas labores de antaño.



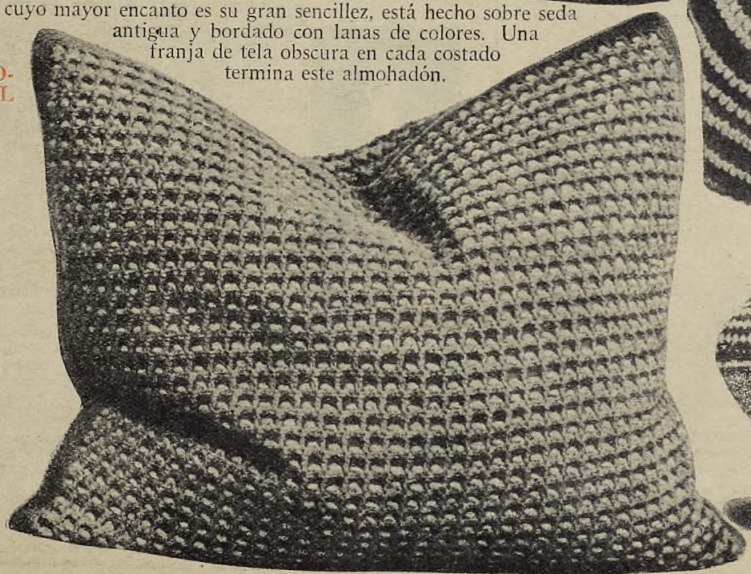


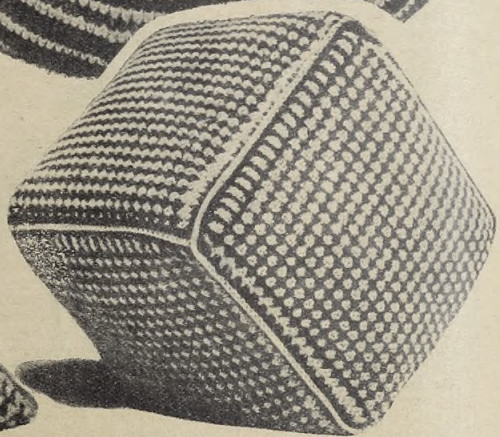
Este almohadón, cuyo mayor encanto es su gran sencillez, está hecho sobre seda antigua y bordado con lanas de colores. Una franja de tela obscura en cada costado termina este almohadón.



LOS ALMOHADONES TEJIDOS AL CROCHET

A menudo ocurre que al ejecutar diversos trabajos de tejidos quedan restos de lanas de diversos colores, completamente inútiles. He aquí tres modelos de almohadones en que podrán ser utilizados, y que se prestan a toda clase de combinaciones, pues en estos trabajos los diferentes colores ayudan a darles originalidad. Mayor y más diversas lanas se emplean en ellos, y más bonito será el conjunto que ofrecerá una vez terminado.







El "bello Brumel" precipitó el triste fin de Napoleón

SERÁ verdad que el doloroso destierro de Napoleón se debió al hombre cuyo único mérito consistió en vestir con atildamiento?

Al pedir Napoleón asilo al regente de Inglaterra, no recibió siquiera contestación, por obra y gracia de los consejos de Brumel.

— ¿Quién era este personaje para influir así en las decisiones de una corte?

Era el nieto de un simple confitero, criado por una tía que ejercía las funciones de portera en un dominio real. Nadie, al verle, hubiera sospechado, ciertamente, ese origen, ni sorprende su rápida fortuna cuando se recuerda la belleza de ese rostro casi femenino y la elegancia de su porte incomparable.



El "bello Brumel".

Para comprender cuál sería su porte baste decir que cuando tenía diez y siete años, lo vió el príncipe regente de Inglaterra y quedó tan impresionado por su elegancia y conversación, que lo nombró en seguida alférez de un regimiento de húsares que mandaba el propio príncipe, y aquel joven, biznieto de un don nadie, nieto de un modesto comerciante e hijo del secretario de un lord, fué en breve el amigo íntimo del regente y el rey absoluto de la moda.

Su gran golpe fué el invento de la corbata, ligeramente almidonada, que le valió reputación universal y la gratitud de todos los ingleses aficionados a vestir bien. Antes las corbatas, que envolvían por completo el cuello, eran de muselina floja y no había manera de que conservaran los artísticos pliegues que se esforzaban en darles los dandíes.

Todo Londres hablaba de las corbatas de Brumel. Era tal el cuidado que dedicaba al arte de ponérselas, que un día que llegó un amigo a verle, cuando se estaba vistiendo, encontró al criado que bajaba por la escalera con una bandeja llena de corbatas, y al preguntarle qué era aquello, le respondió con orgullo el ayuda de cámara:

— Son los fracasos de hoy.

No menos cuidado que las corbatas le merecían los guantes, y decía siempre que un hombre solo no bastaba para hacerlos; así es que un operario se ocupaba sólo de hacer el pulgar, y otros los demás dedos y el resto de la mano.

Peinábanle tres peluqueros: uno para la frente, otro para las sienes y otro para la parte posterior de la cabeza.

Sus botas eran la envidia de todos; tanto, que un día hubo de acercársele un dandy para preguntarle dónde compraba el betún, y Brumel le respondió, moviendo la cabeza:

— Crea usted, amigo mío, que este betún me arruina. Se lo diré en confianza: está hecho con champagne del mejor.

Entre sus contemporáneos del mundo elegante de Londres, figuraba en aquel tiempo Mr. Kelly, renombrado tanto por su modo de vestirse como por el lustre de su calzado, y aunque el de Brumel era supremo, envidiaba al de Mr. Kelly, el cual perdió la vida por querer salvar sus botas de un incendio que se declaró en casa de su hermana. En cuanto se tuvo conocimiento de su fallecimiento, todos los elegantes determinaron quedarse con su criado, que sin duda poseía el secreto de aquel betún maravilloso.

Brumel fué el primero que averiguó donde vivía, y cuando le preguntó cuánto quería ganar, el doméstico le contestó que Mr. Kelly le pagaba setecientos cincuenta pesos al año, aunque él merecía mil, Brumel le ofreció desde luego los mil, y así evitó que un rival llevara el calzado tan brillante como él.

Como puede colegirse de lo dicho, Brumel empleaba largas horas en hacerse la "toilette".

En bañarse, lavarse, friccionarse y darse masaje invertía dos horas. Cuando acababan de afeitarle, se pasaba por toda la cara un espejo de dentista y con unas pinzas se arrancaba el vello que por su insignificancia no había quitado la navaja.

Jamás se ponía las botas, lustradas hasta la exageración, sin examinarlas minuciosamente; no se escapaban ni las suelas, las cuales



EN LOS FAMOSOS ESTUDIOS USAN ESTE NUEVO JABÓN BLANCO

En los grandes estudios de Hollywood el Nuevo Jabón Lux de Tocador es usado por las hermosas estrellas para conservar su cutis suave. Su espuma blanca y suave conservará también la hermosura de su cutis — y su perfume es encantador.

"Un cutis hermoso es lo más importante para toda mujer, sea estrella de cine o no. Yo he usado Jabón Lux de Tocador y lo encuentro deliciosamente puro y refrescante."

Billie Dove.

Estrella de la First International

35 ctvs. la pastilla

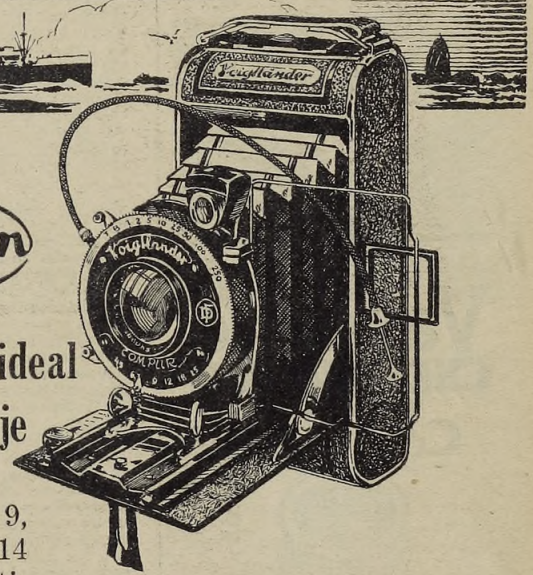
LUX Jabón de Tocador



LTS 54 0251 AG

LEVER HERMANOS LIMITADA. BUENOS AIRES





Rollfilm

La cámara ideal para el viaje

Tamaños 6 x 9, 6,5 x 11 y 8 x 14 cms., con objetivos anastigmáticos de luminosidad 1:6,3 y 1:4,5. Terminación perfecta.

Pida demostraciones en las principales casas del ramo.

Voigtländer

Fundada en 1756.

Depositaria: Química Schering, S. A. Perú 722, Buenos Aires.

brillaban lo mismo que el resto del calzado.

El ajuste de la peluca y la colocación del sombrero le ocupaban largo tiempo ante el espejo, y para no estropear tan delicada obra, en vez de descubrirse en la calle, se limitaba a hacer una reverencia, aunque se tratase de una señora.

Su altanería le perdió.

Cierta vez le preguntó un amigo qué le parecía el corte de una levita nueva, y Brumel, después de dar varias vueltas alrededor de él, respondió:

—¡Y llama usted levita a esto!

En otra ocasión, un conde de elevada posición le convidó a comer a las tres, y él le agradeció la invitación, contestando:

—Yo no como a esa hora, amigo mío.

Cuando no le gustaba el champagne que le servían en una casa, pedía sidra, y si no le agradaba algún plato, se lo ponía a su perro; y, sin embargo, estaba más solicitado que el propio regente, porque no se consideraba de buen tono una comida ni una fiesta si no asistía Brumel.

Al llegar la hora de su caída, y si algunos le reclamaban el dinero que le habían dado, solía dar respuestas como ésta:

—Esa cantidad se la he devuelto con creces. ¿No se acuerda que una vez le llamé familiarmente desde el balcón del casino y le dije "¿Cómo estás, Juanito?"

El príncipe, que tenía grandes aspiraciones de dandy, llegó a sentir envidia porque Brumel gobernaba el mundo elegante, y le eclipsaba en más de una ocasión. De cómo sobrevino la ruptura de aquellos hasta entonces íntimos amigos, se cuenta que una noche en que se hallaba Brumel en el palacio del regente y necesitó los servicios de un criado, dijo al príncipe:

—Gales: toca la campanilla.

Su alteza obedeció, y cuando se presentó el sirviente le dió secamente esta orden:

—El coche de Mr. Brumel.

La estrella de Brumel comenzó a eclipsarse. Para buscar recursos con que seguir sosteniendo su lujo, se entregó al juego. Los acreedores que le habían prestado grandes sumas mientras disfrutó de la protección regia, comenzaron a reclamarle sus débitos, y una noche, después de asistir a la Opera, desapareció de Londres para no dar con sus elegantes huesos en la cárcel.

Refugióse en Calais, donde alquiló un hotel con pavimento de mármol, y lo alhajó magníficamente, llenándolo de tabaqueras pintadas y porcelanas de Sèvres. Allí estableció su corte, ¡y Londres cruzó el canal para ir a comer con él y depositar dinero en el banco a su nombre!

Con los años fueron desapareciendo los amigos y disminuyendo su boga y sus recursos. Por último, en Calais, fué nombrado cónsul en Caen; pero a poco se suprimió el consulado y volvió a caer en la escasez.

En 1832, le dió un ataque de parálisis, que se repitió en 1834; al despertarse una mañana se encontró junto al lecho a un alguacil, y fué llevado a la cárcel por deudor y encerrado en un calabozo con dos criminales vulgares. De allí salió al cabo de dos meses, gracias a sus amigos, a quienes no dió la menor muestra de agradecimiento.

Las tinieblas mentales envolvían cada vez más al pobre Brumel.

Una mañana se encontró al lado de la cama dos individuos, y creyendo que le volvían a llevar a la cárcel, se resistió y luchó hasta que le metieron en un coche y le condujeron a un hospital donde murió a los pocos meses.

Buenos Aires, ciudad de las flores

—(Continuación de la pág. 13)—

el poeta de "Ciudad", ha podido componer un precioso soneto inspirado en una casa del barrio norte, por cuya puerta de entrada asoma a la calle una florida enredadera. Pero el mismo vate ha expresado su desencanto y su tristeza ante la ausencia de decoración floral de otra casa porteña, en la conocida composición que empieza así:

Sesenta balcones hay en esta casa.
¡Sesenta balcones y ninguna flor!

Quizá esta falta —que por cierto no se nota en algunos barrios, como el de Belgrano, por ejemplo,— esta carencia de flores en el exterior de los edificios sea precisamente un signo de verdadero amor a las flores. Pues si no se las emplea como ornamento externo son, en cambio, las compañeras de nuestra intimidad, las confidentes de nuestros recuerdos y de nuestras esperanzas, y los testigos de nuestras alegrías y de nuestras tristezas.

Nuestras tierras producen flores en abundancia, sin necesidad de que se empleen los métodos de cultivo engorrosos y caros que son indispensables en otros países, donde el clima es riguroso y avaro el suelo. Se dan las más diversas variedades de cada especie, y lugares hay donde se producen ejemplares de una belleza sin igual. En ninguna parte del mundo se cultivan gladiolos como los de Martínez ni dalias como las de Mar del Plata.

Sin embargo, la flor es cara en Buenos Aires. Algunas —y no sólo las que requieren cuidados especiales— se cotizan a precios extraordinarios en ciertas épocas del año. El encarecimiento de éste, como de otros productos, se debe en gran parte a la acción de los intermediarios. Así, por ejemplo, las flores que tienen el valor de uno en el lugar de su producción, alcanzan un valor de cinco en el mercado al por mayor que se instala a diario, bien de mañana, en las proximidades de la estación Retiro, y llega a diez o a quince en las ventas al detalle, y más todavía si se adquieren en algunas casas centrales y de lujo.

El Municipio se preocupa con frecuencia de abaratar los elementos de indispensable consumo diario. La flor lo es ya. Las autoridades debían declararlo así y proceder en consecuencia en lo relativo a la fijación de su precio.

Porque Buenos Aires —y esto podría ser un motivo de orgullo para los porteños— es la única ciudad del mundo en donde la flor es un artículo de primera necesidad.

Los autores y los libros

—(Continuación de la pág. 14)—

modo las síntesis vigorosas de la Facultad de Cultura. En la teoría de la universidad que Ortega y Gasset defiende, la Facultad de Cultura vendría a desempeñar el papel preponderante que Ingenieros reservaba a la Facultad de Filosofía en su *Universidad del Porvenir*: "la síntesis de las ideas generales que excedan los dominios particulares de cada Facultad profesional".

Admitamos, se dirá, que la universidad tenga por misión hacer del hombre medio un buen profesional y un hombre culto. ¿Qué queda, entonces, del trabajo científico en su carácter verdadero de pura investigación? Ortega y Gasset responde con justicia: para que la universidad no se anquilose en puro escolasticismo es necesario que se establezcan en torno suyo los campamentos de los laboratorios y de los institutos. La ciencia será así la atmósfera de la universidad, pero en bien de una y otra es necesario no confundir a la enseñanza con la zona circular de la investigación.



Lápiz Mágico

La dama elegante al aplicar ligeramente el Lápiz Tangee obtiene el color natural de sus labios—simulando la rosa en belleza y color natural.

Se asimila a los labios como formando parte de los mismos y no deja huella de grasa o pigmento, durando en los labios todo el día. Otros preparados Tangee que poseen esas mismas cualidades mágicas son—Colorete Compacto Tangee, Crema Colorete, Polvo, Crema Nocturna, Crema Alba Tangee y Cosmético.

Importadores: PALMER & CIA.
Buenos Aires Montevideo



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Cold Cream



Suaviza y beneficia el cutis. Está agradablemente aromatizada con perfumes escogidos.

Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



¿Desea usted teñir siempre bien?
¿En colores vivos?
Entonces, sin titubear
TIÑA CON ANILINA
PARIS
premiada en la Exposición de Sevilla 1929.
Estas anilinas tiñen con la máxima perfección lana, seda, algodón y toda clase de tejidos sin dañarlos, dándoles el colorido de nuevos.
ANILINA PARIS es la que tiñe mayor cantidad de género.
En venta en todas las farmacias en cajas de
$ 0.20 y 0.80



INDISPENSABLES
en el tocador son los
Productos
ROSAFLOR

POLVO ROSAFLOR: en cajas de $ 0.20, 0.30 y 0.70, que cuesta poco pero es un excelente polvo de tocador.
TALCO ROSAFLOR: en tarros de 500 grms. y que está compuesto de ingredientes de la más alta calidad.
BRILLANTINA ROSAFLOR: líquida o sólida; en frascos de $ 0.50 y 0.70, que dará un hermoso brillo a su cabello. Pídalos en cualquier farmacia.

Las grandes figuras nacionales: Julio A. Costa

(Continuación de la pág. 11)

ne la mano encima el 74... En su originalidad soberana si algún antecedente literario puede encontrársele, es el Quijote...

—¿...?

—Frecuentemente protestaba contra Roca porque "le había metido mazorqueros" en el Consejo... El tiempo no lograba borrar aún sus odios de unitario... ¡Siempre rugía por esto el león viejo!...

—¿...?

—Las funciones del Consejo, a pesar del tiempo que le llevaban, no lograron absorber su actividad por completo. Alentaban en él, simultáneamente, las preocupaciones más diversas... Me acuerdo que estaba empeñado en ensayar la cría de carpas en la costa de Palermo... A mí me habló mucho del asunto — y al ordenanza también,—y me convidó varias veces para visitar el criadero, cosa para la que no me llegó nunca el día... Cierta vez el Consejo estaba citado para considerar una cuestión importante, y no pudo reunirse, por ausencia del presidente... Sarmiento había ido a ver su criadero de carpas... Los vocales se pusieron furiosos. Juzgaron esa actitud como una verdadera falta de consideración hacia el Consejo y hacia ellos... ¡Me parece todavía oírlos protestar!...

—Don Julio, y ¿cómo era Sarmiento con las visitas molestas?

—Inexorable. Tenía infinidad de recursos para sacárselas de encima...

El recuerdo de un episodio pintoresco pone una sonrisa maliciosa en los ojos del ilustre anciano. Nos cuenta. Todo el Consejo Nacional de Educación vivía perseguido por una de esas "niñas" pedigüeñas — el ejemplar abunda aún en nuestras oficinas, — que tratan de embaucar a los funcionarios con sus encantos para satisfacer su sed insaciable de ascensos, licencias, etc. Aunque algo entradita en años ya, se hacía llamar, familiarmente, Lolita. Lolita constituía la pesadilla de los empleados. Siempre tenía algo que pedir, grande o pequeño, y no descansaba hasta conseguirlo. En una oportunidad se entrevistó con el superintendente. (Era imposible impedirle entrar.) Muy cerca de éste, como si quisiera hinoptizarlo con la irresistible gracia de sus ojos, Lolita trataba de arrancarle un pronunciamiento en favor de su solicitud. Sarmiento, impaciente, oía su charla desbordante. Cuando la interlocutora le permitió meter baza, le dijo con su vozarrón, categórico:

—¡Vea usted, señora doña Dolores!...

Estas palabras fueron la cruel sentencia de la presumida pedigüeña. Desde entonces Lolita no apareció más por el Consejo.

LOS RAYOS DEL 93

ANTES de incorporarse a la actividad pública, en la forma que acabamos de ver, Julio A. Costa militaba en el periodismo. Es, sin duda, el decano de los profesionales y uno de los dos únicos que ha podido computar su labor en las redacciones para jubilarse. En 1872 — tenía diez y ocho años — trabajaba ya en *El Nacional*.

— Recorrí todos los caminos de la prensa — nos dice, — **con poco saber, algún acierto instintivo y siempre en la línea. Escribí en "El Autonomista" y "La Política", del Marat porteño — el buen don Epifanio Martínez, — en "El Nacional", en "El Gráfico", que fundé y fundí, en "Tribuna Nacional", "El Día" y en el "Diario de La Plata", dirigido entonces por Carlos Olivera, y otros. He sido, además, colaborador de "La Nación", "La Prensa" y "La Razón", donde escribo todavía...**

— Con "El Gráfico" intentó usted un diario ilustrado, ¿verdad, don Julio?...

— Efectivamente. Traía en la primera página una caricatura política de actualidad... Algo tipo "Charivari", lo que para los talleres gráficos de la época significaba un verdadero esfuerzo... (Saqué "El Gráfico" para la campaña política del 80.) Fíjese que era menester hacer dos impresiones: una para el texto, que se componía aún con tipos, y otra para el grabado, en litografía... Estábamos un poco lejos todavía de esas hermosas máquinas de ahora, ¿eh?...

—¡De manera que es usted todo un precursor del periodismo moderno!...

— Soy el abuelito de todos ustedes...—nos responde con una sonrisa bondadosa.

En 1882 don Julio A. Costa abandona la secretaría del Consejo, para aceptar una candidatura a diputado nacional por la provincia de Buenos Aires. Resulta electo y hace sus primeras armas parlamentarias en plena presidencia de Roca. Él mismo confiesa que en esos cuatro años de diputación se ocupó poco del asunto.

El 25 de enero de 1890 el colegio electoral, reunido en La Plata, con sus vecinos de más arraigo, honorabilidad e influencia, lo consagra gobernador de la provincia de Buenos Aires. Lo acompaña en la fórmula don Víctor del Carril.

— Día lluvioso fué el de la proclamación de mi candidatura, a fines de 1889 — nos dice, concitado a recordar. **— Me acuerdo que hice un discurso bastante enfático ante el ingenuo y entusiasta coronel Arias, que era el presidente de nuestro comité... Caía el agua a torrentes, como si el cielo llorara de antemano la tragicomedia del 90 y el advenimiento de la demagogia inferior... Empezó mi gobierno con una revolución "inter alios", de la que fuí víctima expiatoria, y terminó con una rendición de cuentas de un solo renglón, ya que entré rico y salí pobre... Firmé y dejé como recuerdo a mi provincia la Ley de las Comunas, descendiente directa de los cabildos españoles...**

En *El Presidente* dice que a su flamante gobierno lo alcanzaron los truenos y relámpagos de la tormenta del 90, "ya que no los rayos". Pero lo alcanzaron, en cambio, los rayos del 93. En una semblanza del doctor Leandro N. Alem — huelga el adjetivo, todos los artículos de don Julio, matizados siempre con reminiscencias personales, son sabrosos — formula declaraciones de suma importancia al respecto. "Por aquella afinidad autonomista y *preradical* con el doctor Alem — dice — yo, en la crisis de mi gobierno, en el año 1893, lo mandé invitar por medio de nuestros comunes amigos doctor Miguel Goyena y don Marcos Paz, a derrocar la presidencia del doctor Luis Sáenz Peña, cuando ésta atropellaba el fuero de Buenos Aires y subvertía la Constitución, trocándose de gobierno presidencial en gobierno de gabinete. Si el doctor Alem hubiera podido aceptar la invitación, como íntimamente lo deseaba, la hora del gobierno radical habría sonado veintitrés años antes en el reloj del tiempo, y se hubiera investido en la persona misma del fundador."

Depuesto su gobierno por la intervención mandada por el ministro de Guerra, acepta el ostracismo con una serenidad de gran república, rara, muy rara, en nuestros políticos. "Caído — dice en *El Presidente*, — estuve solo contra muchos, fuí sacudido por las ráfagas, examinado al microscopio por la revolución en el poder, analizado al fuego lento, punzado como los toros para la reacción química, y sin defensa necesaria y sin acusación posible, fuí declarado indemne y dejado por muerto. Y si algún barro me quedó en las ropas, de tanto temporal, lo he *despercudido* con lo único con que se despercuden esas cosas, que no ha

FLORES DE SANTA LUCIA

Por MALVINA ROSA QUIROGA

Flores de Santa Lucía,
azules como una estrofa
o cual celestes pupilas
con que ha llorado la aurora.

Surge en dos alas celestes
del cáliz en corazón
la mariposa más leve
de sus alitas en flor.

Ilusión que se consume
en un transparente anhelo.
¡Frescor de tierra el que nutre
su azul estremecimiento!

Es femenina su gracia;
tiene un alma de mujer
en la lágrima que guarda
¡sonrisa y llanto a la vez!

Tristeza de campesina
que ha sorprendido el amor.
¡Nostalgias en la pupila,
pero los labios en flor!

Poder comer de todo

Constituye el ideal de muchos, que se ven obligados a prescindir de los manjares de su agrado por temor a las molestias gástricas, tales como dolor, ardor, acidez, etc.

Conviene saber a todos que estas molestias originadas por el exceso de acidez en el estómago, se corrigen fácilmente mediante el bicarbonato catálico, que neutraliza los ácidos, hace calmar al instante todo dolor y procura una digestión natural y la perfecta asimilación de lo ingerido.

El bicarbonato catálico es un producto científico que no debe confundirse con el bicarbonato común, es de agradable sabor y de eficacia segura. Un folleto gratis se obtiene solicitándolo de los señores Laich y Rey, calle Belgrano N° 2544, Buenos Aires.



$ 3.50

Catálogos gratis 42

Fuerte, elegante y cómodo zapato pluma para hombre, en oscaria marrón o negra, doble suela, doble cosido, del 36 al 45, $ 4.90; del 32 al 37, $ 3.90, y del 26 al 31, oferta excepcional, a..... $ 3.50

INTERIOR: No remitimos pedidos menores de $ 5. — Flete 0.60 por kilo.

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. Pellegrini 556 - Bs. Aires

SUNSET
TIÑE
Renueva Embellece

Londres
LANGHAM HOTEL



Visite Londres
en verano, la ciudad
con la más brillante estación
de sociedad del mundo
El Hotel Langham
es céntrico, silencioso,
tranquilo y cómodo.
Acaba de ser reformado
al estilo más moderno,
pero conserva
su carácter inglés
y los precios moderados.
Se reservan habitaciones
por telégrafo o correo:
The Langham Hotel
Portland Place, London, W.1.

ESCORIACIONES
ESCALDADURAS
QUEMADURAS
ECZEMAS
GRANOS
PASTA VASENOL
Picaduras de Insectos y toda clase de afecciones de la piel.



"LA NENA"
COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION
PARA COLEGIOS Y FACULTADES.
JUNIN 96-100 Esq. Bmé MITRE 2102 Unión T. 47 (CUYO) 0270
SOLICITE CATALOGO

Exposición Británica
BUENOS AIRES
Marzo 14 - Abril 27

Los últimos modelos de
ESCOPETAS Y RIFLES
serán exhibidos en Pabellón N° 8, por
HOLLAND & HOLLAND Ltd.
98, New Bond Street. W. 1, Londres



GROSVENOR HOUSE se complace en dar la más cordial bienvenida a todos los visitantes de Sud-América que se encuentran de paso por Inglaterra y Londres.

En Park Lane, con vistas sobre el Hyde Park, se levanta el GROSVENOR HOUSE, que es el símbolo de la comodidad y del buen gusto.

GROSVENOR HOUSE es, sin ningún género de dudas, el mejor hotel que Londres puede ofrecer a sus visitantes. Su elegante salón restaurant; su regio cabaret; su preciosa pista interna de patinaje y su proximidad al tan famoso Hyde Park con su espléndida pista de equitación, no son más que un insignificante detalle de las innumerables atracciones que encierra.

Solicite nuestro folleto ilustrado, y podrá apreciar entonces en toda su grandeza las comodidades, las atracciones y la inmejorable situación de este notable hotel.

GROSVENOR HOUSE

EL HOTEL DE PARK LANE
LONDRES, INGLATERRA

de ser con jabón amarillo, sino colorado."

"Las pasiones políticas — reflexiona en las citadas páginas — me han asesinado a mi hermano, que era bueno como el pan, que conocía algo de lo que se aprende en la Universidad y mucho de lo que se aprende en los vastos campos, que era generoso como un gran señor, y valiente como un gaucho. Las pasiones políticas me han envenenado la vida, y la abstención prolongada me ha extraído el veneno." Pero sabe alejar de su espíritu "la retórica de la represalia y la lógica sombría", y se refugia cuerdamente en el *inefable buen humor*, virtud sin otro precedente en nuestra historia política que el de Eduardo Wilde. Quizá lo salva la sangre irlandesa que corre por sus venas. Reconoce sus errores y en su renuncia del Gobierno expresa, sin afectación, que "ofrece a la multitud la cabeza serena del gobernador de Buenos Aires". Y traza un párrafo admirable, en el tan citado *Presidente*, al evocar su asunción al gobierno. Un párrafo que no parece de un hombre público criollo.

"— Cuando en 1890, en mayo — dice, — en plena bonanza y en el umbral de la tormenta, cerca de los Idus de Julio, subí al gobierno de Buenos Aires, no es por decir, subí con el aplauso de todo el mundo... y bajé lo mismo. Naturalmente, que en el segundo caso, yo había de pensar que todo el mundo no tenía razón."

CUANDO EL LOCO ERA DUEÑO DEL CHALECO...

Al abandonar el gobierno, Julio A. Costa se consagra a las tareas rurales. Trata, sin éxito, según propia confesión, de salvar un campo que le quedaba en Junín. Sólo en 1906 retorna a la actividad política, ocupando una banca en el Senado de Buenos Aires. Mas durante tan largo lapso de exilio no deja el periodismo. Escribe en *La Tarde*, en *El Nacional*, en *Diario Nuevo*. No abandona nunca el periodismo. Pero dejemos que él mismo evoque.

— Después de renacer de mis cenizas en el Senado de la Provincia, en un envión de Ugarte, vine a la Cámara Nacional de Diputados por la ley de las mayorías y el voto público, sistema electoral que en tiempos idos mandó al Senado de la Provincia legisladores como don Félix Frías, don Martín de Gainza, los Alcorta, etc.

Interrumpe, en efecto, su senaduría provincial, en 1908, para ocupar una banca de diputado en el Congreso. En 1914 y en 1918 es reelecto. Total: tres períodos parlamentarios nacionales, sin contar el anterior a su gobernación. Los argentinos nos dividimos ya en "conservadores" y "radicales".

En su discurso inicial les dice a sus colegas que "viene desde lejos, desde la adversidad", porque realmente le parecía "como que traía el caballo cansado". Funda su proyecto sobre el fuero parlamentario, que, de sancionarse, hubiera sido el remedio más eficaz contra los diputados genuflexos. "Al salir a antesalas — recuerda en alguna de sus páginas — Emilio Mitre, con quien no nos hablábamos hacía como veinte años, vino hacia mí, alto el gesto, como el hijo de su padre, me echó dos manos grandes y huesudas y me atrajo sobre su ancho pecho."

Concitado a recordar su labor parlamentaria, nos dice:

— En la Cámara combatí la autocracia en sus barbas y frente a su mazorca, propuse las leyes sobre Fuero Parlamentario, contra la Tiranía, de Tribunal de Cuentas y la de identificación de las personas por las impresiones digitales, inventada bajo mi gobierno por la policía de Buenos Aires. Desde la oposición hice pasar por unanimidad, en las dos Cámaras, la ley institucional del Homestead, que el radicalismo incipiente no se atrevió a vetar, dejándola promulgarse sola y obstruyéndola, por la incomprensión y envidia durante su funesto predominio.

Esta ley yanqui es tan importante que allí se la considera "la espina dorsal de los Estados Unidos". Tiende a colonizar los ochenta millones de hectáreas que permanecen todavía incultos en nuestro país. Reproduce asimismo un proyecto de Sarmiento sobre reglamentación de las intervenciones y presenta otras iniciativas. En sus discursos asoma frecuentemente el *humor* inglés y campea siempre la gracia criolla. Sus ocurrencias de antesalas trascienden. Cierta vez oyó decir que Yrigoyen, a la sazón presidente de la república, es loco.

— Sí, ya sé — contesta; — es loco, pero lo peor es que el loco es el dueño del chaleco.

HABLAMOS DE SUS LIBROS

Hablamos ahora de sus libros.

— Mis libros — nos dice — **forman ya serie, no muy seria: "El Presidente", "Discursos Parlamentarios", "Rosas y Lavalle", "Hojas de mi Diario", "Entre dos batallas", "Roca y Tejedor". Este año vino el hijo de la vejez: "El Romance de un cadete"... El librito menos malo es "El Presidente", improvisado en cinco o seis madrugones de Mar del Plata, entre ruleta y ruleta, en la que gané apostando en redoblona en las docenas. Con la ganancia le regalé un collar de brillantes a la insigne compañera, comprado caro pero bueno en una de las joyerías de la Rambla.**

Los recuerdos se engarzan en su conversación vivaz.

— Después me calenté y perdí, saliendo al final en escasa ganancia. Pero si psicológicamente fuera posible evitar la calentura, es esa una martingala eficaz en el tal juego, el único que yo he conocido, durante unos días, fuera del barato y antihigiénico ajedrez...

— ¿...?

— "El Presidente" es una tesis democrática en favor del gobierno de mandato y en contra del gobierno de poder, y sólo por un desplante demagógico ha podido entenderlo al revés mi joven amigo el doctor Carlos Sánchez Viamonte... ¡Otro gallo me cantara si yo hubiera sabido realizarla en mi gobierno de Buenos Aires!... "El Romance de un cadete" es un pequeño ensayo de novela histórica, con episodios de ficción tejidos fielmente en la trama de la revolución de Septiembre, en la que el ex cadete Uriburu nos ha hecho la gauchada más linda que se haya visto en el pueblo argentino desde Caseros a la fecha... A pesar del mal momento en que ha salido, se ha vendido lo bastante como para costearse el uniforme...

— ¿Y no se aburre en el campo, don Julio?

— La soledad del campo es más atrayente de lo que parece, amigo... Para distraer el ánimo y la mente, lo único que queda en la huelga del resto, trabajo siempre... A veces, cuando el tiempo se presta, me hago una escapadita hasta el Jockey.

Empezamos a caminar por el hermoso parque.

— Aquí, bajo este árbol centenario pueden jugar con toda comodidad mis dos docenas de nietos...

Estamos ahora en la amplia sala de trabajo de don Julio. En las paredes no hay casi otro adorno que un hermoso retrato de Sarmiento, pintado y regalado por su nieta.

— Es mucho mejor — comenta — **que el Madrazo del Club del Progreso... Está espléndido... Como era el maestro...**

En el marco del óleo se lee una sentencia de Tácito: "Patriam Dilexit, veritatem Coluit." (Amó la patria, cultivó la verdad).

— He tratado siempre de tener esas cuatro palabras presentes...

Tiene razón don Julio. Quizá si los muertos se agitaran, como dice en uno de sus libros, su viejo jefe volvería a decirle, como en el Consejo: **"Estoy contento de usté."**

Correspondencia sobre modas, labores y temas femeninos

Por ROSALBA

NEGRA L., La Plata. — Creo que le interesará el modelo adjunto para vestir en la ceremonia del civil, realizado en crêpe mongol azul. Resulta un estilo muy interesante para su estatura. Para adornarlo, confeccione la parte plegada de la pechera y las mangas con crêpe georgette blanco. Como complementos, el sombrerito en blanco o azul como la tela, y la cartera blanca, que está muy en moda. En cuanto a los zapatos y medias, debe adoptar el color tostado, procurando que las medias sean más obscuras que los zapatos. El calzado negro es más vulgar; resultaría menos adecuado a la toilette de esa ceremonia.



POBRE QUE ESPERA, Maldonado. — 1º Lo que más se llevará serán los zapatos color moka y negros, con medias de color tostado. — 2º Guantes semilargos, en los colores blanco o negro. — 3º Las carteras se usan de tamaño regular, para la calle, y pequeñas para acompañar trajes de noche. Las hay de variados estilos y el color que más se lleva es el blanco. También se siguen usando en colores iguales o que al menos armonicen con el tono del vestido.

P. M. D., Coronel Dorrego. — Repetidamente he dado a conocer en esta página las razones que me impiden complacer a las lectoras que me solicitan monogramas.



URUGUAYA SOLISENSE. — El modelito que reproduce el grabado es muy elegante y apropiado para su persona. Adórnelo con bieses incrustados en picos, confeccionados en tela igual pero en color blanco o beige.

LIRIO BLANCO, Capital. — Prepare una infusión de té bien cargado, en cantidad suficiente para sumergir en el líquido el mantel que desea teñir de ocre. Deje el mantel unos cinco minutos en ese baño, al cabo de cuyo tiempo ponga al agua de té un puñado de sal, que servirá para fijar el color. Terminada esta operación, enjuague el mantel, y luego lo extiende.

UNA SUBSCRIPTORA, Capital. — Si no ha podido conseguir sacar la marca del dobladillo, debe ser porque éste tiene en el doblez la trama algo gastada o manchada. Pruebe a limpiarlo frotando con un trapito humedecido en alcohol o nafta.

M. P. R. DE R., Capital.—1º Los tapados de seda se usan del mismo género y color que el vestido. Pero para el caso que usted menciona, lo que más le convendrá es un tapado de paño adornado con la piel. 2º Unos ricos roscones para el té, los hace con los siguientes ingredientes: dos huevos, ochenta y cinco gramos de azúcar, un poco de sal, medio gramo de nuez moscada, treinta gramos de manteca derretida, seis cucharadas grandes de leche, dos tazas de harina y tres cucharadas pequeñas de polvo de hornear. Se baten los huevos y se le añaden sucesivamente el azúcar, sal, moscada, manteca y la leche; luego la harina y el polvo levadura, que se habrán cernido juntos previamente. Se mezcla todo bien. Se vierten cucharadas pequeñas de esta masa en una sartén que contenga manteca bien caliente, y se fríen hasta que estén bien tostados o dorados. Se dejan escurrir sobre un papel y se espolvorean con azúcar antes de servirlos.

EFÍMERA, Paraná. — Para la salida de teatro que desea, le servirá el modelo de este grabado, para cuya confección le alcanza el lamé plateado que posee. Va unida y fija a un chaleco sin mangas, y está formada por un paño rectangular, con las puntas redondeadas. Completa el lamé plateado, una piel blanca en todo su contorno.



NIÑA DUENDE, La Plata. — No conozco a qué tela se refiere ese nombre. Probablemente lo escribe usted equivocado, cosa que nada tendría de particular en estos tiempos que se dan los nombres más raros y extraños a los tejidos más comunes.

R. DE J., Capital. — Entre los avisos de EL HOGAR hallará usted la dirección de esa casa que tanto le interesa. Seguramente que hallará usted allí ese objeto.

AMATISTA, Capital. — Si ha de ser para guardarlos durante mucho tiempo, lo mejor es envolver esos objetos de plata en papel de seda. Los demás papeles suelen tener una substancia química que los deslustra.

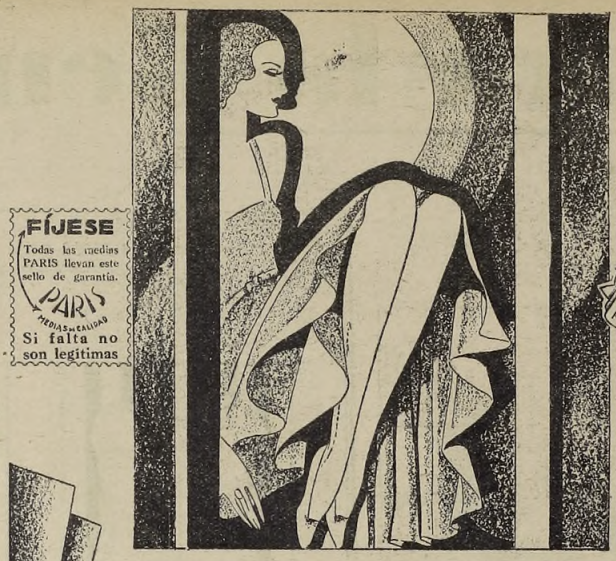
IBIS ROSARINA. — 1º Conviene que envíe esos datos al Consultorio de Belleza, de esta revista, por ser de su competencia esa especialidad. 2º Lea lo que informo a "M. P. R. DE R., Capital", sobre los tapados de seda.

RUBIECITA DE PARANÁ. — Entre el gro y el terciopelo, le aconsejo este último, en color negro, pues resulta más novedoso para sombreros. Puede combinarlo con satín o terciopelo del color del vestido, o blanco, lo que le permitirá llevarlo con cualquier traje. El modelito adjunto es de suma elegancia y muy apropiado para su rostro ovalado.



SOL TUCUMANO. — Para limpiar su pollera de seda negra, em-

(Continúa en la pág. 63)



Medias para cada acontecimiento social

Los bailes modernos exigen preciosos vestidos y medias que les hagan juego.
Las medias "París", encantadoras por su tejido fino y suave y por su gracia suprema, siempre llaman la atención, sea en un baile, en el teatro, o en una fiesta.
Uselas, Señora, y conservará el prestigio de su elegancia.

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS
Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR:
LOPEZ GOYA & Cia., Alsina 1273. — Buenos Aires



Correr, saltar por el jardín, juego de una edad feliz, a la que todos quisiéramos volver . . . Pero el reumatismo o la gota acaso nos impida ya movernos. Triste destino vernos condenados a la inmovilidad y sufrimiento, mientras en otros tiempos podíamos movernos con agilidad y soltura. Sin embargo, no hay por qué perder la esperanza, pues con el Atophan es posible eliminar estas enfermedades y recuperar la ligereza de la edad juvenil.

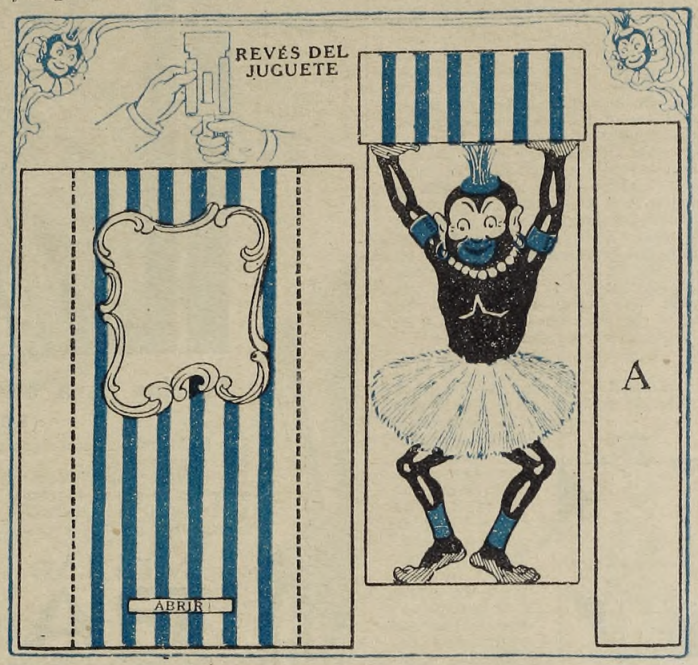
Tubos de 20 tabletas.

contra reumatismo y gota
ATOPHAN

Para la Gente Menuda

Por LA ABUELITA

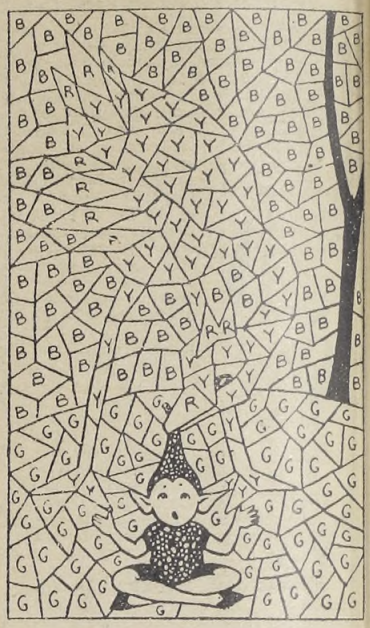
NEGRITO CÓMICO. — Las tarjetas postales viejas pueden usarse para hacer muchos juguetes. En una de ellas, por ejemplo, se pegan las piezas del modelo y luego se recortan. Practicar medio corte por la línea de puntos y doblar en arista. Con el cortaplumas, abrir la hendidura marcada. La tira A se pega a los pies del negro, que se introduce en la caja rayada y se hace funcionar como enseña el dibujo pequeño.





EL BAÑO

No puede ser más bonito este cuadro, si se tiene la precaución de iluminarlo con bonitos colores. Es lo que aconsejo hagan todos mis queridos nietecitos.

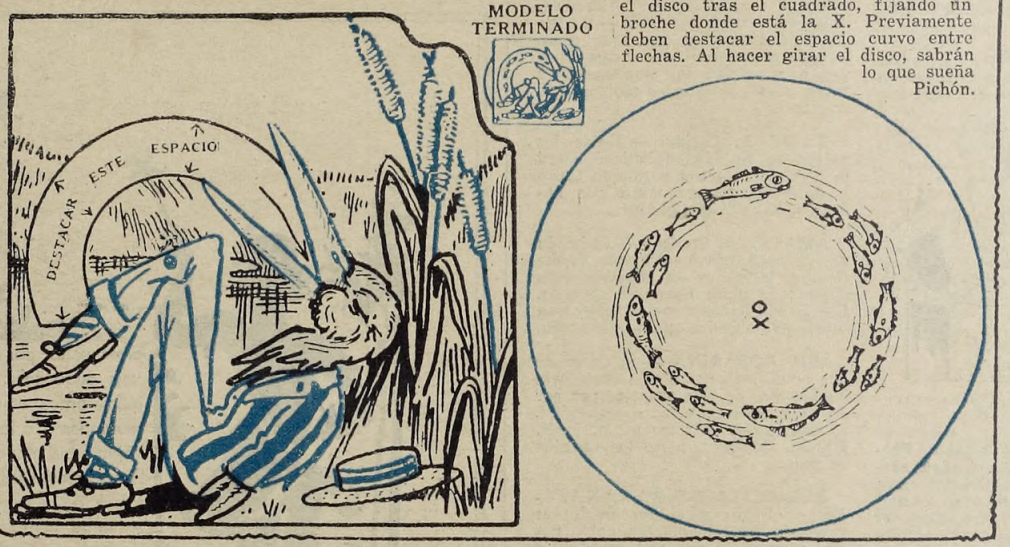


¿QUÉ REPRESENTA?

Este laberinto de letras no nos dice nada. Tratemos de aclarar la figura pintando con amarillo los espacios marcados con Y; con marrón los B; con verde los G y con rojo los R.

SUEÑO DORADO. — Pichón de cigüeña se ha dormido al borde de la laguna. ¿Quieren conocer su sueño, mis lectorcitos? Recorten ambas partes del modelo, después de pintarlas y pegarlas en cartón, y coloquen el disco tras el cuadrado, fijando un broche donde está la X. Previamente deben destacar el espacio curvo entre flechas. Al hacer girar el disco, sabrán lo que sueña Pichón.

MODELO TERMINADO



La perdiz

(Fábula de Esopo)

Una pobre perdiz cayó un día en la trampa tendida por los cazadores, y se lamentaba diciendo:

— ¡Infeliz de mí! ¡No intenté robar oro ni plata, ni cosa alguna que fuera preciosa! ¡Quise tomar, únicamente, un granito de trigo, y por él he perdido no solamente la libertad, sino la vida!

Muchos son los que, a semejanza de la perdiz, exponen cosas de gran valor, para lograr insignificantes beneficios.

El torrente seco

(Fábula)

En otro tiempo era yo un arroyuelo cuyas aguas murmuraban dulcemente sobre las guijas. Regaba verdes prados, y álamos y sauces, alimentados por mi corriente, me daban sombra con sus ramas entrelazadas. Era feliz porque sentía que me amaban árboles y flores, hierbas y animales.

Un día sentí deseos de convertirme en torrente impetuoso: me hinché formando hirviente espuma y me desbordé por los campos, arrancando los árboles que crecían a mi orilla y llevando la ruina a todas partes. ¡Ay!, llegó el verano y no tuve sauces amigos para protegerme del sol, ni césped que refrescase mis orillas. Heme aquí condenado a morir lentamente y convertirme poco a poco en lodo infecto y despreciable.

El ambicioso se ve con frecuencia burlado. La dicha no depende de la condición que se ocupa, sino de la manera cómo se vive en ella.

Lo que su recién nacido necesita lo encuentra en la CASA GESELL, única especializada en artículos para la feliz crianza del bebé.

El Cochecito que su Bebé necesita

Por su condición de fabricante, importador y exclusivo representante de las más importantes firmas extranjeras, la CASA GESELL es la única en Sud América que puede proporcionarle el mejor artículo para su bebé al precio más bajo.



9230—Es el más cómodo, elegante y fuerte. Gracias a nuestra fabricación propia podemos ofrecerlo a..... $ 54.—



9251—La más reciente producción de los talleres Gesell, el primer coche cuna fabricado en el país. De la más sólida construcción y elegante presentación, a sólo $ 65.—



9226—Un cochecuna plegable, es muy cómodo y ocupa poco espacio. Fuerte y duradero. Su precio lo pone al alcance de todos. Sólo cuesta $ 22.—

Casa Gesell

La Casa de los artículos para la crianza feliz del bebé.
Diagonal Norte, 633 – Buenos Aires

Agentes de Ventas:
ROSARIO: Casa Rossi, Rioja 1071
LA PLATA: Casa Arias, Diag. 80-1075
CORDOBA: H. Bruno, 25 de Mayo 18
BAHIA BLANCA: "Casa Galli"
MAR DEL PLATA: "Casa Galli"
TRES ARROYOS: Casa Galli"
AZUL: "Casa Galli"
CORONEL SUAREZ: "Casa Galli"
MONTEVIDEO: C Stapff y Cia. Uruguay 825

Correspondencia sobre modas, labores etc.

(Continuación de la pág. 61)

plee el té frío, muy fuerte, añadiéndole unas gotas de amoníaco; sin secarse, se plancha por el revés con una plancha poco caliente. Le quedará como nueva.

MILKA, Las Flores. — Obtendrá un canesú tejido perfecto, armándolo a medida que se tejen las distintas partes, por lo que le aconsejo no corte la puntilla que menciona, pues igual sería estropearla. Confeccione por esta vez el canesú del mismo género dándole la forma que podrá ver en el modelo adjunto, colocando el encaje al borde de éste. Le resultará un camisón de estilo muy nuevo y de una elegante sencillez.



FILOMENA, La Plata. — Una buena naranjada para sacar la sed se hace cortando en rodajas una naranja y echando sobre esas rodajas una cantidad proporcionada de agua hirviendo. Se añade azúcar a voluntad y se deja enfriar el agua.

AGENTE, Benítez. — El procedimiento más simple para preparar las pieles de conejo o liebre, es el siguiente: Se extienden y clavan los bordes de la piel, acabada de desollar, encima de una tabla, con la parte de la carne hacia afuera, en frío, y con un cepillo se aplica una tenue capa de la siguiente preparación: bicromato de potasa, treinta gramos; agua, un litro. Antes que el unto se haya secado enteramente, se cubre con una capa de glicerina. Veinticuatro horas después, la piel estará preparada.

LECTORA MARI ROSE, Flores. — Ahí tiene un modelito de última moda para la próxima estación, que le confirma el estilo de los sombreritos pequeños. Puede realizarlo en gró, en crêpe mongol, pero este último es más apropiado para luto, que es lo que usted desea.



MARGOT, Saladillo. — Esos sombreros se arman sobre un forro determinado. Se corta la copa en casquitos y se arma sobre la horma de capricho, o bien colocando el género sesgado, haciéndolo caer algo a ambos lados, a manera de boina.

AVE FENIX, Lobos. — No puedo informarle sobre ese procedimiento, que, por lo demás, es de carácter industrial, ajeno por entero a mi competencia. Entiendo, también, que si realiza usted el teñido corre el riesgo de que le salga mal; preferible sería que se confiase usted a un buen establecimiento del ramo, donde esas pruebas se realizan con todas las garantías y posibilidades de éxito.

LILI DE CARMEN DE ARECO. — Coloque a su tapado un volado en forma, del mismo paño. Si esto no fuera posible, hágalo tres cuartos, de lo contrario tendría que confeccionar dicho volado en paño de un color parecido, y luego teñirlo en un color uniforme.

CRISTINA, San Luis. — El azul es un color elegante y que siempre está bien; pero los tonos que se anuncian para la temporada entrante son los marrones y los verdes, sobre todo el verde almendra.

LECTORA DE "EL HOGAR", Capital. — Las anilinas que se venden para teñir los géneros ya vienen acompañadas de la explicación para su uso, con las indicaciones relativas a la cantidad que conviene para el peso o la calidad de la tela.

ÑATITA LINDA, Capital. — 1º Vestido de terciopelo negro, adornado con satín blanco. Lo acompaña con un gorrito de la misma tela. 2º El vestido de novia de crêpe satín; el velo retenido en la cabeza con dos rosetas hechas con botones de azahares, como asimismo una roseta igual en la cintura. Si tiene flores naturales, mejor.

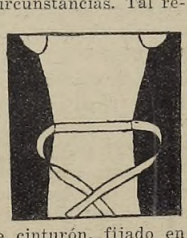
UNA LECTORA, San Martín. — Las capitas a que se refiere han caído en desuso, por lo que le conviene conservar ese encaje para otra oportunidad. Una de las últimas novedades consiste en colocar a los trajes de noche una berta, acampanada o plegada, del mismo género o de puntilla de seda. El grabado le dará una idea más completa de lo que le indico.



AMA DE CASA, Chilecito. — 1º Si se trata de un almohadón pintado, tendrá que adquirir los frasquitos de las pinturas que se utilizan para pintar telas. Ahora bien: si se trata de coloración de las telas del almohadón, no habrá manera práctica de reavivar los colores de las mismas, como no sea tiñéndolas. 2º En la próxima estación se llevarán sombreritos de terciopelo y capelinas de paño y fieltro.

PREGUNTONA PELADENSE. — 1º Creo que será el agua de Javelle la de la fórmula que usted me pide, pues la que usted me indica no la conozco. ¿Es para el blanqueo de la ropa? 2º Para sacar las arrugas al tapado de felpa, humedezca la parte arrugada con un cepillo mojado en agua y amoníaco, después lo plancha por el revés, teniendo la tela suspendida sin apoyar en ninguna superficie.

MARGOTINE, Capital. — No es nada misterioso el secreto de esos tapados que, sin botones, se ciñen al cuerpo sin deformarse o perder la línea, como parece que debía suceder en tales circunstancias. Tal resultado se consigue por un procedimiento muy sencillo; se fija en el interior del tapado, como en el grabado verá, un estrecho cinturón de la misma tela de forro. Este cinturón, fijado en los costados solamente, se anuda adelante, y fija el vestido en su lugar. Este procedimiento es más práctico que el otro consistente en fijar el paño izquierdo del tapado solamente.



ADELGAZAR

sin drogas ni dieta es ya una verdad indiscutible

El nuevo sistema calisténico del Prof. Coló

Presentamos otra demostración colosal: La señorita Di Landro Manzi con la extraordinaria rebaja de 100 kilos.



Señorita S. Di Landro Manzi, Lucas Obes Nº 1190. Montevideo. Al empezar a practicar el sistema.



La misma señorita, a los 7 meses, con la notable rebaja de **100** kilos.

Nada tan eficaz como este sistema calisténico, que FORTIFICA y rejuvenece infaliblemente, para disminuir en cualquier edad y sin dieta, ni aparatos, 40, 60, 80 o más kilos. Fácil y seguro en todos los casos. Premiado en Roma, Río de Janeiro, Buenos Aires y Rosario. Pida la última Exposición Ilustrativa. Valor $ 2.— m/n. En Buenos Aires, Las Heras 2076. U. T. 44 - 1939; del 10 al 19 de cada mes. En los demás días, calle Soriano 868 - Montevideo.

AHORRA combustible... trabajo.. tiempo



EL Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es el mismo alimento de superior calidad de siempre, sólo que ahora se puede preparar en la quinta parte del tiempo que antes y es más suave y delicioso que nunca.

Ahora deseará servir Quaker Oats todos los días, bien con leche y azúcar ó miel en el desayuno, bien para hacer más espesas las sopas y salsas o para hacer frituras, galletitas y otros dulces deliciosos.

El Nuevo **Quaker Oats**

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

Los ladrones

(Continuación de la pág. 5)

quiere usted saber lo que pensamos robar, ¿no es eso?

— Ha formulado usted muy bien mi pensamiento.

— Pues, bien, tranquilícese usted; no pensamos robarle gran cosa. Como comprenderá usted, no podemos llevarnos objetos muy voluminosos, pues nos expondríamos a despertar las sospechas del portero. He aquí lo que hemos elegido: un poco de plata labrada, un sobretodo, una gorra de pieles, un despertador, un pisapapeles de plata...

— No es de plata — advertí yo, amistosamente.

— Entonces lo dejaremos. En su lugar nos llevaremos la cigarrera. Es una verdadera obra de arte.

— Oigan, amigos míos: comprendo su situación y me pongo en su lugar. Han tenido ustedes la suerte de poder penetrar en mi casa. Supongamos que su empresa termina tan felizmente como ha comenzado. Supongamos que el portero no les ve, o, si les ve, no recela nada de ustedes. ¿Y después? Naturalmente, llevarán ustedes los efectos elegidos a casa de cualquier indecente comprador de objetos robados, que les dará por ellos una miseria. ¡Conozco a esa gentuza! Ustedes arriesgan su libertad y, no pocas veces, su vida, mientras que esos señores no arriesgan nada y participan del botín, siendo siempre su parte la del león.

— ¡Es verdad — suspiró mi interlocutor.

— ¡Vaya que es verdad! Siempre ocurre así bajo el régimen capitalista: el capital explota al trabajo. En realidad, quienes roban no son ustedes, sino ellos. ¿Acaso son ustedes peligrosos para la sociedad? ¡Nada de eso! Quienes lo son son esos explotadores, esos vampiros, que constituyen el principal azote de la vida contemporánea. Compañero, querido amigo, le hablo con entera sinceridad: yo, por varias razones que no es del caso enumerar, aprecio mucho esos objetos, mientras que ustedes los venderán, y ¿qué sacarán de ellos?... ¡Casi nada! No creo que les den ni cincuenta rublos...

— ¿Cincuenta? Si nos dieran veinticinco podíamos decir que habíamos hecho una gran venta.

— ¿Ve usted? Acabaremos por entendernos, queridos amigos. Tengo dinero en el despacho, no lo niego. Poca cosa, como les he dicho: ciento quince rublos. Sin mis indicaciones no los encontrarán ustedes. Si nos ponemos de acuerdo, les diré dónde están. Podrán ustedes llevarse cien; los quince restantes me los dejarán para los gastos urgentes. Una vez en su poder los cien rublos, se retirarán, sin llevarse los efectos. Les doy mi palabra de honor de no denunciarles a la policía. Consideraré todo esto un negocio puramente privado, un negocio entre camaradas, que a nadie, fuera de nosotros, le interesa. ¿Aceptan ustedes?

— Sí; pero...

Mi interlocutor pareció titubear.

— Pero ¿c[illegible]

— La pla[illegible]orada la hemos empaquetado y[illegible]

— No im[illegible]a; déjenla empaquetada.

Nueva pausa.

— ¿Y no teme usted que nos llevemos el dinero y los efectos? ¿Tanta confianza le inspiramos?

— ¡Ah, queridos amigos! Estoy seguro de que no harán ustedes eso. No son ustedes tan ignorantes. Y tengo la convicción de que, en el fondo, hasta son unas buenas personas.

— Sí; pero... la maldita vida que llevamos, este pícaro oficio... ¿Comprende usted?

— ¿No he de comprender? Y les compadezco a ustedes de todo corazón. Si yo pudiera hacer algo por ustedes... Pero volvamos a nuestro asunto. Tengo plena confianza en su honradez. Si me dan su palabra de honor de no llevarse los efectos, les diré dónde está el dinero; pero a condición de que me dejen quince rublos; los necesito. ¿De acuerdo?

El ladrón, esforzándose en contener la risa, contestó:

— De acuerdo.

— ¿Y no llevarse los efectos?

— También se lo prometemos.

— ¿Palabra de honor?

— Palabra de honor.

— Muy bien. Gracias. Ahora, escuche usted: encima del escritorio hay una caja de sobres azul. En el fondo de esa caja, debajo de los sobres, está el dinero. Cuatro billetes de veinticinco rublos y tres de cinco. Confiese usted que nunca se les hubiera ocurrido buscar el dinero ahí.

— Lo confieso.

— Al irse, tengan la bondad de apagar la luz.

— Así lo haremos.

— ¿Han entrado ustedes por la escalera de servicio?

— Sí, señor.

— Muy bien. Pues al salir hagan el favor de cerrar con llave, para que no puedan entrar ladrones.

— Descuide usted.

— ¡Ah, otra cosa! Si se encuentran con el portero, díganle que han ido a llevarme unas pruebas de imprenta. Como me las llevan con frecuencia, el portero no sospechará. ¡Adiós, y buena suerte!

— Gracias. ¿Adónde dejamos el llavín?

— Debajo del felpudo. ¿El despertador no se ha parado?

— No, señor.

— Muy bien. ¡Buenas noches, amigos míos!

Cuando volví a casa, encontré sobre la mesa del comedor un envoltorio, tres billetes de cinco rublos y una cartita concebida en los siguientes términos:

"El despertador está en la alcoba. Dígale a la criada que cuide mejor la ropa: el cuello del sobretodo está apolillado. No olvide usted que nos ha prometido no denunciarnos. — *Gricha y Sergio.*"

El lunes me caso

— (Continuación de la pág. 9) —

pienso son tonterías, tonterías de esta noche tormentosa en que mi alma toma reflejos grises del cielo. Esta noche lloverá y mañana el cielo estará azul, límpido como mi corazón. Podría decir que no me caso, que todavía no... ¡Oh!; pero, ¿ahora? Todo preparado: mi padre en viaje para asistir a mi boda, y de paso conocer a mi prometido, la casa lista, las invitaciones repartidas. Es, sería extraordinario.

Estoy de pie frente al espejo. Me quito el sombrero, arreglo mi cabello. Mis ojos tropiezan con el retrato de mi futuro, que está sobre el "tualé". Le sonrío como para que me perdone. Le sonrío.

— ¡Apúrate, Irene! — avisa mi hermana. — Ya están aquí. ¿Ya están su marido y mi novio?

— Bueno, que se esperen — murmuro.

La palabra "esperen" me evoca:

"— La esperaré mañana en la estación del "subte", donde subió hoy. Mañana y pasado... La esperaré muchos días"...

Aprieto los labios y cierro los ojos. No quiero recordar, no quiero evocar, no quiero. Es inútil. Aunque cierre los párpados veo sus ojos audaces y serenos a la vez, la boca fresca, los dientes blancos y unidos. Aunque me tape los oídos con toda la fuerza de mis manos, oigo:

"— La seguiría así cien cuadras... Y ya ve que va pisoteando, taconeando sobre mi corazón"...

Me llaman otra vez.

— ¡Ya voy! ¡En seguida voy!

Me paso la mano por la frente y arreglo mis labios para tener una sonrisa al entrar al comedor. El lunes me caso...

Ningún tren es más seguro que su enganche más débil



El rendimiento de un automóvil nunca será mejor que su aceite lubrificante

UNA cuesta larga en una región montañosa—un enganche se quiebra y el vagón suelto inicia una carrera desenfrenada hasta su destrucción.

Una cuesta larga en una región montañosa—el aceite del motor deja de desempeñar su función y el motor, condenado a la destrucción, comienza a estropearse.

La calidad del aceite lubrificante que Ud. usa determina la calidad del funcionamiento de su automóvil—su costo de mantenimiento—su duración útil.

No arriesgue la inversión que ha hecho en su automóvil usando aceite malo. El castigo es demasiado severo. Protéjala con el lubrificante que es "digno de responsabilidad." Vacíe su cárter y vuélvalo a llenar con "Standard" Motor Oil a cada 1,000 kilómetros.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL





"Digno de responsabilidad"

Los meritorios

— (Continuación de la pág. 15) —

(Alto, a Ribete.) Diga usted, joven: ¿le parece a usted que hablemos de otra cosa?

ANGELITA. — ¡Mamá, por Dios!... ¡Qué ocurrencias tienes! No le haga usted caso a mi mamá, caballero...

RIBETE.—¡Ah! ¿Esta señora es su mamá?

DOÑA JUSTA.—Servidora de usted.

RIBETE.—Por muchos años. ¿Y su papá, está bueno?

DOÑA JUSTA. — No tiene papá la pobrecita. Mi marido murió el noventa.

RIBETE. — Por muchos años.

ANGELITA. — Usted calcule.

RIBETE. — ¿Es usted actriz?

ANGELITA. — Tras de eso voy. Y usted, ¿es actor?

RIBETE. — Más que muchos que cobran ocho duros. No se lo diga usted a nadie.

ANGELITA.—Pierda usted cuidado.

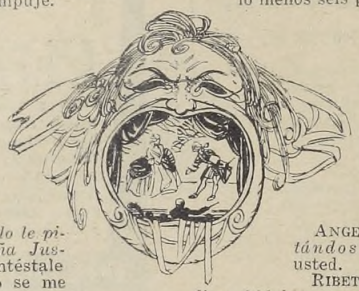
DOÑA JUSTA. — Ésta tiene una afición horrible.

RIBETE. — ¿Horrible, señora?

ANGELITA. — *(Expresándose con mucha calma.)* Puede usted creerlo, sí, señor. A mí que no me hablen de diversiones, ni de novios, ni de trajes... ¿Sabe usted? No se me importa nada, pero lo que es el teatro..., el teatro me vuelve loca..., es una cosa que me vuelve loca...

RIBETE. — Igual me pasa a mí, señorita. Yo podría vivir sin comer, sin fumar, sin dormir..., sin rascarme, pero sin representar comedias, ¡de ningún modo!

ANGELITA. — Lo peor del caso, ¿sabe usted?, es que aquí todo se logra por influencias, por recomendaciones..., y yo, desgraciadamente, no tengo quien me empuje.



RIBETE. — Ni yo tampoco. Veo que nuestra situación es muy parecida. Por algo me ha sido usted tan simpática y tan agradable...

ANGELITA. — *(Ruborosa.)* ¿Sí?... *(Va a hablar, y no le sale. En vista de ello le pide auxilio a doña Justa.)* Mamá, contéstale tú, que a mí no se me ocurre nada...

DOÑA JUSTA. — *(A Angelita.)* ¡Pues, hija, hace falta que te vayas soltando!

RIBETE. — Es horrible, señorita, es horrible... Nuestro camino está lleno de zarzas; doce años llevo de meritorio. ¿Querrá usted creer que no he hecho más que anunciar la sopa?

ANGELITA. — ¿Le parece a usted? ¡Hasta dónde estará usted de sopa!

RIBETE.—¡Hasta aquí! Por eso me he salido del otro corral; a ver si en éste me luce más el pelo.

ANGELITA. — Luego quieren que descuellen los meritorios... con papeles así...

RIBETE. — Es lo que yo digo, señorita. No hay ocasión de lucirse, no hay carne..., no se puede hacer detalle ninguno..., no hay dónde *pellizcar*, en una palabra. ¡Porque no se va a echar mano de un gesto trágico para anunciar la sopa!

ANGELITA. — A no ser que la sopa esté envenenada...

RIBETE. — ¿Usted también lleva mucho tiempo?

ANGELITA. — Mucho, sí, señor; mucho... Pero nunca he trabajado más que en casa..

RIBETE. — Ya.

ANGELITA. — Así... en un teatro formal, como éste, voy a salir ahora por primera vez. Es decir, si sirvo...

RIBETE. — Según eso, ¿toma usted parte en la obra nueva?

ANGELITA. — Si sirvo, sí, señor.

RIBETE. — ¡Ah, caramba!... Pues creo que vamos a hacer algo juntos.

ANGELITA.—Me alegraré. Si sirvo...

RIBETE. — A mí me parece que sí. No lo tome usted a lisonja... Su figura de usted es elegante, esbelta, distinguida...

ANGELITA. — Por Dios...

RIBETE. — Su rostro es hermoso..., expresivo... Tiene usted dos ojos como dos cajas de betún, hablando mal y pronto...

ANGELITA. — Calle usted, calle usted...

RIBETE. — Su voz es dulce..., poética..., suave... No parece que habla usted, sino que gorjea, señorita...

ANGELITA. — *(Muy turbada y sin saber por dónde salir, apela a doña Justa, como antes.)* ¡Mamá, mamá!) *(Viendo que doña Justa duerme, al parecer.)* ¡Ay! Mamá se ha dormido...

DOÑA JUSTA. — (¡Claro!)

RIBETE.—*(Contemplando con cierto embeleso a Angelita, un poco lejos de ella.)* (¡Sí que es interesante la meritoria!)

ANGELITA. — (Me subyuga este joven... Le cosería el botón aquél que se le está cayendo...)

ESCENA III

DICHOS y DON CARLOS

DON CARLOS.—*(Saliendo por la izquierda del foro.)* ¡Esta flor le faltaba al ramo!

RIBETE. — ¿Ocurre algo, señor director?

DON CARLOS.—Un trastorno grandísimo: el decorado no está listo mañana, y no podemos estrenar hasta el sábado... A la empresa le va a sentar muy bien la noticia.

ANGELITA. — ¿Sí, verdad?

DON CARLOS.—No tiene usted idea.

RIBETE. — Pues, de... estas cosas [veréis,
si en esta casa os quedáis,
lo menos seis por semana.

DON CARLOS. — Sí, señor, sí. Habla usted como un libro. ¿Conque usted, señorita, es la meritoria que me recomienda Pacheco, y usted, joven, el meritorio que me recomienda Campillo?

ANGELITA. — *(Levantándose.)* Servidora de usted.

RIBETE. — Lo mismo digo, hidalgo.

DON CARLOS. — Mil gracias.

ANGELITA. — Y esta señora que está aquí dormida es mi mamá.

DON CARLOS.—Tanto gusto... *(Doña Justa ronca.)* Pues, verán ustedes... lo que tienen que hacer. Es muy poquita cosa.

RIBETE. — Le advierto a usted, señor director, que a mí el señor traspunte me entregó el papel que se me ha repartido..., y ya me lo sé de memoria. *(Dice esto mostrando el papel.)*

DON CARLOS. — ¡Admirable!

ANGELITA.—Pues, en el mismo caso me encuentro yo. *(Mostrando el suyo.)* Me lo dió el traspunte, al llegar, y también me lo sé ya como el Padre nuestro...

DON CARLOS. — Mejor que mejor. Habrán visto ustedes que no tiene la cosa dificultad alguna. *(Al apuntador.)* Dame el segundo acto. *(El apuntador obedece, y él hojea el manuscrito, buscando la escena de los meritorios.)* Pues, sin embargo de ser tan fácil, ayer me hicieron perder la educación dos parejas de meritorios, que no podían con ello.

RIBETE. — ¡Claro! Se meten aquí sin afición, sin condiciones...

DON CARLOS. — Les explicaré a ustedes la situación en que toman parte. Háganse cargo. La escena pasa en un salón aristocrático de Madrid. Parejas de damas y galanes van de aquí para allá, en animada charla, y ustedes, que representan una de las parejas, se quedan un momento solos, completamente solos, y lo aprovechan para darse un abrazo y para insinuarse el amor de que están poseídos.

RIBETE. — Me gusta la cosa.



En todas las farmacias, en todos los países del mundo.

Hallaron la felicidad

Se querían muchísimo, pero entre ellos había surgido una nube que ponía un dejo de tristeza en sus miradas. Y es que sobre el rostro de la joven esposa se había extendido un velo mortecino que empañaba su natural belleza. Pero ella pronto descubrió el medio de anular los efectos de la maléfica cosa. Comenzó a aplicarse todas las noches, antes de acostarse, una ligera capa de cera mercolizada. Y en el término de breves días vió con satisfacción inmensa que de su cara habían desaparecido las pecas, las manchas amarillentas, los barrillos y que su tez ajada y desgastada había sido gradualmente reemplazada por un nuevo cutis lozano, hermoso y juvenil, lleno de vida y de radiante belleza.

Cera Mercolizada
Única Verdadera
CREMA DE BELLEZA

EN CAJAS DE DOS TAMAÑOS: GRANDES Y MEDIANAS.

El Examen Crítico a Corta Distancia



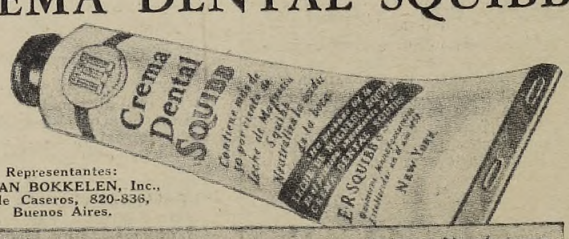
¿Teme usted que la miren muy de cerca? ¿Puede mostrar dientes sanos, brillantes y perfectos al sonreír? Sin una buena dentadura la belleza es incompleta y la salud puede perderse.

Los dentistas afirman que los ácidos bucales son la causa más común de la caries y la piorrea; para estar a salvo, hay que neutralizar estos ácidos por medios apropiados.

La CREMA DENTAL SQUIBB contiene más de 50 % de Leche de Magnesia Squibb, el antiácido más eficaz e inofensivo para uso bucal. La CREMA DENTAL SQUIBB no sólo limpia los dientes correctamente, sino que contrarresta los ácidos bucales protegiendo así los dientes y encías.

Compre un tubo ahora mismo y observe los resultados.

CREMA DENTAL SQUIBB



Representantes:
L. VAN BOKKELEN, Inc.,
Calle Caseros, 820-836,
Buenos Aires.

E. R. SQUIBB & SONS . . . Nueva York — Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858



No lo decepcione ofreciéndole una mano áspera

¡Manos de mujer! Sin agregar más, la imaginación las ve blancas, suaves, delicadas, cuyo simple contacto tiene virtud de caricia. Y así debe ser en la realidad. Lo exige la tradición de la delicadeza femenina . . . No provoque decepciones. Evite que sus manos se pongan ásperas por la intemperie, el trabajo o el deporte. Use a diario la Crema Hinds, y sus manos se conservarán blancas, suaves, exquisitamente femeninas.

CREMA
de miel y almendras
HINDS

ROSEDAL
EL SECRETO
de un buen teñido está en usar un buen colorante. Ninguno mejor que ROSEDAL, que tiñe con la máxima perfección y en colores vivos, firmes y brillantes.
SEÑORA, SEÑORITA: No pierda usted tiempo en teñir con colorantes malos o de dudosa calidad; use ROSEDAL, premiado con Medalla de oro. Venta en farmacias, a $ 0.80
RECHACE IMITACIONES. PIDA ROSEDAL
LO MEJOR PARA TEÑIR

PARA EL VELLO

El método más práctico para disimular el vello de la cara y brazos, es aplicarse con frecuencia la manzanilla verum con un algodón. De este modo se decolora, se hace invisible y no crece. Este método francés es más eficaz que usar depilatorios que podan el vello y luego lo hacen crecer más grueso y visible.

Escuche Radio

ANGELITA. — Y a mí.

DON CARLOS. — Esa es la situación. Oigan ustedes cómo quisiera yo que se dijese la escenita. *(Lee, señalando a Ribete y a Angelita, simultáneamente, para indicar el personaje que habla.)* "¡Solos! ¿Estamos solos?—¡Ah! (A ella se le cae el abanico. Él se agacha a tomarlo, se lo entrega, y le oprime una mano.) ¡El abanico! — ¡Por Dios, que pueden vernos! — ¿Y qué importa? Entre usted y yo late ya una corriente misteriosa de simpatía, que nos acerca, que nos une... (La abraza). — ¿Qué hace usted — ¡Perdón! — ¡Ah! ¡Silencio!" Y aquí termina el diálogo. Vuelven a salir las otras parejas, y ellos vuelven a pasear entre todos como si tal cosa.

RIBETE. — Entendido.

ANGELITA. — Me agrada mucho mi papel. Yo nunca pensé que me dieran uno tan largo.

RIBETE. — Ni yo tampoco: lo confieso. Hay carne, hay cosas..., hay donde pellizcar.

DON CARLOS. — *(Devolviéndole el ejemplar al apuntador.)* Pues, vamos a pasarlo. Ten ahí. *(Se sienta de espaldas al público.)* Da la palabra. *(A Ribete.)* Usted. "¡Solos!"

RIBETE. — *(Como si fuera a matar a Angelita.)* "¡Solos!"

DON CARLOS. — No, permítame usted: más dulzura. ¿No se ha enterado usted de la situación?

RIBETE. — ¡Perfectísimamente!

DON CARLOS. — ¡Pues entonces!... Debe usted expresar la alegría de verse solo con ella.

RIBETE. — Entendido. *(Frotándose las manos de júbilo, y dando un gallo.)* "¡Solos!" ¿Es así?

DON CARLOS. — *(Comprendiendo que no se las ve con Zacconi.)* Adelante. *(A Angelita.)* Usted. "¿Estamos solos?"

ANGELITA. — *(Con voz imperceptible y sin expresión.)* "¿Estamos solos?"

DON CARLOS. — Más altito: un poco más altito.

ANGELITA. — *(Más bajo y muy turbada.)* "¿Estamos solos?"

DON CARLOS. — Perdone usted: he dicho que más alto.

ANGELITA. — *(Más bajo y a punto de echarse a llorar.)* "¿Estamos solos?"

DON CARLOS. — No se corte usted; si para esto se ensaya. Grite usted sin ningún reparo.

ANGELITA. — *(Gritando mucho.)* "¿Estamos solos?"

DON CARLOS. — ¡Así va a venir gente!

RIBETE. — Claro es. No se ha entonado todavía.

DON CARLOS. — Bueno; sigamos. Ya se entonará. (Son listos los dos, si Dios quisiera.) Y deja usted caer el abanico.

ANGELITA. — *(Echándolo por alto.)* "¡Ah!"

DON CARLOS. — No, hija mía; dejarlo caer; no tirarlo como una pelota.

RIBETE. — *(Tomando el abanico y dándoselo.)* Tome usted.

ANGELITA. — Gracias.

DON CARLOS. — Vamos a hacerlo con naturalidad; como si le pasara a usted en la calle.

ANGELITA. — *(Soltando el abanico lo mismo que se suelta un pájaro.)* "¡Ah!"

DON CARLOS. — *(Amoscándose por segundo.)* ¡Bueno! Adelante.

RIBETE. — *(Con entonación ridículamente dramática.)* ¡El abanico!

DON CARLOS. — ¿Qué es eso, hombre de Dios?

RIBETE. — ¿No estamos en un drama?

DON CARLOS. — ¡Y qué tiene que ver!

RIBETE. — *(A Angelita.)* (¡Este director está anticuado!)

DON CARLOS. — Dígalo usted sin darle importancia..., con absoluta sencillez..., un poco emocionado a lo sumo...

RIBETE. — *(Frío como la nieve.)* "El abanico".

DON CARLOS. — *(Más quemado que las ánimas.)* Muy bien, muy bien; ahí va usted a sacar un aplauso.

RIBETE. — Ya, ya lo he visto yo.

DON CARLOS. — (Pues, Dios te conserve la vista.) Le oprime usted la mano al darle el abanico, y ella exclama: "¡Por Dios, que pueden vernos!"

ANGELITA. — *(Repitiendo la frase con voz tan apagada que no se la oye.)* "¡Por Dios, que pueden vernos!"

DON CARLOS. — ¡Dígalo usted!

ANGELITA. — Ya lo he dicho.

DON CARLOS. — Hija, pues no nos hemos enterado.

ANGELITA. — Es que me corto... ¿Sabe usted?, me corto...

RIBETE. — Sí, sí, se corta; no tiene costumbre como yo. *(A Angelita.)* (Es un carcamal. Está anticuado.)

DON CARLOS. — Pues, hay que soltarse un poquito.

ANGELITA. — ¡Eso me dice mamá!

DON CARLOS. — Vamos a terminar la escena. Usted: "¿Y qué importa?"

RIBETE. — *(Desastrosamente, mientras don Carlos se muerde un puño.)* "¿Y qué importa? Entre usted y yo late ya una corriente misteriosa de simpatía, que nos acerca, que nos une..." *(Toma carrera, y le da un achuchón tremendo en lugar de un abrazo. Don Carlos protesta: pero ellos continúan abrazados hasta que termina la discusión.)*

DON CARLOS. — ¡No, no, no! ¡No puedo pasar por ese abrazo! ¡No se trata de estrujarla, señor! Más cortesía..., más delicadeza... ¡Así no se abraza a ninguna señorita!

ANGELITA. — (¡Sí que está anticuado!)

RIBETE. — Le diré a usted; esto del abrazo tengo yo que estudiarlo en casa. Lo ensayaré con la patrona. Me gusta el momento: hay carne, hay carne..., me parece que hay dónde pellizcar...

ANGELITA. — Yo creo que sí; que hay dónde pellizcar.

DON CARLOS. — Acabemos. Usted, señorita: "¿Qué hace usted?" *(Ella muy bajo y él muy alto.)*

ANGELITA. — "¿Qué hace usted?"

RIBETE. — "¡Perdón!"

ANGELITA. — "¡Ah!"

RIBETE. — "Silencio!"

DON CARLOS. — ¡Imposible! ¡Imposible! Procuren ustedes entrar en la situación, sentir un poco..., ver el valor de cada frase... Eso de gritar: "¡Silencio!" como quien grita: "¡Fuego!", es un absurdo.

RIBETE. — ¡Animal!

DON CARLOS. — Lo pasaremos otra vez. A ver si se enteran ustedes.

ESCENA IV

DICHOS y EL AVISADOR

AVISADOR. — Señor don Carlos...

DON CARLOS. — ¿Qué hay?

AVISADOR. — De parte de la empresa, que suba usted a la dirección.

DON CARLOS. — ¡Adiós mi dinero! ¡Ya empezó Cristo a padecer!... ¡Di que voy en seguida!

AVISADOR. — Está bien. *(Vase.)*

DON CARLOS. — Aguarden ustedes un minuto. Por más que mejor será dejarlo... Pero, no, no, no; repetiremos la escenita... ¡Qué se va a hacer! ¡Paciencia! ¡Yo vuelvo a escape! *(Yéndose tras el Avisador.)* ¡Pues, señor, vaya dos alhajas! Tenemos aquí a la Guerrero y a Mendoza... ¡Y que esta gente se dedique al teatro!...

ESCENA V

ANGELITA, RIBETE y DOÑA JUSTA; después, DON CARLOS.

RIBETE. — *(Desahogando su cólera.)* ¿Qué le parece a usted ese avefría?

ANGELITA. — *(Afligida.)* A mí me parece que yo no sirvo.

RIBETE. — ¡El que no sirve es él!

ANGELITA. — Ni yo tampoco; yo no sirvo...

RIBETE. — Pero, ¿va usted a hacerle caso a un señor que pide en el primer ensayo de una escena, cuando aún no se domina la frase, que se matice ya?

ANGELITA. — Yo no sirvo..., no sirvo... ¡Mamá, yo no sirvo!...

(Doña Justa ronca otra vez.)

UNA SABIA PRECAUCIÓN PARA LA DIGESTIÓN

Quien sufra de indigestiones puede fácilmente evitar el dolor, consecuencia de las mismas, ya que tiene en sus manos el medio de conseguir un alivio inmediato tomando el mejor antiácido conocido o sea la Magnesia Bisurada. Los disturbios digestivos tienen su origen frecuentemente en la hiperclorhidria o exceso de acidez, y la Magnesia Bisurada, cuya acción neutralizadora es evidente, combate tales manifestaciones así como las acedías, pesadeces, eructaciones ácidas, hinchazones y todas las molestias que tienen su origen en las fermentaciones de los alimentos. El efecto de la Magnesia Bisurada es inmediato; sus resultados bienhechores se notan a los pocos minutos de haberla ingerido y su empleo no tiene el peligro de constituir hábito. La Magnesia Bisurada, preparado inofensivo y fácil de tomar, se vende en polvo y tabletas en todas las Farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



UD. no podrá ser feliz si padece de jaquecas, dolor de cintura, vértigos y trastornos de la orina. Haga lo que miles han hecho con buen éxito, tome las Píldoras de Foster antes de que se le desarrollen arenillas en la orina, hidropesía o reumatismo u otro grave mal.

PILDORAS DE FOSTER



¡Qué Calamidad son los Callos!

"GETS-IT" hace posible el uso de zapatos ceñidos y elegantes. Ahora Ud. puede resolver el problema de los callos en un minuto. Aplíquese "GETS-IT", el callicida universal y en el acto se alivia el dolor torturante. A los pocos días podrá desprender el callo de raíz.

"GETS-IT"
Chicago, E. U. A.

RIBETE. — ¡Por Dios, señorita; no llore usted!... Y cuenta que se pone usted preciosa llorando...

ANGELITA.—Gracias; usted es muy bueno conmigo, señor de...

RIBETE. — Ribete.

ANGELITA. — Señor de Ribete, usted es muy bueno..., pero yo no sirvo... El director me ha arrancado las ilusiones... ¡Y qué triste es esto! ¡Desistir de la vida del arte! ¡No escuchar nunca la música divina de los aplausos!

RIBETE. — ¡Calle usted por Dios, señorita!

ANGELITA. — ¡Angelita es mi nombre!

RIBETE. — ¡Angelita! ¡No mentiría si le dijera a usted que lo había adivinado!... Calle usted, no se aflija, no llere... Ese director es un zopenco.

ANGELITA. — No, no; no le dé usted vueltas: yo no sirvo..., yo tengo que renunciar a los aplausos... ¡Y si viera usted cuántos me han sonado en el alma, sin haber oído ninguno de nadie? ¿Le han aplaudido a usted alguna vez, amigo Ribete?

RIBETE.—Angelita..., en honor de la verdad, porque yo a usted no puedo mentirle, le diré que sólo una vez me han aplaudido.

ANGELITA. — ¿En qué obra?

RIBETE. — En *El Trovador*.

ANGELITA. — ¿En *El Trovador*?

RIBETE. — Salí a decir que por indisposición del señor Gutiérrez se encargaba de su papel el señor Martínez. El público odiaba a Gutiérrez, y me aplaudió a rabiar.

ANGELITA.—Ya, vamos... *El Trovador* es un drama que me seduce. ¡Es tan delicado, tan lindo!



RIBETE. — Angelita, amiga... improvisada: usted siente el arte... y yo también.

ANGELITA.—Yo lo que siento es que no sirvo.

RIBETE. — ¡Error de errores!... Convénzase usted: nos hallamos atraídos y ligados el uno al otro por el propio dolor, por el mismo deseo... Estoy elocuente... Aunque somos hogueras distintas, acaso las llamas de estas hogueras alguna vez se junten en el aire... ¿Qué le ha parecido a usted la metáfora?

ANGELITA. — ¡Ay!, muy linda...

RIBETE. — Bueno; pues no es mía. Es de un drama que se estrenó anoche... A usted no le puedo mentir. *(Le toma una mano.)*

ANGELITA.—¿Qué hace Ud., Ribete?

RIBETE.—No tema usted nada; su madre duerme como un leño; el apuntador se ha contagiado y duerme también. Estamos completamente solos...

ANGELITA.—¿Sí? *(En este momento aparece por el fondo don Carlos.)*

RIBETE. — ¡Solos!

ANGELITA. — ¿Estamos solos? *(Se le cae el abanico.)* ¡Ah!

RIBETE. — El abanico. *(Lo agarra, y, al devolvérselo, le estrecha una mano.)*

ANGELITA. — ¡Por Dios, que pueden vernos!

RIBETE. — ¿Y qué importa? Entre usted y yo late ya una corriente misteriosa de simpatía, que nos acerca, que nos une... *(La abraza.)*

ANGELITA. — ¿Qué hace usted?

RIBETE. — ¡Perdón!

ANGELITA. — ¡Ah!

RIBETE. — ¡Silencio!

DON CARLOS. — *(Entusiasmado.)* ¡Así, así; justamente! ¡Ésa es la verdad! ¡Ése es el arte! ¡Ésa es la escena!... ¡Muy, bien!, ¡muy bien!, ¡muy bien!... *(Angelita y Ribete se quedan atónitos.)*

RIBETE. — *(A Angelita.)* ¡Se ha creído que ensayábamos!

ANGELITA. — *(A Ribete.)* ¡Y era la representación!)

DON CARLOS.—¿Vamos a fijarla?

ANGELITA.—Sí, señor; sí, señor...

RIBETE. — Lo que usted mande.

ANGELITA. — *(Batiendo palmas.)* ¡Ay, qué alegría! ¡Resulta que sirvo..., que sirvo!

DON CARLOS. — *(Al apuntador.)* ¡Tú, qué haces, hombre! Da la palabra de esta escena. Vamos a ver.

RIBETE. — "¡Solos!"

DON CARLOS. — ¡Eh!...

ANGELITA. — "¿Estamos solos? ¡Ah!" *(Tira el abanico.)*

RIBETE.—"¡El abanico!" *(Lo agarra y se lo da.)*

DON CARLOS. — ¡Pero, oiga!

ANGELITA. — "¡Por Dios, que pueden vernos!"

RIBETE. — "¿Y qué importa?"

DON CARLOS. — ¡Ay, ay, ay!

RIBETE. — "Entre usted y yo late ya una corriente misteriosa de simpatía!..."

DON CARLOS. — ¡Ay, ay, ay!...

RIBETE.—"...que nos acerca, que nos une..." *(La abraza.)*

ANGELITA. — "¿Qué hace usted?"

DON CARLOS. — ¡Basta, basta ya! ¡No es posible seguir adelante! ¡O ustedes pretenden burlarse de mis canas, o yo no me explico este cambio!

RIBETE.—¿Burlarnos, dice usted?

DOÑA JUSTA. — *(Despertándose.)* ¿Qué ocurre?

DON CARLOS.—¡Y si lo otro fué una chiripa, y no saben ustedes representar más que así, ya puede usted, joven, dedicarse a pegar carteles; y usted, señorita, a las labores propias de su sexo!

RIBETE. — ¡Eh!, ¡eh!, ¡señor mío!

DOÑA JUSTA. — ¡Oiga usted, caballero! ¡A mi niña no se la trata así!

DON CARLOS.—Como señorita, merece todos mis respetos, y estoy a sus pies; pero, como actriz, es de lo peorcito que he visto en mi vida. ¡Abur!

RIBETE. — ¡Vaya usted enhoramala!

DOÑA JUSTA.— *(Yéndose detrás de don Carlos en son de guerra.)* ¡Oiga usted! ¡Oiga usted! *(Desaparece siguiendo a don Carlos.)*

ESCENA ÚLTIMA

ANGELITA y RIBETE

ANGELITA. — ¡Mamá, por Dios!...

RIBETE. — Déjela usted, Angelita. Bien está que se desahogue... Es una madre herida en lo que más quiere.

ANGELITA. — ¡Ay, Ribete! No sirvo..., no sirvo...

RIBETE. — Eso, el público es quien lo ha de decir. A mí se me está ocurriendo una idea tan grande, que me parece como que miro al mar. Esto también es del drama de anoche.

ANGELITA. — ¿Y cuál es esa idea?

RIBETE. — Volar con nuestro propio impulso, desafiar al sol, como las águilas...

ANGELITA. — ¿Eso será del drama también?

RIBETE. — También. Probar nuestro arranque, medir las fuerzas que tenemos... En una palabra, formar.

ANGELITA. — ¿Formar qué?

RIBETE. — Compañía.

ANGELITA. — ¿Usted y yo?

RIBETE. — Sí, señora. ¿Su mamá de usted no es aficionada?

ANGELITA. — Un poquillo.

RIBETE. — Pues, la hacemos característica. Ya hay base.

ANGELITA.—Pero, Ribete, ¿y si nos matan?

RIBETE. — Tendremos la satisfacción de pasar a la historia entre las víctimas del arte, y no quedaremos obscurecidos en el montón anónimo de... "Señor conde, esta carta"; "señorita, la sopa está en la mesa"...

ANGELITA. — Bueno, bueno... Me es usted tan simpático, que no acierto a negarle nada. Cuente usted conmigo... y encárguese usted de formar lo que quiera, ya que lo peor que puede pasarnos es que nos maten... y lo mejor, que nos aplaudan.

TELÓN



Levante sus fuerzas

decaídas por los calores de la estación

Tome diariamente 2 ó 3 dosis del más maravilloso de los tónicos: Kola Cardinette. El Tónico que más recetan los médicos del mundo entero.

Su sabor es exquisito.
Tonifica y Sustenta.

Kola Cardinette

The Palisade Mfg. Co. — Yonkers, N. Y. y Buenos Aires.

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

(Para la Capital Federal se atienden pedidos de Subscripciones por teléfono. U. T. 60 Caballito 1020 al 1029)

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 252 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de.....

para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Capital (52 números)	.....	$ 5.—	m/n
Interior	„	„ 5.—	„
Exterior	„	„ 3.—	oro

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.



NO JUEGUE

con la salud de sus niños. Un producto medicinal cuya procedencia se ignore pone en duda la legitimidad del mismo.

¡Qué madre no conoce el famoso producto francés

JARABE DE MANZANAS
Del Dr. MANCEAU

hecho exclusivamente a base de manzanas seleccionadas y que resulta a los niños un laxante agradable y eficaz! Para tener la seguridad absoluta de su legitimidad, fíjese bien que todo envase, en la parte superior, lleve adherida la estampilla fiscal azul con el nombre de nuestra Casa: Illa & Cía.

Facsímil de la estampilla que garantiza la legitimidad del producto.

«MIS ROPAS BLANCAS DURAN MÁS porque uso SUNLIGHT»



—y cuando más viejas ponen más blancas quedan, pues el Sunlight lava todo con tanta seguridad y da una hermosa blancura a los hilos. La espuma pura de Sunlight desprende la suciedad sin necesidad de frotar fuertemente, así que mis ropas duran más, a la vez que quedan más blancas y suaves."

La mujeres usan Sunlight porque saben que es la manera más segura de lavar toda clase de telas. Cada pastilla lleva una garantía de pureza de $10,000. No se vende pastilla alguna que no cumpla con esa garantía en todo sentido.

Jabon Sunlight

«En dos tamaños —30 y 50 ctvs»

S L 62

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

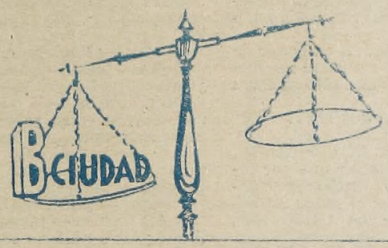
Descifre usted...

Por E. R. A. C.

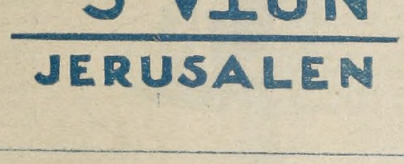
Nº 26 — JEROGLÍFICO



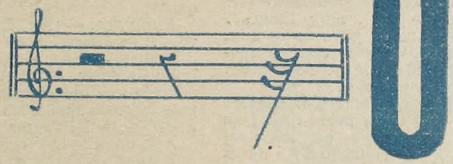
Nº 27 — COMPRIMIDO



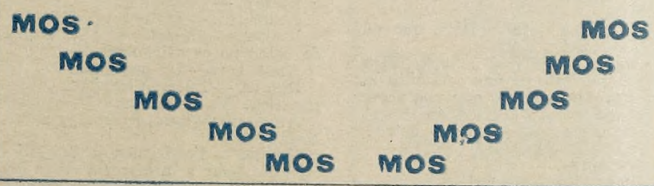
Nº 28 — COMPRIMIDO



Nº 29 — JEROGLÍFICO



Nº 30 — COMPRIMIDO



Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

Nº 21. Jeroglífico: UNIVERSO.
Nº 22. Jeroglífico: IMPARCIALIDAD.
Nº 23. Comprimido: ÚLTIMO MOMENTO.
Nº 24. Jeroglífico: LAPISLÁZULI.
Nº 25. Comprimido: SEMENTERA.

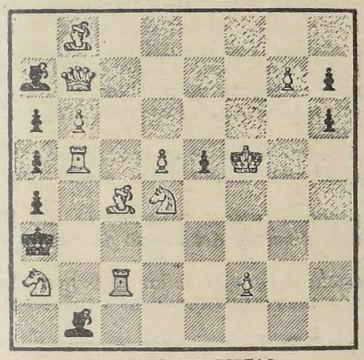
La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

Ya que el ajedrez, como el golf en miniatura, está de moda, hablemos de ajedrez, que es una manera como cualquier otra de perder el tiempo. Ya sabéis que los periódicos suelen concederle no escasa importancia, quizá en mérito a su inocente intranscendencia, publicando problemas como éste que nos brinda la revista Caras y Caretas, *en su número del 10 de enero último:*

Problema N° 71, por T. H. Henriksen
NEGRAS: 10 PIEZAS



BLANCAS: 12 PIEZAS
(TOTAL: 22 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

Os confieso que en materia de juego —como en todas las demás materias— soy un chambón incorregible, primero, por incapacidad natural, y luego, por convicción filosófica. Pues estimo que dice bien el viejo refrán: "el mejor lance de los dados es no jugallos". Y en defensa de la numerosa colectividad de los chambones Alejandro Dumas (el hijo) ha pronunciado una sentencia que aquí reproduzco en su francés original para que no la entienda nadie: "Le jeu est la distraction des gens d'esprit et la passion des imbéciles." En cuanto al caso particular del ajedrez, tal atención nos exige, que Enrique Jaime Byron establece en su famosa comedia Our boys*: "Life is too short for chess" (la vida es demasiado breve para el ajedrez).*

Bien. Volvamos al problema de Caras y Caretas, *para la solución del cual no necesitamos especiales conocimientos. Advertid que se nos dice que juegan 10 negras y 12 blancas, en total 22 piezas. La operación aritmética es correcta e inobjetable. Pero si no os fiáis de las palabras y os da por contar las piezas que figuran en el tablero, veréis que las negras son 9 y las blancas 12, total: 21 piezas, es decir, casi un conventillo.*

El problema, según Caras y Caretas, *estriba en esto: "Juegan las blancas y dan jaque mate en dos jugadas." Y a cualquier colega mío, a cualquier chambón, se le ocurrirá que las blancas pueden dar mate, no en dos jugadas, sino a la primera nomás. Y, para mayor lujo, de tres maneras distintas. Vedlas aquí:*

Primera: D 7 R — Jaque mate.
Segunda: A 6 D — Jaque mate.
Tercera : T 3 A — Jaque mate.

Y no continúo por no abusar. Según las reglas de la más elemental urbanidad, después de tres mates hay que decir: "¡Gracias!".

●

EN La Razón, *del 4 de enero, dedican un suelto a comentar el vuelo de unos aeroplanos. Y dicen:*

Fué entonces que el hombre prudente — aquel "pater familia" ejemplar del viejo derecho romano, a quienes los franceses llaman Monsieur Prud'homme... Etc.

Al hombre prudente, al prohombre, al varón bueno, cuerdo y juicioso, al que goza de especial consideración entre los de su clase, los franceses no lo llaman Monsieur Prud'homme, *sino* prud'homme *a secas y con minúscula. Así escribe Chateaubriand: "Sire chevalier, je vous tiens pour prud'homme et véritable fils de roi." Los franceses suelen llamar Monsieur Prudhomme (con mayúscula y sin apóstrofo) a Monsieur Joseph Prudhomme, tipo caricaturesco creado por Henri Monnier, que simboliza a la nulidad satisfecha de sí misma y a la necedad majestuosa. Monsieur Prudhomme hace frases sentenciosas como las siguientes: "El carro del Estado navega sobre un volcán", y "Napoleón fué un ambicioso: si se hubiera limitado a ser simple oficial de artillería, quizá hoy continuaría en el trono".*

En cuanto al pater-familias *del viejo derecho romano, es título que no corresponde forzosamente ni a Monsieur Joseph Prudhomme, ni al* prud'homme *a secas.*

●

LEO en Atlántida, *del 8 de enero:*

Lo bueno, si breve, dos veces bueno... Como dijo Cervantes al terminar el "Quijote" y Dante Alighieri al poner punto final a la "Divina Comedia".

El Quijote *termina con una palabra: "Vale". Que tomada como voz del verbo valer, por encarecer la importancia de algo, o, según quiso Cervantes, como saludo de despedida que significa en latín "consérvate sano", "que te vaya bien", está perfectamente aplicada a la inmortal novela.*

En cuanto a Dante Alighieri, puso punto final a su Divina Comedia *con un verso muy conocido:*

...l'amor che move il sole e l'altre stelle.

Y es de observar que los tres cantos terminan con el vocablo "stelle". El Infierno*:*

...e quindi uscimmo a riveder le stelle.

El Purgatorio*:*

...puro e disposto a salire a le stelle.

Y mal podían Cervantes y Dante encarecer la brevedad de dos obras que carecen de ella. Si mal no recuerdo, es el propio hidalgo manchego quien, en el capítulo XXI de la primera parte, elogia lo breve:

"...— Dila — dijo don Quijote, — y sé breve en tus razonamientos; que ninguno hay gustoso si es largo."

Un inglés, que bien puede hombrearse con el español y el italiano, Shakespeare, ha dado, en la segunda escena del segundo acto de Hamlet, *una excelente definición: "Brevity is the soul of wit" (la brevedad es el alma del ingenio).*

En cuanto a la frase "lo bueno, si breve, dos veces bueno", la escribió Baltasar Gracián para el mundo..., pardon!,*: para* El Mundo, *que la ostenta como divisa...*

●

EL diario rosarino La Capital, *del 10 de enero, dedica a los aviadores italianos un artículo titulado* El dolor y la gloria. *Y dice el colega, refiriéndose al Destino:*

Adversario a quien ellos ni por un instante temieron, sonrientes, deseosos del dominio de las alturas como lo soñara Leonardo *dieciséis siglos* atrás. Las alas de Italia tuvieron en aquel hombre del *400*, el inicio audaz que perfeccionaron los hombres de hoy.

No le voy a rimproverare *al colega el uso un tanto cocolichesco de ese* inicio *que matiza su ameno estilo. Pero sí le vituperaré esos diez y seis siglos que coloca entre Leonardo da Vinci y los hombres de hoy. En* La Capital *han oído hablar, sin duda, del* quattrocento, *voz con la cual acostumbran los italianos designar el período de apogeo de su renacimiento artístico y literario. Leonardo da Vinci fué, en efecto, uno de los más distinguidos* quattrocentisti. *Pero no floreció hace diez y seis siglos, sino en tiempos más cercanos: nació en 1452 y murió el 2 de mayo de 1519. El colega ha confundido el* quattrocento *con el siglo V de nuestra era, es decir, que ha cometido un simple error de diez siglos...*

●

A propósito del himno nacional de Bélgica, cuenta Caras y Caretas, *del 21 de febrero:*

Una noche en que se daba *La Muette*, de Portici, ópera que pone en escena la revuelta de Masaniello...

Permítame una objec... el colega: La Muette *no es del músico Portici, por la misma razón que el* Don Quijote *no es del genial literato La Mancha, ni nuestra Pirámide es del escultor Mayo.* La Muette de Portici *es una ópera en cinco actos con letra de Scribe y Delavigne (Germain), y música de Auber, el alegre autor de* Fra Diavolo.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Critilo, de esta capital; *Rosendo Abad*, de Puerto Deseado; *O. R.*, sin indicación de lugar; *Jorge A. A.*, de Rosario, y *Ramiro R.*, de esta capital.

Ya que hablamos de teatro, pasemos al cine. Por lo menos al "Cine Teatro Sociedad Española", de Comodoro Rivadavia, cuyo programa correspondiente a la función del 25 de diciembre último tengo a la vista. Vosotros conocéis la costumbre de los empresarios de cine que, con el propósito deliberado de acicatear la curiosidad del ingenuo público, suelen anunciar las películas con unas breves líneas, sintetizando el argumento o elogiando sus bondades. Así en este programa de la Sociedad Española dicen bajo el título del film de Ramón Novarro "Juventud de príncipe" estas cosas raras:

La historia extraordinaria de un amor de santimonia, platónico, ideal... y de una pasión sexual que miasma de dos cuerpos infectos... Amores que un felibre melenudo cantó acompañado de una lira...

Bajo la sombra de un parástade en ruinas, un picaño elegante y joven, conversa con una mujer, hermosa por la argentada que revoca su fisonomía. Es una mesalina moderna, pero una mesalina pura e inocente... Es un romance triste... un romance sin esperanzas... Un príncipe bátavo con cabellos azumados... Un ministro que alteramente trata de imposibilitar esos amoríos... La erubescencia de una jovencita que ama...

Amor juvenil y pasionario. Amor primero de juventud lozana.

No os riáis de este lenguaje cursi y a lo don Hermógenes. Admirad, más bien, al culto público de Comodoro Rivadavia que puede entender sin mayor esfuerzo estos párrafos escritos en difícil. Pues los términos ridículos en que está pergeñado el texto son bien castellanos, a pesar de todo. Ved aquí lo que significan:

Santimonia. — *Calidad de santo.*

Parástade. — *Pilastra colocada junto a una columna y detrás de ella para sostener mejor el peso de la techumbre.*

Picaño. — *Pícaro, holgazán, andrajoso y de poca vergüenza.*

Argentada. — *Especie de afeite que usaban las mujeres.*

Azumar. — *Teñir los cabellos con algún zumo que les dé lustre y color.*

Erubescencia. — *Rubor, vergüenza.*

Etcétera, etcétera. Esto de hablar o escribir en difícil tiene gran número de cultores, sobre todo en cierto mundo. Figuraos qué negocio sería editar para esta gente un diccionario de términos rebuscados, un léxico que les facilitara la búsqueda, indicándoles que en lugar de sediento deben decir sitibundo, gachón *por gracioso,* tuso *por perro,* galafate *por ladrón,* procela *por tormenta,* foto *por confianza,* lengüear *por espiar,* mirlar *por embalsamar,* cania *por ortiga menor,* pastinaca *por chirivía, etcétera, etcétera. Pero eso sería llenar de pastinacas el campo de las letras.*

●

RECIBO y publico:

"Goya (Prov. de Corrientes), 13 de febrero de 1931.
Señor Pescatore di Perle:

En "la mejor del mundo", fecha 13 del corriente, acabo de leer una fenomenal perla con su correspondiente comentario, del cual resulto víctima inocente.

Soy un vulgar pero honrado vendedor de máquinas agrícolas que cuento con 46 años de edad. Hace 26 años, cuando escribí los malos versos titulados La Vidalita, *tenía los clásicos veinte años en que de locos y "poetas" todos tenemos un poco... Y no es mía toda la culpa de mis juveniles desaguisados. La tiene, y mucha, aquel simpático y talentoso periodista criollo, don Alcides Demaría, que alentaba en cartas muy amables mis nacientes y a tiempo abandonadas inclinaciones a la literatura criolla, en cuya revista* El Fogón, *de Montevideo, se publicara por primera vez el 22 de abril de 1907, con la agravante de un fotograbado del autor, ufano, más que de sus versos, de sus nacientes mostachos.*

Ignoro quién ha dispuesto la transcripción de mis pobres versos en La Frontera, *de Santo Tomé. Pero de cualquier manera no le envidio el gusto, así como a su tiempo no se lo envidié tampoco a mi buen amigo el actual abogado del foro de La Plata, doctor Walter Elena, que tuvo la poco feliz ocurrencia de incluirla entre las producciones de poetas destacados en su libro* El Parnaso Correntino.

En cuanto a su asombro por los "apetitos voraces que suscita un mal mendrugo" va por cuenta de Ethel Gutiérrez Ibarra, a quien no tengo el honor de conocer, cosa no extraña en un comerciante, cuando le ocurre lo mismo a todo un renombrado "Pescatore" que ignora la obra y milagros de los "grandes poetas" pretéritos, haciéndoles pasar malos ratos al confundirlos con vulgares cacos de pésimos gustos.

Esperando que pondrá Vd. las cosas en su lugar, al rectificar un error que puede perjudicarme, saludo a Vd. atte. — José A. Reboratti."

En el mismo sentido, y con idénticas referencias, me ha escrito el señor E. A. Pedroso, director del diario de Santo Tomé La Frontera.

Y justo es dejar constancia de que el señor Reboratti ha sabido calificar con expresión más afortunada al verdadero plagiario.

●

DON Carlos E. Anello publica en El Heraldo *de Belgrano, del 20 de enero, unos hermosos versos dedicados* A una rubia. *El objeto del entusiasmo del poeta, que se traduce en nueve cuartetas, debe valer realmente la pena. Sólo esta estrofa os dará idea del bello original:*

Por nuestra plaza pasea airosa
con tres doncellas, las que a su vez,
forman la corte bella y pomposa
de esta gran reina que da embriaguez.

Pero en seguida nos advierte el bardo:

Creo... no cuenta *veinte alboradas*!
sus grandes ojos ¡ay! fiebre dan!
Por una sola de sus miradas
diera la vida más de un galán!

Y esto ya se me antoja muy exagerado. Una criatura de veinte alboradas, de veinte días, aun cuando, como en este caso, pertenezca al más bello de los sexos posibles, ¿puede dar embriaguez, puede dar fiebre, puede costarle la vida a más de un galán? La precocidad tiene sus límites, que nunca van más allá del sonajero.

●

BAJO el título La personalidad del príncipe Jorge, *dice* Caras y Caretas, *del 7 de marzo:*

Desde entonces las revistas y diarios escritos en inglés ponen siempre al pie de sus retratos: "Prince Georges, youngest son of the king and gueen of England" o sea "Príncipe Jorge, el más alto de los hijos del rey y la reina de Inglaterra". Su estatura excede, en efecto, de un metro y ochenta centímetros.

Lo de gueen *por* queen *es una simple errata de imprenta. Pero lo de* youngest *por el* más alto *es una convicción. Equivocada, como casi todas las convicciones absolutas. Pues* youngest, *superlativo de* young, *significa "el más joven", el hermano menor, el último hijo. Lo cual no quita para que en este caso especial el menor resulte el más alto.*

El Hogar
Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL

Año	$ 9.— %
Semestre	» 5.— »
Trimestre	» 2.50 »
Núm. suelto	» 0.20 »
» atrasado	» 0.40 »

EN EL INTERIOR

Año	$ 13.60 %
Semestre	» 7.— »
Trimestre	» 4.— »
Núm. suelto	» 0.30 »
» atrasado	» 0.60 »

EN EL EXTERIOR

Año	$ 10.— oro
Semestre	» 6.— »
Trimestre	» 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

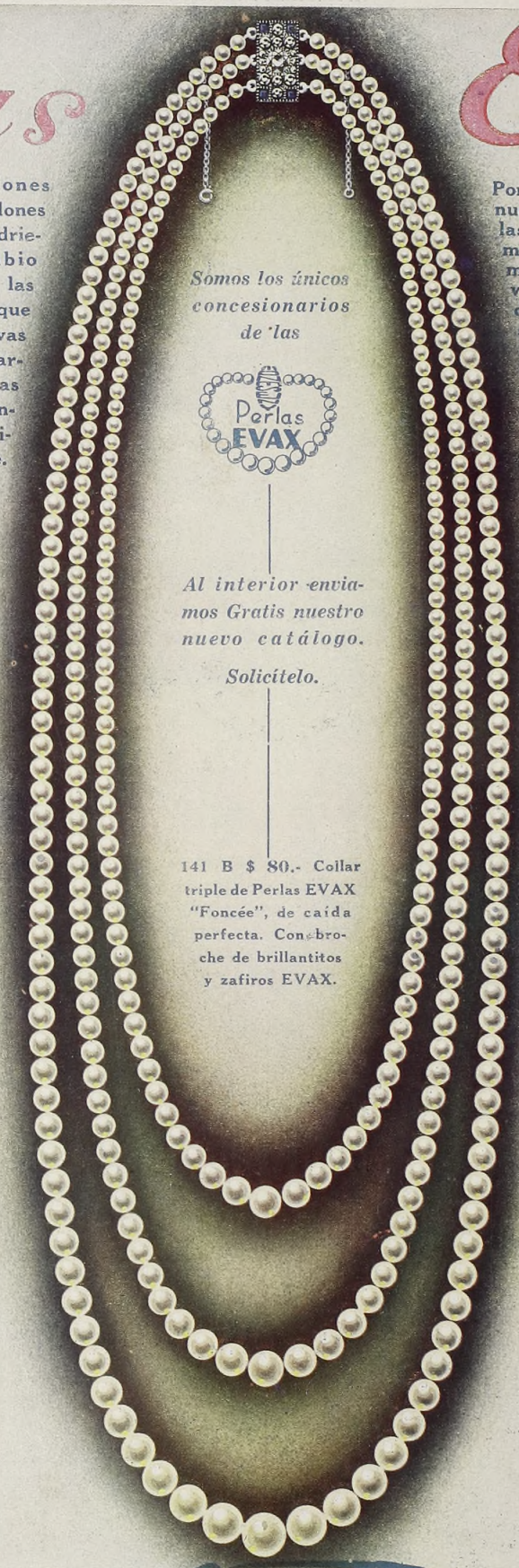
INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. Koppe & Co. Inc. Times Building, New York.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, "Notre Paris", 28 - Rue Serpente, Paris.
URUGUAY. — A. S. Adami, Avenida 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — Santiago Puigbonet, Palma, 78, Casilla Correo, 581, Asunción.

Perlas Evax

Juzgando las modernas creaciones que se exponen en nuestros salones y que se exhiben en nuestras vidrieras, es fácil apreciar el cambio fundamental experimentado en las concepciones de joyas, cambio que marcha al compás de las nuevas tendencias modernistas de las artes y que nuestros hábiles artistas interpretan y conciben anticipándose o ajustándose a las modalidades y gustos de la era presente.

Por eso convergen y se dan cita en nuestros salones las damas que buscan las joyas más delicadas, los modelos más hermosos, las originalidades de mejor gusto, los diseños que, a través de sus motivos de pedrerías y de sus concepciones nuevas "expresan algo" en consonancia con el gusto modernista de la época.

Si Vd., señora, desea armonizar su "toilette" con aderezos sugestivamente bellos y nuevos, observe nuestras vidrieras y visite nuestros salones.



Somos los únicos concesionarios de las

Perlas EVAX

Al interior enviamos Gratis nuestro nuevo catálogo.

Solicítelo.

141 B $ 80.- Collar triple de Perlas EVAX "Foncée", de caída perfecta. Con broche de brillantitos y zafiros EVAX.



O 24 $ 52.- Aros con zafiros y brillantes EVAX, ganchos de oro 18 kts. y colgantes de perlas EVAX "oeuf".



O 207 $ 37.- Aros con ganchos de oro 18 kts., colgante de brillantitos EVAX y guarda de zafiros. Novedoso diseño de gran moda.



E 356 $ 53.- Prendedor con brillantes EVAX y motivos de zafiros calibrados "a jour". Modelo de gran distinción".



E 723 $ 78.- Artístico Prendedor de novísimo estilo, cuajado de brillantes EVAX y aplicaciones de esmeraldas EVAX. Una delicada Creación Montseny del más fino gusto.



A 868 $ 40.- Anillo moderno con arco de oro 18 kts., brillantes y rubíes EVAX formando un delicado y fino conjunto.

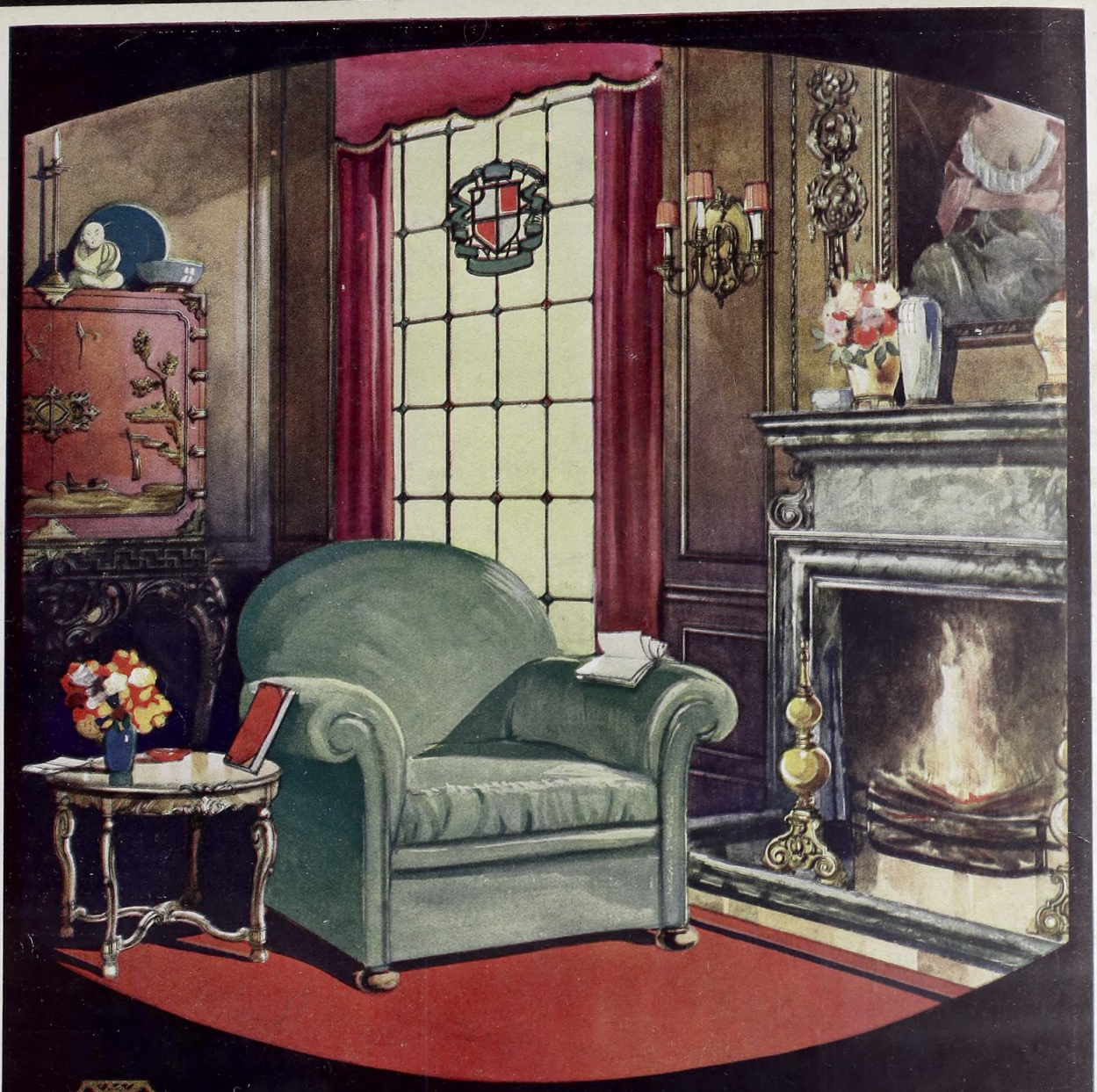


A 141 $ 45.- Regio Anillo de oro 18 kts. con hermosa Perla EVAX, brillantitos EVAX y zafiros calibré.

CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GUEMES

Creaciones Montseny

ROSARIO
CORDOBA 1124
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN 2334/46



Transforme su hogar. Confíe esta labor a THOMPSON quien, sea cual fuere su presupuesto, lo embellecerá con "rincones" como éste, que invitan a vivir...

DECORACIONES
ALFOMBRAS

Thompson
Muebles Ltda.

TAPICERIA
ARTEFACTOS

FLORIDA 833 BUENOS AIRES

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos